

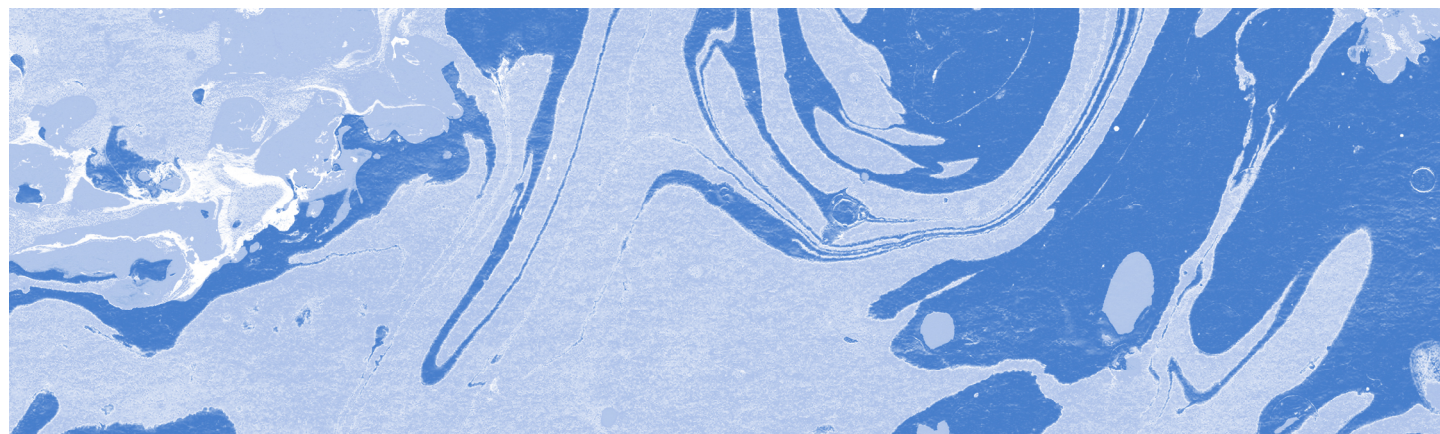
NOVIEMBRE 2018

BILBOKO UDALA ■ Osasun eta Kontsumo Saila

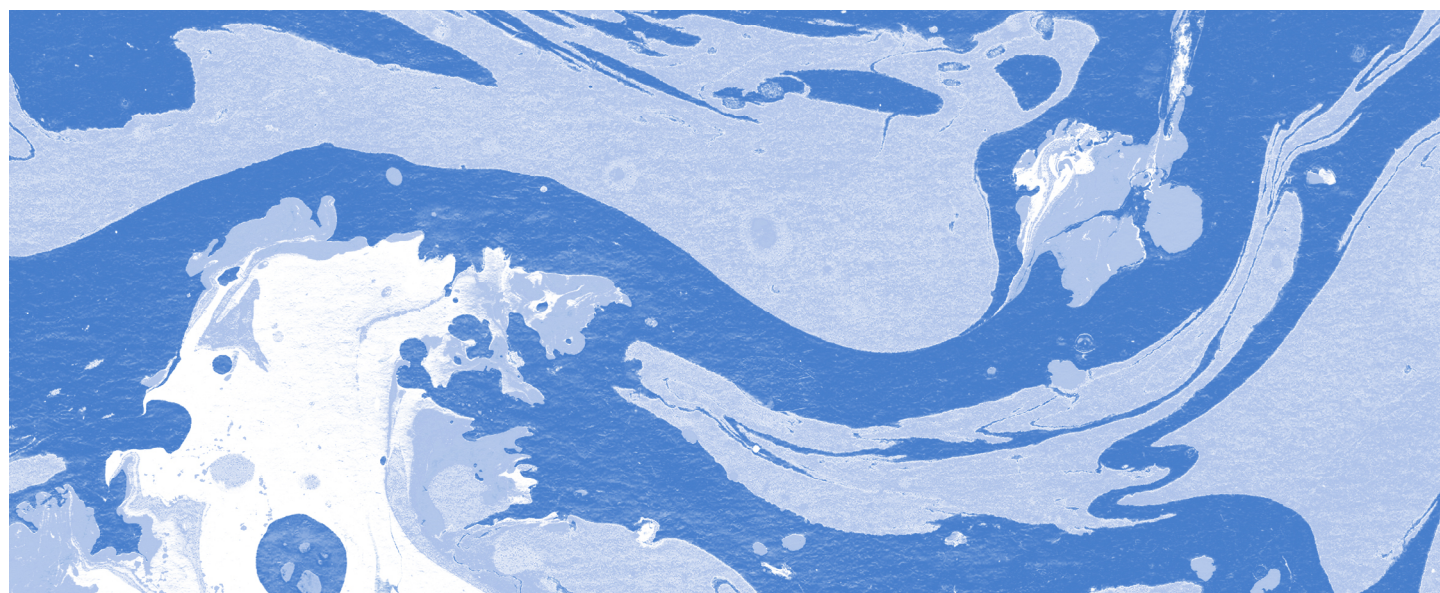
AYUNTAMIENTO DE BILBAO ■ Área de Salud y Consumo



Bilbao

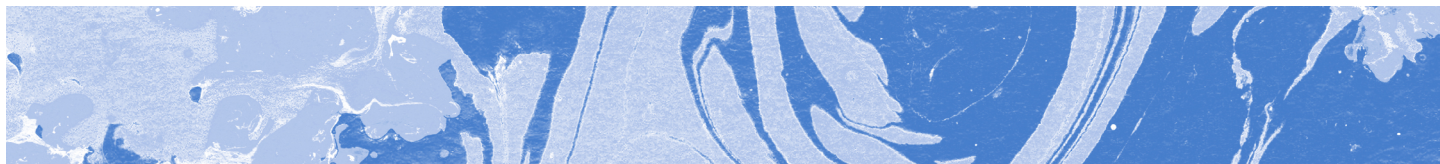


USOS JUVENILES DE DROGAS EN LA NOCHE BILBAÍNA



FINANCIADO POR:





USOS JUVENILES DE DROGAS EN LA NOCHE BILBAÍNA

1. INTRODUCCIÓN	03
2. METODOLOGÍA	04
3. LA MIRADA EXPERTA	10
4. MAPA DE CONSUMOS	28
5. OBSERVANDO EL CONSUMO RECREATIVO EN LA NOCHE BILBAÍNA	32
6. JÓVENES Y CONSUMO RECREATIVO DE DROGAS	48
7. CONCLUSIONES	77
8. ANEXOS	88



1. INTRODUCCIÓN

El presente estudio se ha elaborado a petición del Área de Salud y Consumo del Ayuntamiento de Bilbao por José Antonio Oleaga Páramo e Iraide Fernández Aragón⁷. El objetivo central del mismo es profundizar en el conocimiento de las características de los consumos y usos recreativos de drogas que realiza la juventud bilbaína y su percepción sobre los riesgos asociados a los mismos, con la finalidad de favorecer la programación e implementación de acciones preventivas pertinentes destinadas a dicho colectivo.

Los objetivos específicos son los siguientes:

- Conocer las prácticas de ocio, espacios (incluyendo lonjas y “botellón”), itinerarios y tiempos relacionados con los consumos de alcohol y drogas ilegales en la ciudad de Bilbao.
- Describir, a través de la visión de los y las consumidoras, las particularidades de los consumos que se producen en los citados contextos: qué sustancias se consumen, cuáles son las características de los y las consumidoras según sustancias, cuáles son los patrones de uso de las mismas, etc...
- Investigar la percepción que los y las jóvenes consumidoras tienen sobre las distintas sustancias, las creencias y expectativas que manejan sobre sus efectos y las consecuencias positivas y negativas que asocian a sus usos.
- En relación a estas últimas, indagar en la percepción de riesgos que las y los jóvenes consumidores tienen en relación a los usos de drogas que realizan, su predisposición a adoptar pautas de autocuidado y en las prácticas que realizan al respecto.
- Por último, profundizar en posibles estrategias y vías de acceso al colectivo destinatario con la finalidad de optimizar el desarrollo de las acciones que en materia de reducción y gestión de riesgos asociados a las drogas se contemplan en V Plan local de Adicciones del Ayuntamiento de Bilbao.

⁷ **José Antonio Oleaga Páramo** es Licenciado en Sociología (especialidad Psicología Social), analista social free lance y profesor asociado de metodología y técnicas de investigación social de la Universidad del País Vasco UPV/EHU, en el Departamento de Sociología y Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación.

Iraide Fernández Aragón es Doctora en Sociología y profesora de la Universidad del País Vasco UPV/EHU.



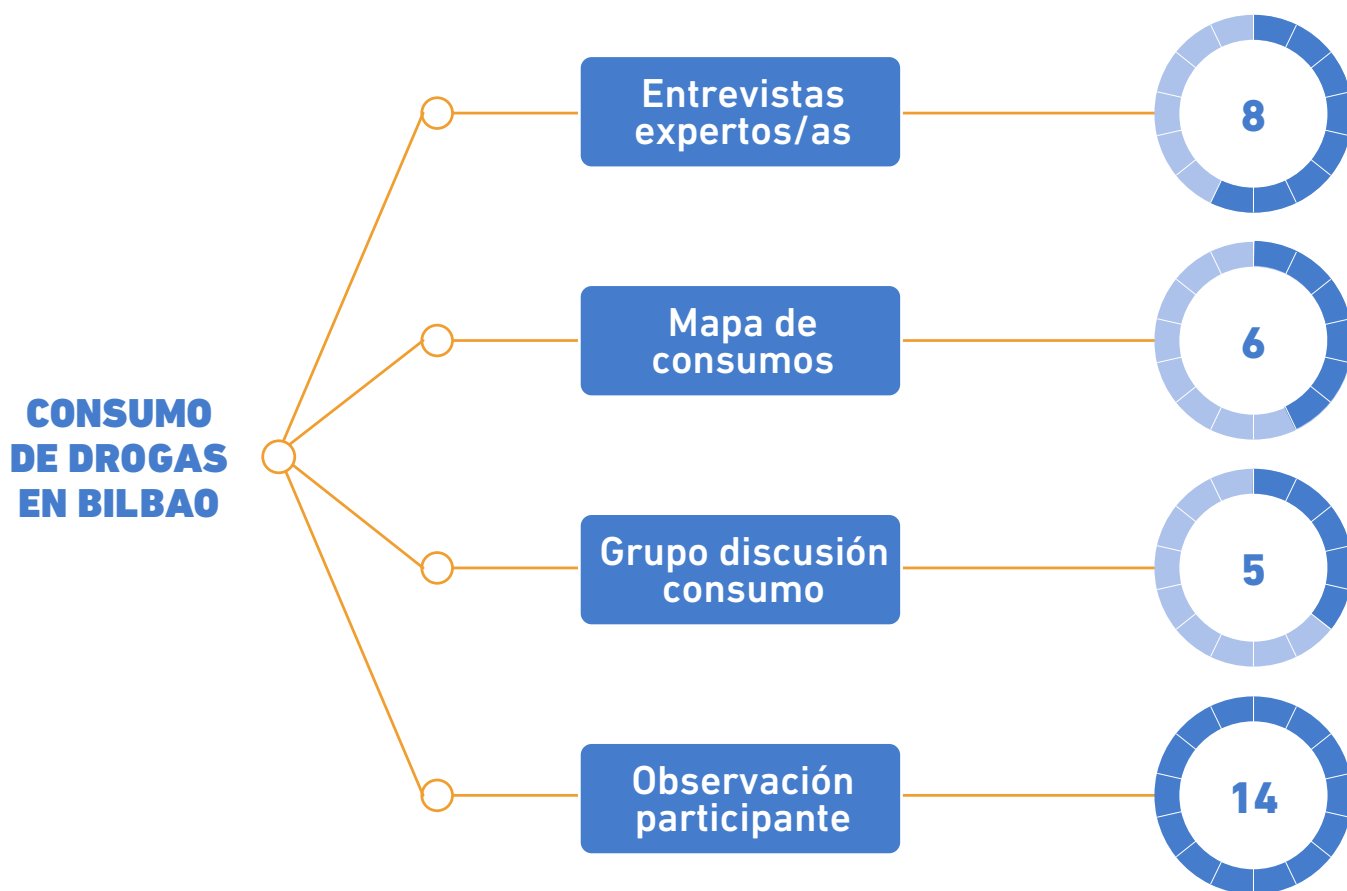
2. METODOLOGÍA

Considerando el objetivo central y los objetivos específicos que contiene, se ha realizado una investigación con un diseño metodológico cualitativo basado en diferentes técnicas de investigación complementarias: entrevistas en profundidad a personas expertas, entrevistas grupales para dibujar un mapa de los consumos, grupos de discusión (*focus group*) para conocer los usos y observación participante para describir los contextos.

Nuestro público objetivo estará constituido por todas las personas mayores de 18 años y menores de 31 años, residentes en la villa de Bilbao en el momento de la recogida de información, y consumidores recreativos de alcohol y/o drogas ilegales en espacios de ocio nocturnos.

Se define como consumidores a aquellos y aquellas jóvenes que utilizan alcohol y/o drogas ilegales al menos dos veces al mes de manera habitual.

GRÁFICO 1. PLANTEAMIENTO GENERAL DE LA INVESTIGACIÓN ■ FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA



2.1. ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD: PERSONAS EXPERTAS

En primer lugar, se ha llevado a cabo una recogida exhaustiva de información que ha permitido situar y contextualizar el análisis del consumo de drogas entre la juventud bilbaína con fines recreativos. Para ello se plantean dos estrategias de recogida de información:

- Documental: análisis y recogida de información de fuentes secundarias en torno al ámbito del consumo recreativo de drogas entre la juventud.
- Cualitativa: realización de un sondeo cualitativo entre las personas expertas en el tema que nos ocupa en nuestro entorno geográfico cercano, a fin de conocer la opinión sobre el tema desde diferentes visiones y perspectivas.

Más concretamente, se ha realizado una serie de entrevistas en profundidad focalizadas en un tema, que han permitido obtener -de un colectivo reducido de personas expertas- abundante y detallada información en torno a la cuestión central del estudio.

Este tipo de entrevistas contiene un guion de preguntas abiertas (ver anexo 8.1.) a la consideración del interlocutor que persigue entrar tanto en aspectos motivacionales, actitudinales y proyectivos de la persona entrevistada, como en conseguir información precisa del tema que nos ocupa.

La población objeto de nuestro estudio es el colectivo de personas expertas que trabajan en el ámbito del consumo recreativo de drogas entre la juventud y que pueden aportar información sustantiva sobre el tema.

Para las condiciones y objetivos de este estudio hemos considerado suficiente una muestra estratégica de alrededor de ocho entrevistas. (Ver Anexo)

2.2. MAPAS DE LOS CONSUMOS

De forma paralela a las entrevistas en profundidad a personas expertas, se ha contactado con seis cuadrillas de jóvenes de ambos sexos, consumidores y consumidoras recreativas de drogas para que construyeran un mapa de las zonas de ocio de Bilbao en las que habitualmente pasan su tiempo. Se han categorizado según la tipología predominante en cada una de ellas, la edad media aproximada y la presencia mayor o menor de las distintas sustancias del estudio (alcohol, cannabis y otras drogas ilegales).

El objetivo de esta fase es triple: por un lado, identificar las zonas, usos y perfiles de consumo entre la juventud bilbaína para tener un conocimiento real de los contextos de los consumos; por otro, establecer la tipología de observadores que se han necesitado en una fase posterior; y, por otro, definir los perfiles de asistentes a los grupos de discusión posteriores.

Con la información y los mapas descriptivos obtenidos de las seis cuadrillas se ha elaborado un mapa general que recoge las distintas zonas de ocio de Bilbao y sus características más significativas en cuanto a la tipología de la juventud, su edad y los consumos predominantes.



2.3. OBSERVACIÓN PARTICIPANTE: CONTEXTO DE LOS CONSUMOS

Como complemento a la información obtenida en la fase anterior se ha hecho uso de otra técnica cualitativa de investigación social, la observación participante.

Para llevar a cabo esta observación se ha reclutado a catorce jóvenes de distintas características de manera que representan al conjunto de la juventud bilbaína, se les ha formado en relación a los objetivos de nuestra investigación y en relación a lo que se necesita que observen y recojan de la realidad social

El objetivo del uso de esta técnica ha sido completar los discursos obtenidos en los grupos de discusión comentados en el apartado anterior. En aquellos grupos de discusión no se va a poder observar directamente los usos, costumbres, patrones de conducta, reacciones, prácticas de riesgo asociadas al consumo de drogas, etc. La observación participante va a permitir contextualizar esos discursos y obtener información directa de su contenido en su contexto natural.

Los perfiles de estos catorce jóvenes, chicos y chicas de entre 18 y 30 años, residentes en la villa de Bilbao en el momento de la recogida de información, y consumidores recreativos de alcohol y/o drogas ilegales en espacios de ocio nocturnos son estos:

1. Chico de 21 años, haciendo prácticas de FP, vive en Rekalde. Sale por Mazarredo, Pozas, Casco Viejo, Iturribide. Tiene lonja, hace botellón y es más de bares y pubs que de discotecas. Consume alcohol semanalmente y porros al menos un fin de semana al mes.
2. Chico de 30 años, parado, vive en La Casilla. Sale por Pozas, Indautxu y Mazarredo. Sobre todo pubs y bares, consume alcohol habitualmente, porros una vez por semana y otras sustancias una vez al mes.
3. Chica de 25 años, trabaja de protésica dental (FP), vive en Indautxu. Sale por Indautxu, Mazarredo, Casco Viejo y discoteca Sonora en Astrabudua y una vez al mes Moma y Buda. Consume alcohol habitualmente y porros dos veces por semana.
4. Chico de 20 años, estudiante universitario. Sale por el Casco Viejo, Iturribide, Somera, Antzoki, Azkena. Hace botellón y anda por bares y discos. Consume alcohol y algunas veces porros.
5. Chico de 25 años, residente en Indautxu, trabajador (nivel universitario), con cuadrilla de trabajadores y estudiantes. Se mueve por Pozas, Casco Viejo y Mazarredo. También muy de vez en cuando Moma y Budha. Consume sobre todo en zona de bares y discotecas. Consumen alcohol y porros.
6. Chica 27 años, residente en Olabeaga, estudiante de ingeniería en prácticas. Sale por el Casco Viejo y Bilbi. A veces va a discotecas pero solo fuera de Bilbao en Lemona y Barakaldo. Consume porros a diario y a veces cristal.
7. Chico 20 años residente en Indautxu, estudiante de derecho. Tiene lonja, perfil muy social. Sale por Indautxu, Mazarredo, Abando, en bares pubs y discotecas. Consume porros a diario y en su entorno muchas personas consumen drogas ilegales.
8. Chico 25 años residente en Indautxu, investigador predoctoral, mundo gay. Sale por Bilbi, Indautxu y Casco Viejo. Frecuenta bares y discotecas. Consume porros los fines de semana.
9. Chico 21 años, vive en San Adrian, trabaja de repartidor, tiene la ESO. Es muy de discotecas Mao, Sonora, Fever y también Da Vinci y Backstage. Consume porros a diario y otras sustancias a veces.

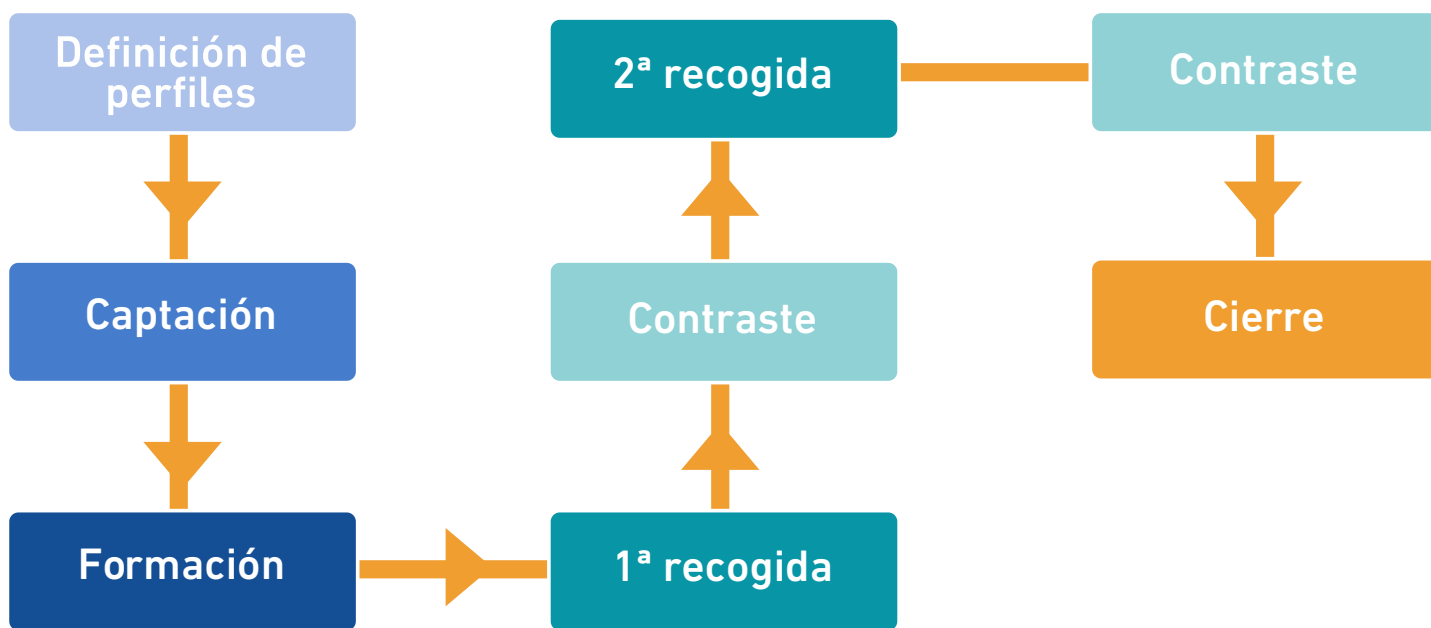


10. Chica 22 años, vive en Indautxu, estudiante de FP y trabaja en un comedor escolar. Sale por el Casco Viejo, Rekalde y Bolueta, es muy de conciertos y pubs. Consume porros a diario y cristal cada mes y medio.
11. Chica 22 años, vive en el Arenal, estudia relaciones laborales. Tiene lonja y sale por Pozas los jueves y los fines de semana; es más de discotecas Budha, Fever, Mao... Consume alcohol varias veces por semana, porros un día a la semana y antes consumía otras sustancias, pero ahora una vez cada 2 o 3 meses.
12. Chico, de 23, estudiante, sale por Iturribide y Mazarredo; botellón, bares y pubs; consume principalmente alcohol y alguna vez porros.
13. Chico de 18, vive en Indautxu, estudiante universitario, sale sobre todo por Pozas, Mazarredo, Backstage, Antzoki... Consume alcohol todas las semanas y porros una vez al mes o cada 2 meses.
14. Chica de 22 años, trabaja en hostelería, universitaria, sale por casi todas las zonas de Bilbao y consume alcohol y ocasionalmente cannabis y algunas veces otras drogas ilegales.

Las fases para el desarrollo de la observación participante han sido las siguientes:

- Definición de los perfiles de las personas colaboradoras: se ha trabajado con catorce personas con diferentes perfiles según su edad, sexo, drogas que consume, zona de la villa donde realiza sus prácticas de consumo, estatus y estudios.

GRÁFICO 2. PROCESO DE OBSERVACIÓN ■ FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA



- Captación de los 14 observadores/as: a lo largo de dos semanas se ha procedido a la captación de las 14 personas que han colaborado. Se ha compensado mínimamente su dedicación para incentivar la participación y el buen desarrollo del trabajo.
- Capacitación de los 14 observadores: en un seminario de alrededor de dos horas de duración se les formó en torno a los objetivos de la investigación, a la información a recoger, a la manera en que tienen que observar la realidad y de las técnicas o instrumentos que se ha dispuesto para ello: la ficha de los itinerarios, archivos



de texto y archivos de voz. En este seminario participó personal experto de Ai Laket!! para la formación específica sobre los riesgos derivados de los consumos de drogas a observar por los/las colaboradores/as.

- Recogida de información: a lo largo de cuatro fines de semana los catorce observadores han desarrollado su trabajo de observación participante durante al menos dos salidas u observaciones cada uno/a.
- Seguimiento: a lo largo del proceso de observación se ha mantenido contacto permanente con todos los observadores para ayudar y/o corregir las sucesivas observaciones.
- Contraste, recogida de materiales y cierre: en un seminario o reunión conjunta final se ha evaluado el proceso de observación participante, se han recogido los aspectos más relevantes de la observación y se ha concretado todo el trabajo relacionado con la percepción de riesgos en los consumos recreativos de drogas.

2.4. GRUPOS DE DISCUSIÓN: JÓVENES CONSUMIDORES/AS

Una vez recogida suficiente información de fuentes expertas y establecido el mapa preliminar de consumos de drogas de la villa de Bilbao, se han desarrollado una serie de dinámicas de grupo o grupos de discusión. En estos grupos, núcleo de la investigación, se han contrastado las nociones adquiridas sobre el mapa de consumos, se han conocido sus prácticas y patrones de consumo, así como su percepción de riesgos, el papel que juega el grupo, su concepto de control-descontrol, la imagen que tienen de las distintas drogas, etc.

Concretamente hemos realizado cinco grupos o dinámicas de grupo formados por personas de ambos sexos mayores de 18 años, residentes en el municipio de Bilbao y consumidores recreativos de drogas. Su composición final ha sido la siguiente:

- Grupo G1: formado por ocho jóvenes de 18-24 años; consumidores todos ellos de alcohol y "porros" (hachís, marihuana); la mitad hombres y la mitad mujeres; de diferentes niveles educativos; de diferentes estatus; de diferentes usos de las zonas de Bilbao.
- Grupo G2: formado por ocho jóvenes de 18-24 años; consumidores todos ellos de alcohol, "porros" (hachís, marihuana) y de otras drogas ilegales (cocaína, speed, pastillas, etc.); todos ellos hombres; de diferentes niveles educativos; de diferentes estatus; de diferentes usos de las zonas de Bilbao.
- Grupo G3: formado por ocho jóvenes de 25-30 años; consumidores todos ellos de alcohol y "porros" (hachís, marihuana); la mitad hombres y la mitad mujeres; de diferentes niveles educativos; de diferentes estatus; de diferentes usos de las zonas de Bilbao.
- Grupo G4: formado por ocho jóvenes de 25-30 años; consumidores todos ellos de alcohol y "porros" (hachís, marihuana) y de otras drogas ilegales (cocaína, speed, pastillas, etc.); todos ellos hombres; de diferentes niveles educativos; de diferentes estatus; de diferentes usos de las zonas de Bilbao.



- Grupo 5: formado por ocho jóvenes de 18 a 30 años; todas ellas mujeres; consumidoras todas ellas de alcohol y “porros” (hachís, marihuana) y algunas de otras drogas ilegales (cocaína, speed, pastillas, etc.); de diferentes niveles educativos; de diferentes estatus; de diferentes usos de las zonas de Bilbao.

El “Grupo de Discusión” sigue un guion de temas o preguntas abiertas (ver anexo) a la consideración y opinión de las personas que lo componen. Este guión trata de no quedarse en una recogida superflua de información, sino de ahondar en las actitudes y motivaciones que subyacen bajo las opiniones y declaraciones expresas. Por tanto, el desarrollo de los grupos de discusión se basa en técnicas de carácter psicológico, psicosocial y sociológicas.

Las dinámicas se han desarrollado en locales municipales del centro cívico de La Bolsa, en el Casco Viejo bilbaíno. Todas ellas han sido grabadas en soporte digital. Todos los grupos han sido dirigidos por personal técnico del equipo investigador.



3. LA MIRADA EXPERTA

En este capítulo vamos a desarrollar la información que hemos obtenido de las entrevistas en profundidad con las personas expertas. La hemos organizado en los siguientes apartados:

- 3.1. Jóvenes y drogas
- 3.2. Las distintas drogas
- 3.3. La edad en los consumos
- 3.4. Diferencias por género
- 3.5. Los lugares de los consumos
- 3.6. Preocupaciones y análisis de riesgos
- 3.7. Acciones de futuro

3.1. JÓVENES Y DROGAS

En un primer acercamiento al ámbito de estudio, jóvenes y uso recreativo de drogas, queremos destacar que la visión y opinión que tienen de él las personas expertas entrevistadas no son unánimes ni monolíticas. El hecho de abordar la cuestión desde diferentes perspectivas (terapéutica, educativa, preventiva, sanitaria, policial) hace que el centro de gravedad de sus discursos se desplace de un punto a otro, poniendo el énfasis en unos aspectos u otros. En ocasiones puede dar incluso la impresión de que sus opiniones son divergentes, aún cuando el núcleo discursivo participe de elementos comunes.

La primera cuestión que destacan las personas entrevistadas es que la juventud bilbaína hace en los últimos años un uso de drogas ligado a su tiempo de ocio distinto al que se venía haciendo a finales del siglo pasado y a principios de éste. En algunos casos se asocian estos cambios al período de crisis económica, de manera que ésta ha podido influir en algunas de las nuevas pautas o tendencias.

- *“Hay un antes y un después de la crisis: antes, más trabajo, más dinero, más paga; después, recortes, paro juvenil, menos dinero familiar. Quizá ahora la situación esté permitiendo un cierto repunte de la alegría” (E8)⁸*

El consumo de drogas, como el alcohol y el cannabis está muy extendido en el tiempo de ocio de las y los jóvenes bilbaínos. Este se produce desde el mismo jueves por la tarde noche, pasando por el viernes y el sábado y terminando el domingo. Principalmente, el público que sale los jueves son personas más jóvenes y estudiantes, mientras que el viernes y el sábado queda para el resto, los y las universitarias y/o los que ya trabajan. El domingo, a grandes rasgos, se utiliza para ir recuperando la normalidad de cara al comienzo de la semana lectiva y/o laboral.

⁸ Las diferentes citas textuales de este apartado simplemente están codificadas con las referencias E1 a E8, correspondientes a las ocho entrevistas realizadas a personas expertas.



Aunque no hay un acuerdo unánime al respecto, varios interlocutores manifiestan que, si bien en los noventa y comienzos de este siglo las pautas de salida afectaban a todo el fin de semana, parece que hoy en día es más común que se reserve uno de los días para “salir de fiesta a tope” y los demás se hagan unas salidas mucho más moderadas en todos los aspectos: tiempo invertido, dinero gastado, drogas consumidas, etc.

GRÁFICO 3. EL CONSUMO RECREATIVO DE DROGAS ■ FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA



Es decir, parece que hemos pasado de unas salidas muy frecuentes a lo largo de todo el tiempo de ocio a salidas más seleccionadas menos numerosas pero, quizá más intensas, aunque no todas las personas expertas son de esta opinión. Son más unánimes las voces que nos indican que, sobre todo entre los grupos más jóvenes, las salidas y los consumos de drogas asociados a ellas se han intensificado, se han acelerado, se han hecho más compulsivos. Parece que las y los jóvenes tienen prisa “por ponerse”, sobre todo los de menor edad (disponen de menos tiempo y tienen que volver antes a casa).

- “Consumo muy intenso, puede ser de varios días, no solo de un día del fin de semana” (E6)
- “La crisis ha variado el patrón, se salía más el viernes, sábado, domingo y ahora se elige un día” (E4)

Damos por hecho que los y las jóvenes consumen drogas en su tiempo de ocio y lo hacen por las mismas razones que lo vienen haciendo desde los años 70-80: fundamentalmente porque favorecen la socialización y el intercambio entre iguales. Les ayudan a relacionarse endogrupal y exogrupalmente. Por un lado, les permite mejorar la comunicación con su propio entorno o cuadrilla, fortalecer la percepción de pertenencia al grupo, mejorar la autoestima a través de la aceptación de su grupo, identificarse con las prácticas de la cuadrilla, aprovechar los momentos de ocio con su grupo de pares alejándose de las presiones cotidianas, etc. Por otro lado, el consumo de drogas en su tiempo de ocio les ayuda a relacionarse con otros jóvenes y personas ajenas a su núcleo duro, reduciendo la ansiedad y/o tensión por la aceptación de los otros, desinhibiendo comportamientos, afirmando su personalidad y mejorando sus capacidades comunicativas.

Complementariamente, no debemos olvidar también que nuestra sociedad está permanentemente potenciando y destacando las virtudes de las “nuevas experiencias”, sean del tipo que sean. Hoy en día, vivir nuevas experiencias es todo un valor en sí mismo, incluso aunque no se trate de experiencias plenamente satisfactorias. Y las y los jóvenes -por el estadio vital en el que se encuentran- son especialmente sensibles a la vivencia de nuevas experiencias de carácter iniciático.



Además, crecen en un contexto en el que se convive con ciertas drogas en situación de completa normalidad, tal y como sucede con el caso del alcohol. Mientras que, a consecuencia de las campañas de sensibilización y prevención institucionales, el tabaco presenta hoy una imagen negativa, la "cultura del alcohol" impregna muchos, por no decir todos, los momentos relevantes de nuestra vida, incluyendo los ritos religiosos ("el vino que transmuta en sangre"), eventos deportivos (los trofeos que son copas que pueden albergar líquido alcohólico, botellas de cava o champagne que se beben y con las que se bautiza al público...), familiares (el alcohol está presente en todos los grandes eventos y festejos de las personas, desde el nacimiento hasta los funerales, pasando por los cumpleaños, matrimonios, aniversarios, etc.), sociales (las reuniones sociales se hacen en torno a una mesa con alcohol), profesionales (muchos acuerdos y negocios tradicionalmente se han cerrado en torno a una mesa y/o unas copas) y personales (regalos de productos alcohólicos).

Todas las circunstancias anteriormente mencionadas hacen que los y las jóvenes perciban de manera normalizada la incorporación de las drogas a su tiempo de ocio, tal y como, por otro lado, hacen las personas adultas.

Aun así, los y las entrevistadas observan algunas diferencias notables y preocupantes en la forma de consumir de los unos y de los otros: los y las jóvenes usan las drogas de manera más "violenta", más intensa, más compulsiva, más desahogada; parece que buscan la inmediatez sin freno, sin límites, sobre todo en las fases más iniciáticas y menos "expertas".

- *"Se busca la inmediatez de todo, no hay límites, no saben frustrarse. El consumo es muy intenso" (E6)*
- *"Los consumos son más de atracción, más potentes, quizá por salir solo un día" (E4)*
- *"La forma de aprender a beber a cambiado, parece que hay prisa" (E7)*

3.2. LAS DISTINTAS DROGAS

En el apartado anterior hemos esbozado las primeras pinceladas sobre las distintas drogas. En este vamos a hacer una descripción más detallada al respecto.

3.2.1. ALCOHOL

En relación al alcohol ya hemos comentado lo más relevante: que es una droga normalizada, cotidiana y asociada a un consumo generalizado en el tiempo de ocio juvenil. No presenta mayores problemas, siempre y cuando no traspase el ámbito del ocio. De hecho, normalmente no lo hace, no siendo habitual que colonice otros espacios como pueden ser el laboral o el escolar.

Se bebe en grandes cantidades los fines de semana pero puede ser consumido moderadamente entre semana, sobre todo entre quienes tienen más edad. Socialmente, el único problema que alarma en torno al consumo del alcohol es el coma etílico o, sin llegar a ese extremo, la intoxicación producida por una ingesta masiva de alcohol. Este hecho se produce frecuentemente los fines de semana, fundamentalmente asociado a los consumos iniciales, principiantes, inexpertos y/o experimentales de las personas de menor edad.

- *"Siempre llegan (al hospital) chavales con intoxicación aguda de alcohol" (E7)*
- *"El consumo de drogas se asocia mucho a la edad. Se empieza por el tabaco y el alcohol, se inicia a los 12 años, consumos experimentales, en eventos tipo Ibaldia, fiestas. Son consumos iniciáticos" (E2)*



En general, las circunstancias que generan problemática sanitaria van asociadas a consumos experimentales, de principiantes, protagonizadas por chavalitos y chavalitas (luego hablaremos de las diferencias de género, pero en este caso hay mucha igualdad) de 16 y 17 años, que precisan de asistencia generalmente antes de las 01:00 horas (relativamente pronto). En su gran mayoría se trata de episodios agudos sin llegar al coma etílico, donde el gran protagonista es el alcohol, rara vez mezclado con otras sustancias y, de serlo, con el cannabis.

- “Es alcohol, en cantidades industriales” (E7).
- Una borrachera mala genera miedo, provoca vómitos, mareos, desmayos, se caen, no reaccionan... Como etílico hay pocos, son intoxicaciones fuertes y listo” (E7)

En opinión de los y las profesionales consultados, el alcohol es la puerta de entrada al consumo de otras drogas, es la primera sustancia con la que experimentan las y los jóvenes. De ahí se pasará, en algunos casos, al cannabis, en sus distintas formas, para luego, si es caso, acercarse a otras sustancias ilegales.

En lo que coinciden las personas entrevistadas es en su percepción del cambio en la forma de beber. Se hace de manera compulsiva (consumos muy rápidos, de grandes cantidades) y con predominio de bebidas destiladas en detrimento de las fermentadas. Se ha ido abandonando la cerveza y el kalimotxo, sobre todo en los consumos tempranos, para decantarse por los combinados con ron y vodka, o directamente por un uso sin rebajar (normalmente en formato de “chupito”).

GRÁFICO 4. MAPA CONCEPTUAL DEL ALCOHOL ■ FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA



- “Cantidades industriales, muy compulsivos, con bebidas destiladas, de mayor graduación, en muy poco tiempo, muy rápido” (E7)
- “Los jóvenes, en consumo de alcohol, beben alcohol de mayor graduación, en botellón, lonjas, etc. Antes, más cerveza, kalimotxo... ahora más alcohol duro” (E4)
- “Quizá beban más compulsivamente, no tranquilamente” (E5)



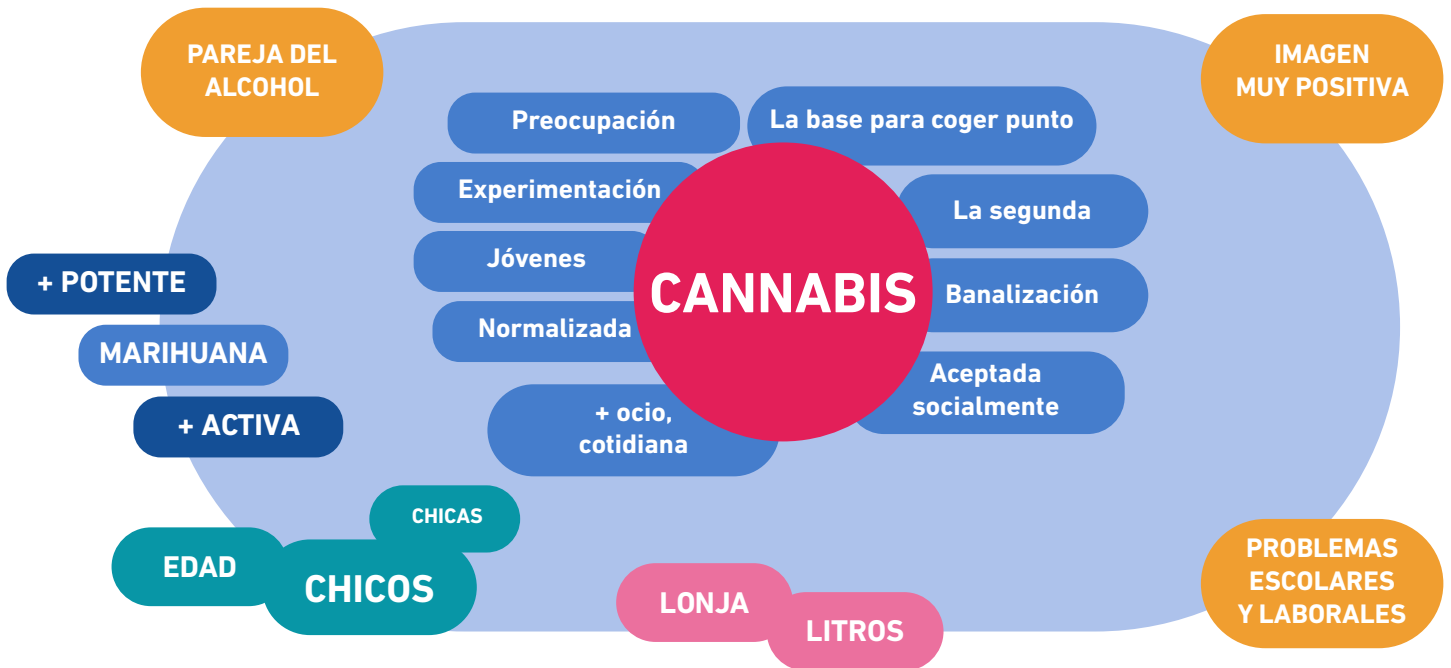
3.2.2. CANNABIS

Se trata de uno de los temas que más preocupa a las personas entrevistadas. En su discurso espontáneo es palpable su interés, su preocupación e incluso su sorpresa por la banalización de su consumo, no solo entre los y las usuarias de esta sustancia, sino en el conjunto de la sociedad. Además se percibe, quizá de forma exagerada, que muchas personas jóvenes, fuman cannabis. En su opinión, está por todas partes: se fuma en lugares públicos, se puede plantar en lugares privados, hay clubs de fumadores a la vista. Incluso parece que las asociaciones de cultivadores y consumidores están ganando la partida mediática porque consiguen sentencias y juicios favorables, aunque sea por problemas de procedimiento.

El cannabis ha conseguido una imagen social espléndida, ha ido sustituyendo entre la juventud al tabaco -socialmente demonizado- y se ha instalado como una droga inocua, natural e incluso beneficiosa, por el sesgado discurso de sus supuestos beneficios terapéuticos. Las y los expertos entrevistados están alarmados con esta situación.

- “Aquí fuma todo el mundo marihuana. (...) Se consume en todos los estamentos, muy normalizado su consumo. (...) Fuma gente de 30, de 40... 60 años. Además le ayuda el bulo de que los médicos dicen que es bueno... pero no. (...) Se ha disparado el consumo de hachís y marihuana” (E8)
- “Se ha banalizado el consumo de hachís, sustituye al tabaco. Ha pasado a normalizarse su consumo y ha superado el contexto de ocio, es del día a día también. Este es un cambio importante” (E4)
- “El cannabis se puede comenzar en torno a los 14 años, las primeras experiencias. (Es una) droga muy extendida y muy idealizada: es menos droga, es más natural, es una planta...” (E2)
- “Una cosa que nos preocupa muchísimo es la normalización del cannabis, en general, a todos los niveles, a nivel de la comunidad. La idea es que no pasa nada por fumar porros” (E3)
- “Con el cannabis no hay percepción de riesgos” (E5)

GRÁFICO 5. MAPA CONCEPTUAL DEL CANNABIS ■ FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA



En relación a esta imagen positiva se destaca un cambio que se ha ido produciendo paulatinamente en los últimos años. Se ha pasado de fumar hachís a fumar directamente marihuana. De hecho, hoy en día se consume más esta que el hachís. Pero además se da la circunstancia la marihuana consumida es cada vez más potente, con más proporción de principios activos. Las personas expertas relatan que la marihuana que se consume hoy en día es muy distinta a la que se consumía hace diez años, porque la actual tiene mayor psicoactividad. Y paralelamente, el hachís que se consume también ha aumentado su potencia, quizá para poder competir con los efectos que genera la marihuana.

Junto con el alcohol, el consumo de cannabis es la base en el consumo recreativo de drogas en la noche bilbaína. Ambas sustancias, muy aceptadas socialmente, con buena imagen (mejor el cannabis), de fácil acceso y baratas son las primeras a las que se acercan los y las jóvenes como facilitadoras de la relación social, de iniciación grupal, de búsqueda de nuevas experiencias y sensaciones placenteras, y de fortalecimiento y cohesión grupal.

3.2.3. COCAÍNA, SPEED, MDMA...

Una vez que se ha experimentado con el alcohol y con el cannabis se puede empezar a experimentar con otras sustancias como la cocaína, el speed, el MDMA... todas ellas drogas también "sociales" que facilitan la relación social y la comunicación con el grupo de pares.

Parece ser que el alcohol y el cannabis son las drogas base que permiten a las personas consumidoras situarse en un estado de cierta "excitación" previa al disfrute del ocio y a la interacción con sus iguales; eso sí, asociadas a un contexto más íntimo de la propia cuadrilla o grupo. A partir de ahí, el resto de los consumos se asocian a un entorno de mayor exposición pública, a lugares donde se interactúa o se desea interactuar con otras cuadrillas: botellón, en discotecas, pubs, fiestas, conciertos, etc. Es decir, se vinculan a consumos en contextos "más festivos" que el "simple ocio":

- "La coca, el speed, es de gente de más edad, se asocia a consumo festivo de finde, ocasional. No se consume a diario, solo cuando se sale de finde" (E5)

GRÁFICO 6. MAPA CONCEPTUAL DE LA COCAÍNA ■ FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA



Por otra parte, así como el uso de alcohol y porros está muy extendido, el de sustancias estimulantes está mucho más restringido. El hecho de ser "más potentes", ser ilegales, estar menos aceptadas socialmente... les ha conferido una peor imagen social. Se les tiene más miedo y respeto y esa imagen actúa como escudo para quienes son menos "tirados para adelante" (más mujeres que hombres).

- *"Las personas que habitualmente no las consumen, las ven muy peligrosas (les protege para el consumo) y le tiene respeto a esnifar, es muy chungo"* (E3)

Además, la mayoría de las veces su consumo no traspasa el ámbito del ocio y se reduce al consumo durante los fines de semana. Mientras que el alcohol se puede consumir a diario -aunque se busquen otros efectos que los perseguidos el fin de semana- y lo mismo ocurra con los porros, el consumo de cocaína, speed, éxtasis, etc. se limita sobre todo al fin de semana y con un marcado carácter de "fiesta". Esta circunstancia hace que se genere una escasa alarma social ya que, además, realmente no se perciben problemas sociales o sanitarios a corto plazo:

- *"Se busca sensaciones intensas en el momento. Son drogas menos extendidas. Como son difíciles de llevar con la vida cotidiana, su uso es más excepcional, eso hace que se generen menos problemas de adicciones"* (E6)
- *"No hay un consumo con un efecto nocivo inmediato, sino a medio plazo, a largo plazo. Y además la coca tiene buena imagen: élite política, profesional, éxito, dinero, posición, estatus"* (E3)
- *"Este tipo de consumo la gente lo controla (sanitariamente)"* (E7)
- *Las expectativas de consumo son muy claras, son sustancias facilitadoras de la relación social:*
- *"En cambio, los que consumen (coca, speed, éxtasis...), no perciben tanto los peligros que tienen y me ayuda a socializar, a ser guay, a estar de fiesta, a ser divertido y eso les anima a decir sí"* (E3)

No obstante, sin llegar a la normalización y cotidianidad de la que gozan el alcohol y el cannabis, el consumo recreativo de estimulantes ha aumentado en los últimos años en el marco del ocio festivo de nuestra villa. Se consumen por todo Bilbao, en cualquier zona y en cualquier local. Si la crisis había reducido coyunturalmente su consumo, la recuperación económica parece que puede suponer un repunte.

En el caso de la cocaína, su imagen de ser la droga de los yuppies, de los triunfadores, del dinero y del éxito, ha cambiado. Se ha popularizado más, aunque por su precio -caro en relación a otras sustancias - sigue siendo menos accesible que el de otros estimulantes como el speed o el MDMA.

- *"La coca se consume mucho, se ha difundido, se ha generalizado. Antes estaba en zonas, ahora en todas partes y se consume con más edad, cerca de los 30 años y con más de 30 años. Asociada a más dinero. Está supernormalizado sus consumo en discos, pubs, se ve, se mueve mucho"* (E3)
- *"También está más presente el consumo de coca, más normalizado"* (E4)

Uno de los motivos por los que la cocaína goza de prestigio es porque su consumo pasa desapercibido socialmente, es la más adaptativa, es la que menos llama la atención:

- *"A partir de los 18 años, la droga reina es la coca, la droga más adaptativa, te ayuda a aumentar tu autoestima pero pasa desapercibida, puedes hacer la vida normal. Es la droga más lista, junto con el tabaco, tiene incluso buena imagen, es chic, de alto estanding"* (E2)

El consumo de speed se circunscribe fundamentalmente a consumidores de mayor edad. Su uso se asocia a expectativas y contextos (momentos y lugares) similares a los del consumo de cocaína. Se podría decir que el speed es la cocaína de los pobres, ya que es mucho más barato.



- “El speed ha sustituido a la coca. Es más barato pero es veneno puro, una bomba. Entra mucho y al subir mucho el consumo, han tirado los precios, con similares porcentajes de pureza que hace años” (E8)

GRÁFICO 7. MAPA CONCEPTUAL DEL SPEED ■ FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA



Al igual que lo que sucede con las anteriores, el uso de MDMA, en sus diferentes presentaciones, también se está normalizando en contextos de la fiesta, en situación de interacción social.

- “Las drogas van y vienen de moda. Ahora el boom lo tiene el cristal, que es el éxtasis en polvo” (E5)

Ahora bien, el perfil de quiénes consumen cristal o éxtasis parece ser más joven que el de quiénes consumen cocaína o speed.

- “El cristal, también asociado a jóvenes” (E5)

GRÁFICO 8. MAPA CONCEPTUAL DEL CRISTAL Y ÉXTASIS ■ FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA



3.2.4. KETAMINA, HEROÍNA Y OTRAS SUSTANCIAS

Finalmente, los y las profesionales entrevistadas se refieren de manera puntual al consumo recreativo de otras sustancias, residual por su baja presencia y uso.

La ketamina aparece en algunos discursos como una droga a la que se acerca un grupo minoritario de personas que ya han pasado por el consumo de otras sustancias, con un uso muy restringido y más ocasional. Al ser una droga potente y con efectos muy singulares (anestésicos, disociativos), disfruta de peor imagen que las anteriores. Además se consume con intenciones y expectativas muy distintas a las más extendidas: si el alcohol, los porros, la cocaína, el speed, el éxtasis, el cristal... se emplean con intencionalidad relacional, de disfrute en un contexto social, el consumo de ketamina es individual y experiencial. Una de las personas entrevistadas dirá que el perfil del consumidor de esta sustancia le recuerda al perfil del consumidor clásico de heroína de los años ochenta.

- *“Finalmente, la ketamina que recuerda un poco a la heroína, no en cuanto a la potencia de la droga, que es menor, sino en relación al perfil del consumidor: (la consumen) chicos, droga muy adictiva, anestésica, parecida al alcohol pero droga más potente que las otras, con efectos distintos y fuertes” (E2)*

La heroína apenas aparece en los discursos de las personas entrevistadas. Se trata de una droga que, después de los estragos que causó en muchas cuadrillas, familias y pueblos en la década de los 80 y los 90, está actualmente demonizada y su consumo es muy, muy residual. Su mala imagen se asocia a perfiles sociales marginales y a un deterioro personal y físico muy importante, por lo que no compensa su consumo en el ámbito recreativo.

GRÁFICO 9. MAPA CONCEPTUAL DE LA KETAMINA, HEROÍNA Y OTRAS SUSTANCIAS ■ FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA



En las entrevistas realizadas, aparece también alguna alusión al Popper, más residual incluso que las sustancias que acabamos de mencionar (ketamina y heroína). Se asocia al ámbito gay, sin apenas presencia en el conjunto de la noche bilbaína.

También se recoge en los discursos referencias el empleo de fármacos con fines recreativos. Hablamos por ejemplo de las benzodiacepinas, con mucha mayor penetración entre las mujeres que entre los hombres.

Estos productos se pueden usar a lo largo de la fiesta -como un relajante más- y/o al final de la misma para compensar los efectos de otras drogas estimulantes que se hayan podido consumir a lo largo de la noche:



- *“El diazepam, relajante, para bajar el morón y dormir. Eso lo hacen mucho” (E7)*

Finalmente, las personas expertas alertan de la aparición de nuevas sustancias con nueva composición química y nuevos efectos que suponen una fuente importante de riesgo, ya que se desconocen las consecuencias en el organismo y las interacciones que puedan tener con otras drogas.

- *“Ha aumentado el número de nuevas sustancias. Cada año hay cien sustancias nuevas y son sustancias nuevas con poca información. Cada vez que se hace ilegal una sustancia, se crean nuevas que son legales. Esta carrera hace que el mercado tenga muchas sustancias legales, disponibles en internet, de las que se sabe muy poco. Es un riesgo importante” (E1)*

3.3. LA EDAD EN LOS CONSUMOS

Todas las personas consultadas coinciden al afirmar que la edad es un factor fundamental en el análisis del consumo de sustancias. La edad de acercamiento a las drogas no parece que haya sufrido cambios significativos en los últimos años. Los cambios tienen que ver más con los patrones de uso y con la escasa o nula percepción de riesgos asociados a los consumos.

Ya hemos comentado que la primera droga con la que se experimenta es el alcohol (en este informe estamos dejando de lado el consumo de tabaco), en un contexto de búsqueda de nuevas sensaciones y experiencias, de experimentación, de incorporación al mundo adulto, de consumos iniciáticos, de fuerte necesidad de aceptación social, de marcada importancia de nuestro grupo de pares, etc.

El alcohol es la primera sustancia, la única legal (exceptuando el tabaco), aceptada socialmente y fácilmente accesible, que facilita la autoafirmación personal y la proyección e integración social. Cuando los consumos se hacen a temprana edad, muy compulsivamente, con prisas y con bebidas de alta graduación, se pueden producir consecuencias indeseadas como intoxicaciones etílicas agudas, llegando a precisar en ocasiones la intervención sanitaria.

Seguidamente se pasa a utilizar el cannabis (últimamente más marihuana que hachís), pero ya se hace con más edad y con mayor conocimiento de los límites propios en el consumo de sustancias. La propia experiencia va creando una falsa sensación de seguridad en los consumos, de controlar sus efectos y consecuencias, con una escasa percepción de riesgos.

A continuación, y aunque no de manera generalizada, se puede empezar a experimentar con otras sustancias, como la cocaína, el speed, el MDMA, etc. Si la normalización social del alcohol y cannabis ha permitido su importante penetración en el ocio juvenil, las demás drogas (todas ellas ilegales, algunas estigmatizadas y con peor imagen) son consumidas por menos personas, en contextos específicos y con consumos más esporádicos. Mientras que el alcohol y los porros han traspasado el ámbito del ocio nocturno del fin de semana para instalarse en el ocio entresemana, incluso en una mayor cotidianidad (consumo diario de porros en contextos escolares o laborales), las otras drogas se mantienen mayoritariamente en contextos festivos y restringidos al fin de semana.

En relación a la edad, parece ser que el consumo de MDMA está asociado a edades más tempranas, mientras que el de cocaína, speed y otras drogas se vincula a usuarios de mayor edad. Aunque el objetivo sea similar (búsqueda de un estado de euforia o alegría) los patrones de uso difieren: los y las más jóvenes utilizan fundamentalmente el alcohol y lo hacen rápidamente en el tiempo; a medida que ganan en edad y experiencia consumen con más calma, partiendo de una mezcla base de alcohol y porros, a la que en algunos casos suman otras sustancias:

- *“El consumo de finde es una mezcla de muchas sustancias: alcohol, cannabis, coca, speed, ketamina...(Corren) mucho más riesgo, es más nocivo” (E6)*



- *“Las mezclas... no se perciben sus riesgos, está todo muy normalizado, porque su entorno hace lo mismo” (E3)*
- *“El cristal, también asociado a jóvenes” (E5)*

3.4. DIFERENCIAS POR GÉNERO

Si la edad es una variable predictora de consumos que caracteriza y discrimina patrones de uso, el género es otra de las variables clave, a juicio de las personas expertas consultadas. Los jóvenes y las jóvenes asumen roles diferentes en relación al consumo de sustancias -aunque compartan ciertos rasgos- y dichos roles se modifican además en función de la edad.

En los primeros consumos entre iguales, en contextos de botellón o de litros, la presencia de hombres y de mujeres es muy pareja.

- *“Trabajamos en espacios de botellón con jóvenes de 12 a 20 años. Solo aquí, en el programa Botiltxarra hay más mujeres, en botellón y con alcohol. Con 12 años ya están aprendiendo contextos” (E1)*
- *“En botellón, es indiferente el consumo de chicos y de chicas, alcohol y porros” (E8)*
- *“En alcohol, cada vez es más parecido el consumo de chicos y chicas, a peor, se va igualando” (E4)*

No obstante y a pesar de las convergencias, los roles de género están ya presentes en la forma en que se acercan unos y otras a las drogas en general y a ciertas sustancias en particular. Si bien ambos, hombres y mujeres, comparten ciertos rasgos generacionales, discrepan en algunos puntos clave relacionados con su roles de género: mientras que en los chicos se valora la audacia, la temeridad, el arrojo, la irreverencia, el traspaso de los límites de la legalidad, el peligro, etc., de las chicas, sin embargo, se espera que sean más cautelosas, más responsables, más discretas, más “seguroslas”, más “legales”, más aceptadas. Todavía, ciertos comportamientos son estigmatizados en ellas, mientras que en ellos son pruebas de valor superadas.

- *“Los chicos consumen más sustancias. está más castigado (socialmente) el consumo de las chicas. Ellos alardean, muestran, vocean... Ellas son más reservadas, más prudentes, más discretas...” (E1)*
- *“Las chicas son más responsables, arrastramos roles de madre, de cuidadora, ven más riesgos, se asocian menos a drogas ilegales, se estigmatiza más su consumo. Los chicos ven menos riesgo, se exponen más, son menos responsables, consumen más, es que consume es más guay” (E4)*
- *“Los chicos manejan más dinero porque trabajan antes; las chicas están más tiempo estudiando” (E8)*
- *“A las chicas socialmente nos educan distinto, estamos orientadas al cuidado. A los chicos se les permite arriesgarse más. El riesgo está más aceptado socialmente entre los chicos que entre las chicas, lo que ya marca, porque las drogas son riesgo. Así, los comportamientos más abusivos se dan más entre ellos que en ellas” (E2)*
- *“Las chicas preguntan como cuidadoras, sobre todo las de más edad” (E5)*
- *“Antes se veía peor el consumo de las chicas. Ahora casi por igual” (E4)*
- *“Las chicas llegan más deterioradas, les cuesta más venir a tratamiento, hay más estigma, tienen más problemas para venir y tienen más problemas relacionados con su pareja. Los chicos vienen más, hay más con problemas, pero tienen menos problema para venir” (E6)*



Esta disposición previa ante el consumo recreativo de sustancias hace que el historial de los chicos en relación a las drogas sea más largo y frecuente mientras que, entre ellas, se dé más un abandono prematuro de los consumos una vez iniciados. Además, a medida que se incorporan más sustancias, son más las chicas que no dan el siguiente paso. En definitiva, entre los y las jóvenes que consumen recreativamente drogas ilegales hay muchos más hombres que mujeres.

- *“En sustancias ilegales igual son más los chicos” (E1)*
- *“La mayor parte son chicos, el 85% de los atendidos” (E2)*
- *“Los chicos cruzan (el umbral de las ilegales) con el éxtasis y también con la coca y el speed. Entre los chicos, que son mayoría, hay más policonsumos, búsqueda del riesgo” (E2)*
- *“Consultan más los chicos, consumen más los chicos, sobre todo cannabis y alcohol” (E5)*
- *“El cannabis es más de chicos: tiene que ver que como se ha hecho cotidiano e influye en el rendimiento escolar, y ellos trabajan más, las chicas son más responsables y entran menos. Y el consumo problemático (de cannabis) es más de chicos, apenas tenemos casos de chicas” (E4)*
- *“En ciclos formativos hay más diferencia entre chicos y chicas. El consumo de cannabis entre ellos es super habitual en consumo diario. Mucha más cantidad consumen entre ellos. Los chicos consumen más drogas ilegales, coca, speed, cristal, keta. Las chicas tienen más cuidado con las mezclas; a los chicos les da igual las mezclas” (E3)*
- *Entre las mujeres, sin embargo, el consumo psicofármacos es muchísimo mayor que entre los chicos, que apenas hacen uso recreativo de ansiolíticos. También parece que las mujeres se aproximan más a las sustancias que les parecen menos fuertes, como el cristal o el éxtasis.*
- *“Las chicas empiezan mucho con el cristal, que realmente lo que consumen es éxtasis o MDMA. Las chicas consultan más por éxtasis. Las chicas van más al éxtasis porque son drogas más sexuales, que despiertan la sensualidad, desinhiben y les hace más fluidas” (E2)*
- *“(Las chicas) entre los 20 y los 30 años, consumen más las benzodiacepinas, ansiolíticos, antidepresivos. Son drogas más afectivas” (E2)*
- *“Con benzodiacepinas todos los días tenemos varios casos (en urgencias) de chicas jóvenes, con chicos apenas tenemos. La proporción es 97-3%” (E7)*

3.5. LOS LUGARES DE LOS CONSUMOS

De una manera muy simplificada se puede decir que cada edad se vincula a diferentes sustancias y contextos. Resumiendo, podríamos trabajar con el siguiente mapa:

- ◇ Botellón: consumo fundamentalmente de alcohol y porros en la calle, en edades comprendidas entre los 12 y 18 años que se puede alargar hasta los 25, 26 años, con una presencia similar de hombres y mujeres. Son espacios donde los y las jóvenes se mezclan, se relacionan con otras cuadrillas... Es un paso previo a los bares y puede ser un buen complemento de las discotecas.
- ◇ Lonja: las cuadrillas de jóvenes que tienen lonja son de más edad, entre los 16 y los 22 años, fundamentalmente varones. Se asocia a consumos de alcohol y porros principalmente, pero pueden utilizarse también otras



sustancias. Este es un espacio de relación de cuadrilla, más interno, más en confianza y menos expuesto a la mirada pública.

- ◇ Bares, pubs: las personas jóvenes que acuden a bares y pubs se mueven en una franja ligeramente superior, entre los 18 y los 26 años, pero también los hay de más edad. Aquí, el consumo de alcohol y cannabis se mezcla con el de otras sustancias, como el cristal, éxtasis, speed o cocaína. Se observa una presencia mixta de hombres y mujeres, aunque son ellos los que utilizan en mayor medida las sustancias ilegales.
- ◇ Discos: en estos espacios, a los que se acude desde los 18 años, se consume alcohol y sustancias ilegales como cocaína, speed, éxtasis, cristal, MDMA, etc. En general, el pastilleo está más presente que en los anteriores, con la excepción de los pubs. Son lugares de relación con otras cuadrillas, con otras personas, para conocer gente, para ligar, etc. Las discotecas son contextos más públicos y con mayor interacción de la que puede haber en el botellón o en bares, y en las que el ambiente colectivo es mucho más festivo, abierto y descontrolado.

En relación al espacio singular que constituyen las lonjas, los y las expertas muestran una opinión ambivalente: por un lado cumplen un rol positivo en el proceso de socialización y por otro pueden suponer un foco de riesgos. Se trata de un fenómeno relativamente reciente, pero con suficiente implantación en nuestro territorio para considerarlo.

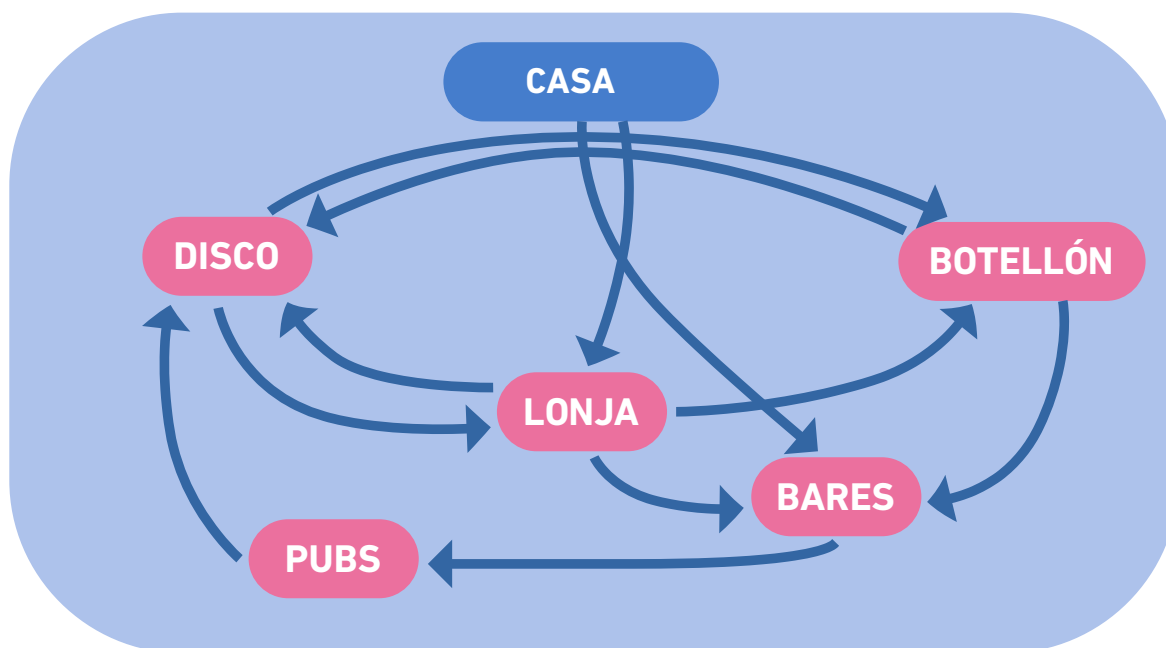
- *“Es un fenómeno de los años dos mil, reciente. Hay mucho chaval en lonjas” (E2)*

En general, es cierto que las personas consultadas no ven las lonjas como espacios de alta peligrosidad. Reconocen su positivo papel en la socialización y en el crecimiento personal de los chicos y chicas: asumen responsabilidades, deben organizarse, tienen que relacionarse con la comunidad de vecinos correspondiente, se hacen conscientes de lo que cuestan ciertas cosas... Es una fuente de aprendizaje en su desarrollo personal.

- *“También es un espacio de aprendizaje social, de socialización, de relación de cuadrilla, con los vecinos, etc.” (E3)*

Además, las lonjas suponen espacios de autogestión en la que los y las jóvenes pueden relajarse con su grupo de pares, establecer y fortalecer vínculos con su cuadrilla, y distanciarse de las responsabilidades escolares y/o laborales de la vida cotidiana.

GRÁFICO 10. ITINERARIOS DE CONSUMO ■ FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA



Como decíamos anteriormente, son lugares más propios de los chicos que de las chicas. Hay muchas más cuadrillas masculinas con lonja que cuadrillas femeninas; de hecho, la presencia de chicas en las lonjas es mucho menos numerosa. Una explicación de la masculinización de las lonjas puede descansar en el hecho de que, en general, los chicos manejan más dinero que las chicas, sobre todo porque entre ellos es más frecuente el acceso temprano al mercado laboral.

Se asocian también a un público de menor edad porque, en general, a medida que aumenta ésta, se hace un menor uso de las mismas: la lonja parece más un espacio de amistad para compartir con los iguales del mismo sexo, que un marco para desarrollar una relación de pareja.

La mayoría de las personas expertas no ven alarma en las lonjas, no creen que se haga nada distinto a lo que ya se hace fuera. En ellas, las y los jóvenes se relajan, quedan con su cuadrilla, charlan, se divierten, se dedican a algún hobby común, juegan a videojuegos, ven sus series favoritas, ven deportes en la tele, se toman unas cervezas, se fuman unos porros y, en días de fiesta, en algunas se pueden esnifar algunas rayas de cocaína o speed.

- *“Tampoco pasa nada distinto a lo que pasa en la calle: el que quiere consumir lo hace dentro y fuera. Y el que trapichea, igual. No se dan consumos distintos. Se han demonizado porque no se ve lo que pasa dentro pero no hay diferencia significativa” (E3)*
- *“No creo que se hagan cosas distintas que en otros locales, bares, pubs, discos...” (E5)*

La lonja constituye el punto de encuentro antes de salir de fiesta y se suele usar de “calentamiento” antes de hacer unos litros, ir de copas por bares y pubs o acudir a una discoteca. También puede ser el lugar donde se acaba la fiesta, se relajan y bajan el ritmo de la noche antes de ir a sus casas.

- *“Suele ser el paso previo antes de salir de fiesta” (E3)*
- *“También beben e inician la fiesta ahí” (E6)*

Durante la semana también puede ser un local de reunión donde descansar y desconectar de la tensión del día de estudio o trabajo. Asimismo, se pueden hacer algunos consumos de drogas, pero mucho más moderados (poco alcohol y sí algunos porros).

Sin embargo, algunas de las personas expertas entrevistadas alertan asimismo de las sombras de las lonjas. En primer lugar, porque son espacios en los que se consumen drogas, alcohol y porros fundamentalmente, pero también otras sustancias ilegales.

- *“Son lugares de riesgo, siempre, donde se consume mucho cannabis, porros y se juega mucho a los videojuegos. Son espacios, lugares, personas de riesgo” (E6)*
- *“Pueden ser focos de riesgo, exponen menos a los chavales a estar en la calle y adquieren hábitos más sedentarios y facilitan el tráfico de sustancias” (E2)*

En segundo lugar porque puede ser un contexto en el que el joven o la joven “se esconda”, de manera que llegue a hacer una utilización patológica de la misma. Mientras se compagine el uso de la lonja como punto de relación con la cuadrilla, con el uso de otros espacios y la interacción con otras personas, no hay problema.

- *“Solo le veo el peligro del uso patológico de la lonja como espacio de aislamiento” (E3)*
- *“Hay mucha dependencia de la lonja si se usa” (E6)*
- *Finalmente, inciden en la preocupación que genera el uso de lonjas entre menores, ya que se especula sobre*



que pueda tratarse de entornos de iniciación en los consumos de drogas. Se cuestionan extrañados acerca de la responsabilidad de los padres y madres al permitir que sus hijos e hijas dispongan de espacios propios como las lonjas desde tan temprana edad.

- “Lo que no tiene sentido es que chavales de 12 años tengan una lonja” (E3)
- “El tema de los locales ha preocupado bastante a todos los municipios, padres, ayuntamientos. Sobre todo el tema de los locales, de las lonjas de menores” (E5)

3.6. PREOCUPACIONES Y ANÁLISIS DE RIESGOS

Las principales preocupaciones de las personas entrevistadas en relación a los riesgos asociados a los consumos recreativos de las distintas sustancias son las siguientes:

1. Los y las jóvenes van a seguir haciendo un uso recreativo de las drogas y eso implica ineludiblemente asumir, o mejor dicho, estar expuestos a diferentes riesgos asociados a dichos consumos. Ninguna de las personas entrevistadas cree que se pueda evitar el consumo, teniendo en cuenta que vivimos en una sociedad cada vez más abierta y con más posibilidades en el acceso a distintas sustancias.
 - “Es complicado porque todo el mundo se droga y se drogará” (E7)
2. Un consumo cada vez más prematuro de las drogas: aunque los datos cuantitativos de encuestas indican que no se han producido grandes cambios en la edad de inicio, algunos expertos consideran que este proceso iniciático se hace antes, a edades más tempranas, lo que implica mayor vulnerabilidad.
 - “Cada vez empiezan a consumir antes. Hace 20 años se consumía, pero más tarde. Se empezaba por el alcohol pero ahora llegan chavales que empiezan a consumir coca con 14 años, speed, éxtasis...” (E6)
 - “(Preocupación) la bajada de la edad de inicio” (E2)
3. Los valores que comparte la juventud bilbaína y vasca le hacen proclive a asumir riesgos que podrían evitarse. Se trata de valores sociales que promueven la inmediatez, la satisfacción rápida de los deseos y la búsqueda de experiencias límite, en un entorno de intolerancia a la frustración, sin límites o con pocos límites en las familias y hogares, con dificultades para la resolución individual de conflictos y con escasas habilidades personales para manejar las emociones. La propia inexperiencia y bisoñez de este colectivo acentúa algunos de estos rasgos, fundamentalmente los que tiene que ver con el desarrollo de la personalidad.
 - “Y que han empezado muy rápido, que han hecho en pocos años un trayecto rápido” (E7)
4. La aceptación social del uso y consumo del cannabis, en sus distintas formas. El cannabis, sobre todo la marihuana, ha conquistado una imagen positiva que le ha permitido ir ganando una mayor aceptación social. Hoy en día, a pesar de ser una droga ilegal, su uso recreativo está perfectamente normalizado, no solamente entre los y las jóvenes sino también entre personas de más edad. A juicio de las personas expertas, la banalización y la normalización del consumo recreativo, pero también cotidiano del cannabis, hace que no se perciban sus riesgos.
 - “Socialmente creemos que el cannabis no es malo, las familias tampoco y eso les llega a los chavales. Incluso parece que es peor el tabaco y no es así. Se ha puesto mucho énfasis en demonizar el tabaco pero el cannabis ha salido reforzado y con una imagen idílica. Incluso si se oye algo es la otra parte, el uso terapéutico, de los beneficios del cannabis, de todo lo bueno. Y nada de sus efectos nocivos para el organismo y de los riesgos de su consumo. Con lo del cannabis es preocupante” (E6)



- *“Una cosa que nos preocupa muchísimo es la normalización del cannabis a todos los niveles. No se perciben riesgos en el consumo del cannabis, lo que me anima a mezclar, a conducir” (E3)*

5. En menor medida, se cita también la relativa normalización de la cocaína, únicamente en contextos de ocio y de fiesta. Si el cannabis ha traspasado la puerta del fin de semana para instalarse en el conjunto de la vida de los y las jóvenes, la cocaína se mantiene casi exclusivamente en un contexto de fiesta. No obstante, aún en este marco lúdico, el uso de la cocaína está adquiriendo una permisividad, normalización y aceptación social que alarma a los y las profesionales consultados. Da la impresión de que la sociedad está siendo excesivamente benevolente y flexible con esta droga, lo que conlleva que tampoco las personas más jóvenes perciban los riesgos asociados a sus consumos.

- *“Y con la coca, sin llegar a tanto, también se está normalizando más. Cada vez es más difícil estar en ambientes que no se consuma porque es muy normal que se consuma en bares, discos... Antes estaba asociado al ámbito profesional y ahora no, mucho más normalizado y asociado a la fiesta. Y si no pueden pagarlo, se pasan al speed” (E6)*

En este panorama, las personas expertas creen que la juventud consume recreativamente sustancias sin apenas ser consciente de los riesgos que corre. Y entre ellos, llaman especialmente la atención sobre éstos:

1. Los y las jóvenes tienen tan buena imagen del cannabis que creen que todo lo que tiene es bueno e incluso beneficioso para la salud, y no es cierto. Es necesario desarrollar una campaña de sensibilización social que coloque al cannabis en su lugar, de manera que, tanto la sociedad bilbaína en general como la juventud en particular, disponga de una información objetiva sobre esta sustancia más acorde con la realidad. Se trata de combatir los bulos y estereotipos falsamente positivos.

- *“Me ayuda a dormir, dicen, pero te ayuda a quedarte dormido pero no a dormir bien y te levantas cansado. (...) Están apareciendo demencias por consumo de cannabis” (E6)*
- *“Hay que trabajar el cannabis y los riesgos asociados porque no se perciben y son muchos: desmotivación, falta de interés, fracaso escolar, bajada del rendimiento, brotes psicóticos con consumos tempranos, accidentes laborales, marihuana de más potencia...” (E3)*
- *“Hay que informar sobre el cannabis: temas de salud mental, a nivel cerebral pero también temas legales, jurídicos, etc.” (E5)*

GRÁFICO 11. ELEMENTOS A CONSIDERAR EN EL CONSUMO RECREATIVO DE DROGAS ■ FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA



2. Las y los jóvenes consumidores no son conscientes de los riesgos derivados de la mezcla de las sustancias: tienen información sobre las drogas más utilizadas en nuestro entorno, pero desconocen los efectos en el organismo de sus mezclas. Nos referimos a prácticas relativamente habituales, como pueden mezclar alcohol con cannabis, con speed o éxtasis, con cristal o cocaína, etc. Por otra parte, hay que considerar que cada año aparecen nuevas sustancias con principios activos diferentes de los que se desconocen sus consecuencias. Todo ello sin obviar los adulterantes, que están en constante evolución y que también pueden acarrear problemas de salud.
 - *“Nos preocupan las mezclas, alcohol, más porros, más... Y se toman cosas para bajar, para subir, después de otras sustancias” (E3)*
 - *“Hay que informar bien sobre el consumo de alcohol, sobre las mezclas..” (E5)*
 - *“Los adultos (cerca de los 30 años), problema de mezcla fuerte de muchas cosas” (E7)*
 - *“No existe el consumidor puro. No hay nada de información sobre las mezclas. (...) Todo el mundo mezcla alcohol, más tabaco, más otras cosas. La mezcla casi siempre va por ahí: un estimulante más un depresor, que te hace consumir más de ambas, con diferentes riesgos” (E1)*
3. Los riesgos derivados de la falsa sensación de control cuando van adquiriendo experiencia en el uso de las distintas drogas. Los y las expertas relatan cómo en muchos casos se llega a una completa distorsión de la realidad: el control subjetivo que la persona cree tener puede ser, por el contrario, un descontrol que le expone a riesgos para su salud y para las personas de su entorno.
 - *“El descontrol absoluto te lleva a tomar decisiones erróneas: coger un coche, relaciones sexuales sin protección, meterte en peleas...” (E6)*
 - *“El tema de la conducción, en ciclos formativos, se ve menos peligro que en bachiller o con más edad. No se ven riesgos, yo controlo” (E3)*
 - *“Riesgos asociados a consumos abusivos que provocan ausencias y pérdida de memoria momentánea” (E2)*
4. Parece ser que los y las jóvenes han empezado a identificar algunos riesgos y que empiezan a poner algunos medios para paliarlos. Se trata fundamentalmente de los riesgos derivados de la conducción bajo los efectos de sustancias recreativas; de los problemas de violencia y peleas que, sobre todo las estimulantes, potencian; de las agresiones sexuales y/o violencia de género; y de los riesgos de realizar prácticas sexuales.
5. Sin embargo, no son conscientes de más riesgos. Por ejemplo, los riesgos de contagio de VIH y hepatitis C por compartir rulo; los riesgos de intoxicación etílica asociados a la ingesta; los riesgos derivados del desconocimiento de la composición de las sustancias...
 - *“Muchas veces no saben qué sustancias tienen las pastillas y luego las mezclan con red bull, con un cubata y luego se meten una raya de coca... es una bomba” (E6)*
 - *“Hay mucha menos información de las drogas ilegales y de sus riesgos: no compartir el rulo, alternar las fosas nasales, beber agua...” (E5)*
 - *“(Riesgo) la adulteración de las drogas” (E2)*
 - *“Cambian mucho las adulteraciones y no se sabe sus riesgos. (...) Se consumen sustancias ilegales con componentes peligrosos. No se sabe lo que se está consumiendo” (E1)*

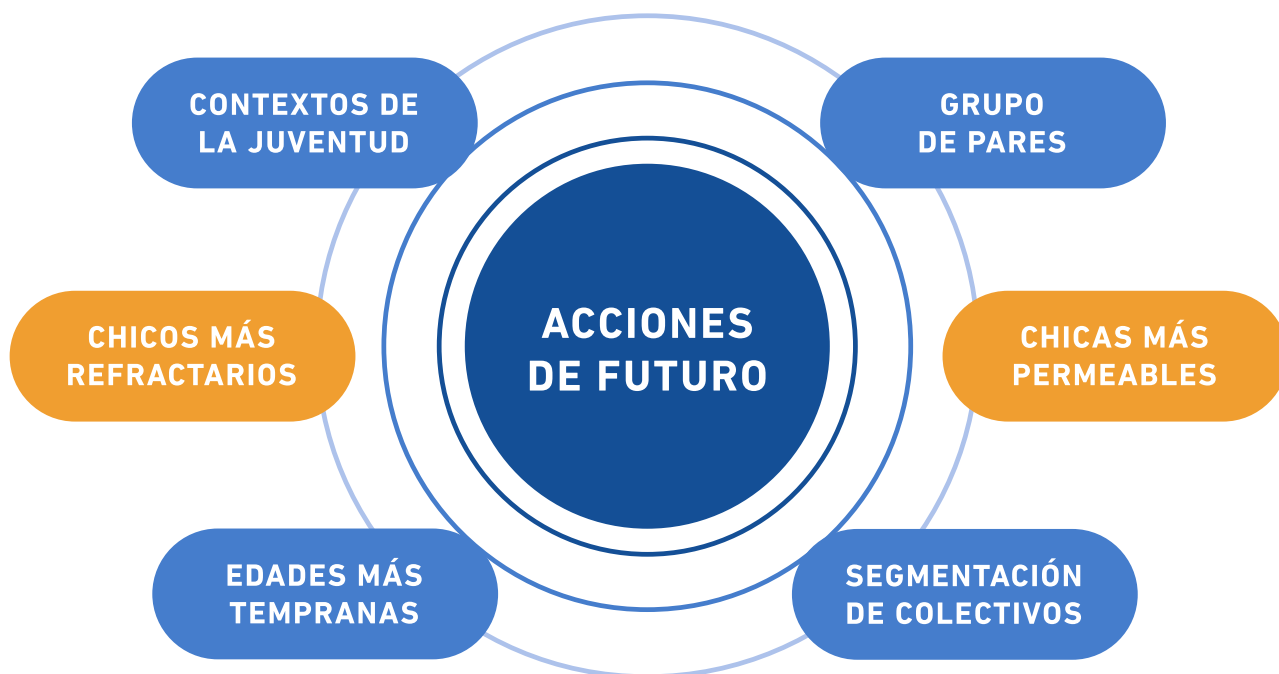


3.7. ACCIONES DE FUTURO

Entre las personas expertas consultadas hay consenso al hablar del futuro sobre las acciones que deberían emprenderse en materia de reducción de riesgos. Así, las acciones que se planteen deberían reunir las siguientes características:

- 1. Trabajar en sus contextos:** para acceder al público diana se debe acudir allá donde esté y donde pase su tiempo de ocio, trabajando en sus propios espacios (lonjas, botellón, locales de fiesta...)
- 2. Utilizar a los iguales:** la manera de llegar a los y las jóvenes es a través de ellos y ellas mismas, en programas en los que participen, no solo como público objetivo sino como miembro activo en el diseño de estrategias, contenidos, lenguaje, iconografía, etc.
- 3. Comenzar el trabajo de prevención de riesgos en edades tempranas:** si cada vez el consumo se inicia antes, parece relevante empezar el trabajo de reducción de riesgos derivados del uso recreativo de drogas cuanto antes. A medida que los chicos y chicas van aumentando en edad y experiencia, van adquiriendo hábitos y rutinas que resultan más difíciles de modificar cuanto más tiempo se lleven practicando.
- 4. Segmentar las acciones:** es muy importante plantear estrategias y actividades específicas orientadas a diferentes colectivos. Parece especialmente relevante tener en cuenta el género ya que ellos y ellas consumen diferentes sustancias, con diferentes expectativas, en diferentes contextos, con distintos efectos y con distintas consecuencias. Lo mismo sucede en relación a la edad: acciones dirigidas a los chicos y chicas de menor edad, más inexpertos, que tendrán que acomodarse a dicha situación, mientras que las destinadas a un público de mayor edad, deberán considerar los hábitos y recorridos ya realizados. Por último resulta relevante ajustar las acciones en función de qué sustancias que sean las protagonistas ya que las expectativas asociadas a cada una de ellas serán distintas.

GRÁFICO 12. CLAVES PARA EL TRABAJO FUTURO ■ FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA



4. MAPA DE CONSUMOS

Este capítulo se va a dedicar a dibujar el mapa de los consumos recreativos juveniles de drogas en la villa de Bilbao. El mapa que se presenta es el producto o síntesis de seis mapas parciales elaborados por otras tantas cuadrillas de jóvenes bilbaínos y bilbaínas.

Se ha procurado dibujar las zonas más significativas de la ciudad, caracterizándolas por categorías de jóvenes ("tribus urbanas", si en Bilbao se puede hablar de estas categorías...), por su edad y por la presencia más o menos frecuente de las distintas drogas de las que se viene hablando en apartados precedentes. Se ha hecho un esfuerzo de caracterización porque realmente en Bilbao no se pueden señalar lugares específicos correspondientes a unas tribus urbanas u otras: la villa no tiene suficiente dimensión ni masa crítica. La mayor parte de los y las jóvenes que han participado en el estudio abundan en la idea de que se desplazan por varias de estas zonas, que son mixtas; incluso en la misma salida se puede acudir a cuatro o cinco. Y es muy frecuente que los y las jóvenes conozcan todos estos espacios y que hayan estado en todos ellos más de una vez, pese a que, efectivamente, tengan sus ambientes preferidos.

En conjunto, distinguimos catorce zonas de ocio y consumo recreativo de drogas distintas:

- 1. Luzarra-Herriko:** ubicada en Deusto. Abundan las personas de perfil "borroka" pero hay también pijos. La edad media puede rondar los 25 años. Se consume fundamentalmente alcohol y porros-cannabis.
- 2. Zorrozaurre:** es lugar de encuentro de "canis", "mujhombres", erasmus, chavalería, "kinkis"... El entorno tiene los jueves un público más joven, con predominio de estudiantes, rondando los 18-22 años. Los viernes sube la edad media y se sitúa entre los 20-28 años. Se consume abundante alcohol y drogas ilegales como la coca, speed, cristal... También puede producirse, aunque en menor medida, consumo de porros.
- 3. Discotecas de Indautxu: próximas a San Mamés.** También se les asocia en ocasiones otros locales de la zona. Entre las tribus urbanas más frecuentes nos encontramos a los "canis", pijos, "peleas", chavalería, "kinkis"... Los viernes destaca la presencia de público más joven, entre los 18 y los 26 años, mientras que los sábados la edad sube y se ven muchas personas mayores de 25-26 años. El consumo preferente asociado es de alcohol y coca, pero también abunda el "pastilleo", e incluso los porros.
Cuando se habla de Indautxu, como una zona más amplia, se incluyen los locales de las calles Simón Bolívar y los de Doctor Areilza, que suelen ser más bares de cervezas y copas, de ambiente un poco más tardío.
- 4. Pozas:** zona clásica de Indautxu donde convive mucha gente joven con personas de más edad, clásicos poteadores de la zona. Entre los y las jóvenes, abundan mucho los "niñatos" y universitarios (en la zona más central) concentrándose los pijos, los "normales" y los "borrokas" un poco más cercanos al callejón de Cabacas. El rango de edad es muy amplio, desde los 18 hasta los 35. La edad media puede rondar los 24-25 años y fundamentalmente las drogas que se consumen son el alcohol y los porros.
- 5. Galerías Urquijo:** zona ya clásica de Indautxu, cercana a la plaza de Arriquirar. Se observa importante presencia de ambiente latino, junto con "canis", "kinkis" y "mujombres". El rango de edad es un poco mayor de lo que venimos hablando hasta aquí, de 25 años en adelante. La edad media se acerca a los 30 años. En estas galerías se consume: tabaco (es una galería cubierta y en invierno es relevante), alcohol, porros, coca, speed, pastillas, cristal, MDMA, éxtasis, ketamina...



- 6. Pubs y discotecas de la zona de Mazarredo:** es patente la presencia de pijos y “canis”, “kinkis” y “mujombres”. Jóvenes de poca edad, en el rango de 18 a 20 años sobre todo el viernes, aunque el sábado son mayores, como ocurre en otras zonas. La presencia de drogas es numerosa y variada: alcohol, porros, coca, speed, pastillas, cristal, MDMA, éxtasis, ketamina... Como gráficamente enfatiza una de las cuadrillas, hay “drogas a mazo”. Algunos locales, también de la zona de Mazarredo, se citan un poco separados de los anteriores porque aunque las tribus urbanas pueden ser las mismas, la edad media sube y se sitúa en el rango de 25 a 30 años.
- 7. Otros locales asociados o próximos a Mazarredo:** se distinguen claramente de los mencionados anteriormente por la categoría de jóvenes que los caracterizan. Aquí podemos encontrar una gran variedad: gente “bien”, “moderneo”, “borrokas”, erasmus, “normales”, alternativos, chavalería... Las noches de los jueves y de los viernes abundan los/as jóvenes demenos edad, en el rango de los 18-25 años mientras que los sábados se mueve entre los 20-30 años. Los consumos más habituales son similares a los que ya hemos comentado en las dos zonas anteriores: alcohol, porros, coca, speed, pastilleo, cristal, MDMA, éxtasis, ketamina...
- 8. Alameda Rekalde:** últimamente reúne al ambiente latino. Se trata de personas muy, muy jóvenes, muchos menores de edad. Podemos estar hablando de jóvenes entre 18-20 años como tope. Las drogas con mayor presencia son el alcohol y los porros pero también pueden tener cabida otras drogas ilegales, aunque sean algo menos habituales.
- 9. Somera:** calle del Casco Viejo muy populosa y variopinta, acoge sobre todo a “borrokas”, “podemitas”, “herrikos”... Conviven personas de un rango de edad muy amplio, entre los 18 y los 50 años o más (pasa como en Pozas, que al tratarse de una zona de potoe y txikiteo clásica tienen cabida todas las edades). Los jueves puede verse cantidad de universitarios, rondando los 18 a 25 años. Los viernes y sábados, como pasa en otras zonas, el rango de edad medio sube ostensiblemente y se sitúa en la parte alta de nuestro público objetivo, entre los 25 y 30 años. El consumo predominante es de alcohol y porros pero también se observa el de otras drogas ilegales como el speed y, en menor medida, de cocaína.
- Barrenka: también en el Casco Viejo, esta calle se distingue de Somera porque tiene un rango de edad mayor, personas más cercanas a los 30 años. Aquí destacan los “farloperos” y viejos rockeros... aunque ocasionalmente también grupos de chavalería.
- 10. Iturribide:** calle del Casco Viejo, pero con personalidad propia y muy marcada. Encontramos tribus que no se ven en otras zonas: punkis, rockeros, heavys, raros, kinitos, góticos, además de chavalería, “borrokas”... Incluso, al principio de la calle, en la parte baja, hay personas de origen extranjero. Se consumen porros principalmente (una cuadrilla nos dice que “tienes que fumar porros para no llamar la atención”), alcohol y, en menor medida, otras sustancias ilegales.
- 11. Bilvi:** denominación que se da a la zona de locales de Bilbao La Vieja. Se trata de una zona mixta con locales variopintos que incluye desde calles como Muelle de Marzana, Marzana y Arechaga que reúnen desde los jueves a erasmus, moderneo, hípsters, alternativos menores de 25 años a calles como Bailén o Dos de Mayo con locales a los que acude al final de la noche todo tipo de jóvenes. Estos últimos locales congregan clientela de mayor edad, incluso que la que es objeto de este estudio. En cuanto al consumo, mientras que por la primera zona abunda sobre todo el alcohol y los porros, por la segunda se pueden ver también otro tipo de sustancias como cocaína, speed, cristal, ketamina...
- 12. Bolueta:** es un entorno de discotecas y de botellón y litros en sus inmediaciones. Produce también otra zona de botellón en los alrededores de la estación de metro. El perfil que predomina entre la gente joven son los pijos y “canis”, aunque también puede estar incorporando ambiente latino. En general, el público es muy joven, especialmente los viernes, rondando los 18 a 22 años y algo mayores los sábados, de 22 a 23 en adelante. Las sustancias más presentes son el alcohol, los porros y otras drogas ilegales, speed, cocaína, cristal...
- 13. Litros:** esta práctica se realiza alrededor de las discotecas (antes de entrar o al salir en la disco de Bolueta), sobre todo entre la gente más joven. Además, existen zonas de litros o botellón en el parque de Doña Casilda,



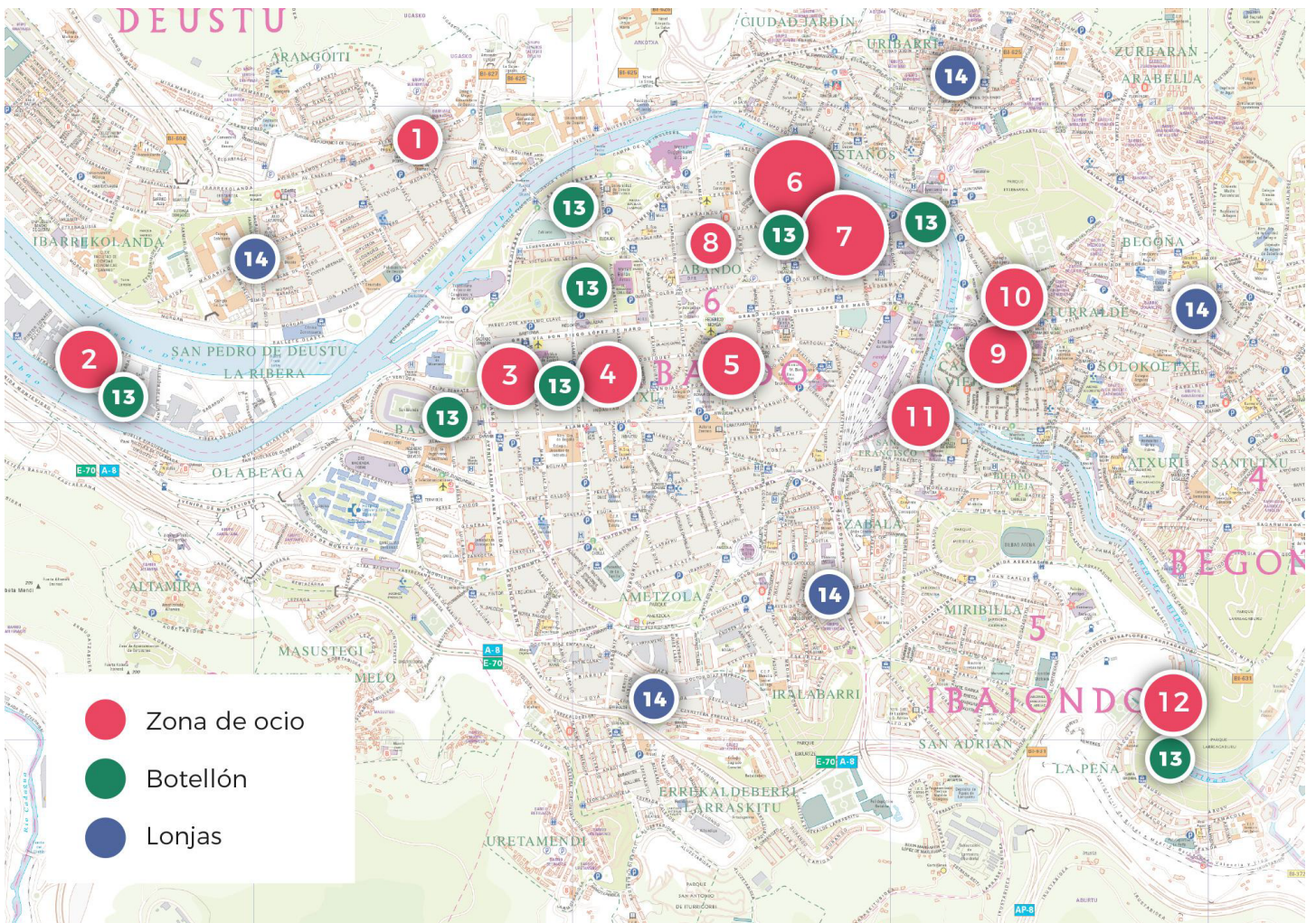
en Abandoibarra, Uribitarte, en el puente del Ayuntamiento, en los Jardines de Albia, en los alrededores de San Mamés, en el callejón de Pozas, etc. Realmente hay muchos sitios donde se hacen litros en mayor o menor número. Se consume sobre todo alcohol y porros. Rara vez se consumen otras sustancias. Se trata de personas jóvenes, en el entorno de los 18-20 años, observándose muchas chicas. Abundan mucho los y las universitarias.

14. Lonjas: Las lonjas se sitúan normalmente en los barrios de periferia de la villa y se suele comenzar la fiesta en ellas, más allá de que cumplan otras funciones. El consumo de drogas se caracteriza por el alcohol y los porros, con presencia destacada de estos, pero también puede haber y consumirse otras drogas como cocaína y speed. Generalmente las frecuentan personas bastante jóvenes, chicos en su mayoría, descendiendo el número de "lonjeros" a medida que aumenta la edad.

En general el uso de alcohol y porros está presente en todas las zonas, lo mismo que el de otras sustancias, como cocaína, speed, MDMA, éxtasis, cristal, ketamina... pero en este caso se asocia a locales cerrados, sobre todo discotecas; sin embargo, también se consume, aunque se forma menos notoria, en otros locales como pubs concretos de zonas de ocio destacadas o de barrios.

En el Mapa 1 de Bilbao, en la página posterior, se muestra la ubicación de las distintas zonas. El tamaño del círculo de cada una de ellas pretende destacar su importancia, es decir, zonas con círculos mayores se corresponden con aquellas que son más citadas, más renombradas y más destacadas por las seis cuadrillas que han participado en la elaboración de este mapa.





USOS JUVENILES DE DROGAS EN LA NOCHE BILBAÍNA

BILBOKO UDALA
AYUNTAMIENTO DE BILBAO

5. OBSERVANDO EL CONSUMO RECREATIVO EN LA NOCHE BILBAINA

En este capítulo vamos a desarrollar la información que hemos obtenido a través de la observación, con la colaboración de catorce jóvenes con los perfiles que ya hemos descrito en las páginas 6 y 7. Este apartado lo hemos organizado en los siguientes puntos:

- 5.1. La observación
- 5.2. Rutas, itinerarios y consumos
- 5.3. Pautas de riesgo

5.1. LA OBSERVACIÓN

Tras recabar el punto de vista y las opiniones de las personas expertas acerca de los consumos recreativos de los y las jóvenes en Bilbao, este apartado se centra en el análisis de resultados de la investigación correspondientes al objetivo de profundizar en las características de los consumos de drogas y la percepción que tiene la gente joven sobre los riesgos asociados a esos consumos, de cara a implementar acciones preventivas.

Concretamente, en este capítulo, trataremos de conocer las prácticas de ocio, espacios, itinerarios y tiempos relacionados con los consumos de alcohol y drogas ilegales en la villa de Bilbao, describiendo, a través de la visión de las personas consumidoras, las particularidades de los consumos que se producen en dichos contextos. Paralelamente, indagaremos en la percepción de los riesgos que las y los jóvenes consumidores tienen en relación a los usos que realizan de las distintas sustancias.

Con el fin de cumplir los objetivos mencionados se ha empleado la técnica cualitativa de observación participante, una técnica habitual en antropología y sociología y que, a menudo, se emplea como complemento a otras técnicas, en nuestro caso los grupos de discusión que encontraremos en el siguiente capítulo. La observación consiste en “la descripción sistemática de eventos, comportamientos y artefactos en el escenario social elegido para ser estudiado” (Marshall y Rossman, 1989)⁷ y, entre otras cosas, hace posible recoger y acceder a diferentes tipos de datos reduciendo la incidencia de la “deseabilidad social”. Es, por tanto, la técnica adecuada para el objeto de estudio que nos ocupa, el consumo de sustancias legales e ilegales. De hecho, el objetivo del uso de esta técnica ha sido completar los discursos obtenidos en los grupos de discusión y aportar información adicional sobre los itinerarios.

3 “Designing Qualitative Research”



Existen diferentes tipos de observaciones, pero en la investigación que nos ocupa un miembro del grupo que está siendo estudiado (joven bilbaíno/a con consumos en su entorno), oculta al grupo su rol de investigador para evitar interrumpir la actividad normal y favorecer la recogida de datos. Así, se construyó una red de catorce jóvenes de distintas características -para representar al conjunto de la juventud bilbaína- que, tras pasar por una formación, fueron las personas encargadas de recoger la información en sus contextos nocturnos recreativos habituales. Dicha información se recogía in situ a través de notas de audio o escritas en el dispositivo móvil y se completaba y estandarizaba al día siguiente en los "Cuadernos de campo" (ver anexo 8.3.). Se realizaron un mínimo de dos observaciones por participante centradas en los objetivos de esta investigación: por una parte, recoger en los registros los lugares que se visitan, las horas y momentos, los consumos y el entorno inmediato (grupo de pares) y contextual (el "ambiente"); y por otra, fijarse en las pautas de riesgo trabajadas en la formación, registrar y describir aquellas que se detectan.

GRÁFICO 13. ÁMBITOS DE LA OBSERVACIÓN ■ FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA



5.2. RUTAS, ITINERARIOS Y CONSUMOS

5.2.1. LOS ITINERARIOS DE LA NOCHE

Los registros nos muestran una gran variedad de itinerarios que varían en función del día de la semana (según se trate de viernes o sábado), la existencia de eventos en la villa (festivales, conciertos, fiestas locales de barrios o eventos político-ideológicos) y el estilo musical o la ideología. Sin embargo, somos capaces de detectar tres tipos de rutas que son comunes en las observaciones:

- **Ruta tipo 1:** Lo hemos denominado “La noche en el barrio” porque alude a aquellas que se desarrollan en un único barrio;
- **Ruta tipo 2:** “Bilbao, inicio y fin” porque agrupa a itinerarios que comienzan o acaban en Bilbao;
- **Ruta tipo 3:** “La noche por Bilbao” porque incluye aquellos itinerarios que se desplazan por las diferentes zonas de Bilbao recogidas en el mapa presentado en el cuarto capítulo (página 31).

Las rutas y las horas nos ayudan además a caracterizar las diferentes zonas, pudiendo diferenciar entre zonas para comenzar, zonas para salir y zonas para finalizar.

5.2.1.1. ALGUNOS ASPECTOS COMUNES

El comienzo de la noche se da en formas e intensidades diferentes, aunque los registros nos muestran que muy a menudo comienza en el propio barrio de residencia de la persona observadora o su grupo de pares. En la observación los barrios bilbaínos de Rekalde, Basurto, Santutxu, Uribarri o Casco Viejo aparecen como lugares idóneos para comenzar la noche independientemente del tipo de ruta que después se vaya a tomar.

GRÁFICO 14. ITINERARIOS: INFORMACIÓN DE LOS REGISTROS ■ FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA



Sin embargo, dentro del barrio observamos que existen diversas formas y lugares donde empezar la noche. Una de las más habituales en los registros es en la casa propia o en la de un amigo/a, pero también el poteo⁸ -en Santutxu por ejemplo en "La zona" (zona de El Carmelo, Plaza Ricardo Bastida y alrededores)-. Muy relacionados con la edad (más joven) y el nivel económico están los litros -consumo en la calle de alcohol obtenido en tienda y no en locales de ocio- que se puede dar dentro del propio barrio, en una lonja o local compartido o en la calle, en zonas amplias y algo escondidas.

También es habitual comenzar la noche en lugares clave fuera del barrio de residencia donde el número de bares etiquetados como de poteo es muy abundante, por ejemplo Licenciado Poza en Indautxu o Somera en el Casco Viejo.

5.2.1.2. LAS RUTAS DE LA NOCHE BILBAÍNA

RUTA TIPO 1: Noche en el barrio

Un primer tipo de ruta localizado en los registros es aquel que se da dentro del mismo barrio, que suele ser el propio barrio de residencia de la persona observadora o de uno o varios miembros de su cuadrilla. Se trata de rutas, en general, cortas, que empiezan aproximadamente entre las 20:00 o las 21:00 horas, pero que suelen finalizar sobre las 02:00 o 03:00 horas. Este tipo de rutas es más habitual los viernes, aunque en muchas ocasiones se da también los sábados.

Las rutas que se desarrollan en el barrio suelen hacerse o bien en lonjas o bien en la zona de bares del barrio. Los movimientos en estas rutas dependen mucho de la extensión y oferta del barrio, aunque son comunes en Rekalde, Santutxu, Basurto, Casco Viejo e Indautxu. Encontramos aquellas rutas que comienzan en la lonja haciendo litros, para luego incorporarse a la zona de bares y finalizar de nuevo en la lonja. También las que comienzan de poteo en bares para luego desplazarse a pubs (como en el caso de Indautxu o el Casco Viejo). Las rutas de este tipo en Indautxu o Casco Viejo pueden alargarse más que en otros barrios, por tener una oferta hostelera de mayor cantidad y variedad.

Por otro lado, localizamos en los registros una ruta que se da dentro del mismo barrio, aunque sus participantes no pertenecen al mismo. Se trata de la zona de Luzarra en Deusto, de ambiente joven y euskaldun y que concentra, además de varios locales, el Gaztetxe. La cuadrilla queda en Deusto y se desplaza por los diferentes ambientes de la zona.

RUTA TIPO 2: Bilbao, inicio y fin

Este tipo de ruta comienza en Bilbao, se desplaza después a otro municipio y regresa para terminar en Bilbao nuevamente. Es la ruta de mayor duración, ya que a menudo comienza pronto y acaba de madrugada o de mañana. Se trata de una ruta habitual entre los observadores que acuden a discotecas de otros municipios, a fiestas de otras localidades y a eventos musicales o de otro tipo.

La ruta comienza en Bilbao, ya sea en el barrio de residencia o en uno de los puntos clave (Licenciado Poza, Casco Viejo). Posteriormente, se da un desplazamiento a otro municipio. En ocasiones la vuelta de dicho municipio finaliza la noche y en otras continúa por Bilbao en las zonas donde existen locales abiertos más allá de las 06:00 horas, como Bilbao La Vieja.

RUTA TIPO 3: La noche por Bilbao

Otro de los tipos de ruta que encontramos es el que comienza y acaba en Bilbao y se va desplazando por los diferentes barrios y zonas que ya localizamos en el mapa en el capítulo cuatro (página 31), al que ya hemos aludido

4 Más que un tipo de bar se trata de una forma de consumir alcohol que consiste en consumiciones cortas o con poca graduación de alcohol -cerveza, vino, kalimotxo- rotando por varios locales en un ambiente distendido de charla.



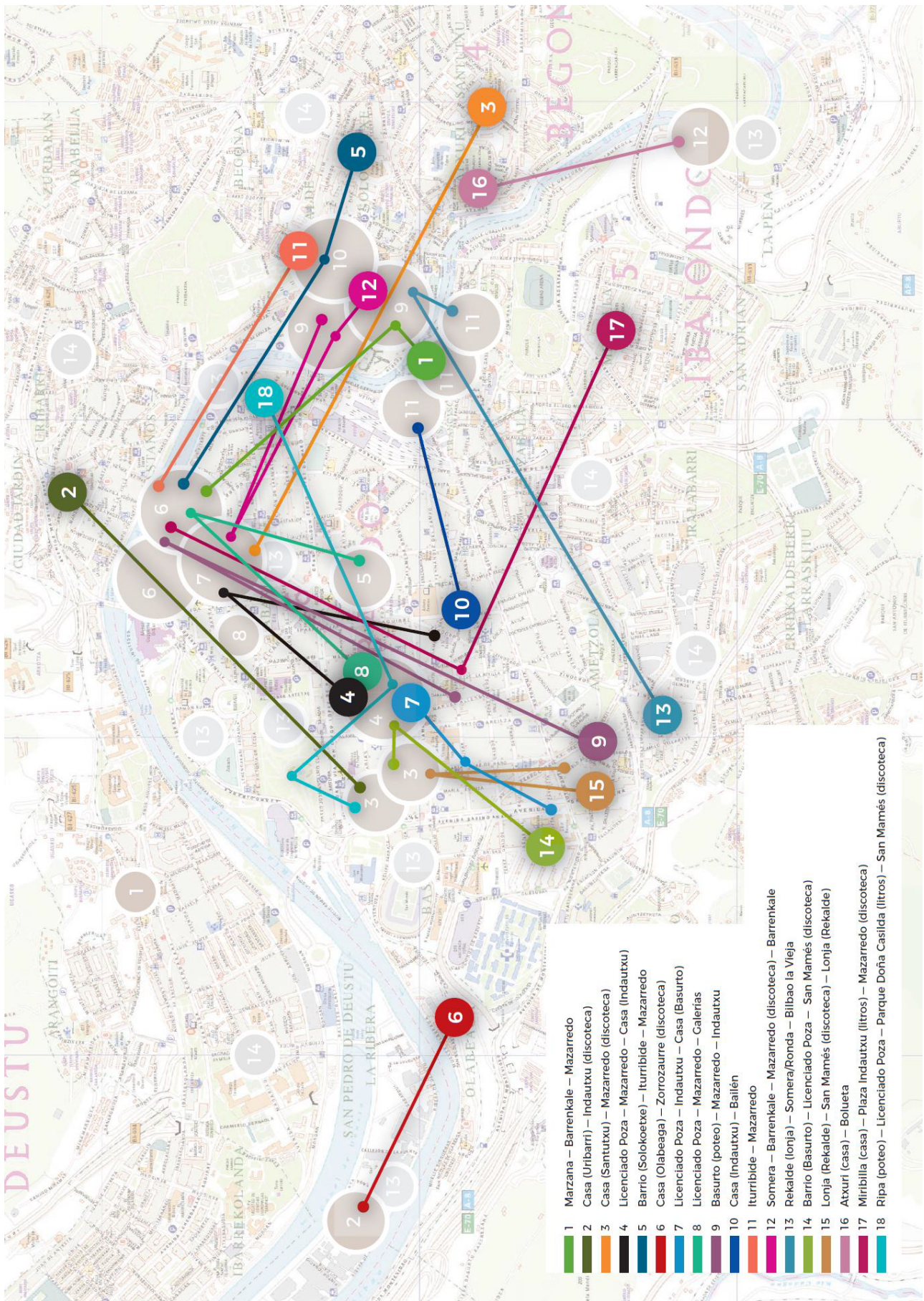
con anterioridad. Se trata de una ruta larga en duración, que habitualmente oscila entre las 21:30 y las 06:00 horas, aunque en ocasiones puede prolongarse todavía unas horas más. Es una ruta habitual los sábados, pero puede darse también los viernes. Aunque nuestro objetivo no es cuantificar, sí podemos mencionar que es de las más habituales.

Como puede observarse en el Mapa 2 de la página siguiente, las rutas de este tipo se componen de varios momentos. El primero comienza en los barrios de residencia o en las zonas claves para poteo (Licenciado Poza, Somera, Muelle Marzana), sobre las 21:30 horas y acaba sobre la 01:30 o 02:30 horas de la madrugada.

A continuación, se inicia un segundo momento sobre las 01:30 o 02:30 horas y se prolonga aproximadamente hasta las 05:30 o 06:00 horas de la mañana. Aquí son habituales los desplazamientos desde la zona inicial a otras zonas con bares de diferentes características. Los registros nos muestran discotecas ubicadas en la zona de San Mamés, Indautxu, Deusto, Abando (Mazarredo), Bailén, etc. También se observan y recogen desplazamientos dentro del mismo barrio pero en ambientes diferentes, como es el caso del Casco Viejo, donde los observadores se desplazan, por ejemplo, de Somera a Barrenkale. En este periodo pueden darse hasta dos desplazamientos entre zonas o dentro de la misma zona. Para varios observadores, este es el fin de la ruta.

Sin embargo, otros registros nos muestran que, tras cerrar algunos locales a las 06:00 horas, todavía se encuentran otros abiertos en la noche bilbaína, por lo que se produce un tercero o cuarto desplazamiento hacia algunas zonas marcadas en el mapa como Barrenkale Barrena, Galerías Urquijo o Bilbao La Vieja. También se observan regresos en grupo a una casa o una lonja compartida, donde puede continuar la noche.





USOS JUVENILES DE DROGAS EN LA NOCHE BILBAÍNA

BILBOKO UDALA
 AYUNTAMIENTO DE BILBAO

5.2.2. ESPACIOS, MOMENTOS Y CONSUMOS: LAS FASES DE LA NOCHE

Como se ha mencionado, y especialmente en la Ruta Tipo3, la noche se desarrolla en diferentes franjas horarias y momentos. A cada uno de estos momentos le corresponde un espacio y consumo diferente, que responden a los objetivos de dicho momento. Los objetivos de la noche van variando y, paralelamente, los consumos y las zonas. Hemos establecido cuatro momentos distintos: el momento inicial; el momento cumbre; el momento impasse; y el momento final.

5.2.2.1. MOMENTO INICIAL: LA “PREFIESTA” O “CALENTAMIENTO”

El primer momento de la noche es el inicial, cuando el grupo de pares se junta para compartir. Este momento suele durar desde las 21:30 hasta las 02:30 horas y tiene como objetivo la charla, “ponerse al día”. En consecuencia, este momento suele desarrollarse en espacios que favorezcan la comunicación, evitando discotecas o lugares donde el ruido sea excesivo. Así, esta fase suele acontecer en zonas de poteo (Licenciado Poza, Somera, Marzana, Ripa, zona de bares del barrio), una casa, lonja compartida o una zona donde poder hacer litros.

Son momentos en los que el equipo de observadores/as comienza relatando como *“nos ponemos al día”, “hablando y enrollándonos”, “el ambiente es relajado, se escuchan conversaciones divertidas”, “comentando”* y que se caracterizan sobre todo por ser *“para compartir”, “alegres y de buen rollo”, “alegre, con ganas de tomar algo para poder desinhibirnos y bailar”, “nos vamos animando”, “animados pre-fiesta”*.

También tiene un segundo objetivo, el de comenzar con el consumo para poder tener un nivel adecuado cuando, entre la 01:00 y las 02:30 horas, se dé el desplazamiento a otra zona. En este sentido, los consumos de este momento inicial suelen ser más moderados: alcoholes de baja graduación (cerveza, kalimotxo) y marihuana o hachís. Al principio los consumos son más lentos y de menor intensidad, pero en la parte final de esta fase, tanto el consumo de alcohol como el de sustancias ilegales, se intensifica pasando en muchas ocasiones a alcoholes más fuertes (combinados de ron, vodka o ginebra) o a una primera dosis de cocaína o MDMA. Casi como si se tratara de una preparación para la siguiente fase. Los registros nos muestran esta evolución en los consumos, como puede observarse en la siguiente tabla:

TABLA 1. MOMENTO INICIAL: HORARIOS Y CONSUMOS DEL CALENTAMIENTO ■ FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

1	22:00	00:00	2:00
	Nos ponemos a litrar cerveza, kalimotxo y vino.	Tomamos unos cubatas.	La primera rallita, “farla”.
2	20:30	22:00	00:00
	Tomamos unas cervezas, viene un amigo y tomamos más.	Algunos siguen con las cervezas y otros con cubatas.	Alguno ha empezado con coca y pedimos una jarra de cerveza y echamos una roca de “Eme”.
3	21:30	23:00	1:15
	Unas cervezas y porros del hachís.	Primer cubata de ron, más porros.	Beber alcohol antes de entrar al garito.
4	22:00	23:30	1:30
	Tenemos litros de cerveza y patxakas.	Cubatas, un par cada uno. Uno tiene un par de porros y comparte (a mora).	Cubata y un txupito (algunos tequila, otros Jagger) antes de movernos.



En esta fase comienza el grupo completo a consumir a la vez pero, a medida que consumen, se empiezan a identificar diferentes ritmos y pautas. En las narraciones se recogen diferencias dentro del mismo grupo en el consumo de alcoholes fuertes o de baja graduación, marihuana y otras sustancias ilegales. A pesar de que aparentemente todo el mundo lleva un ritmo similar, se detectan diferentes intensidades en los consumos dentro de una misma cuadrilla.

Respecto a la ingesta de comida, a pesar de que se recogen diferentes realidades y rutinas, en general, esta es la fase donde es más habitual. Se menciona en varios registros que en esta fase suelen comer algo: "cenamos juntos y comenzamos a beber", "piden comida china del xxxx y traen pizzas del xxxx", "comemos unos pintxos". Pero hay otros registros en los que no se contempla este hábito y no comen nada. El consumo de agua no se menciona en casi ningún registro

5.2.2.2. MOMENTO CUMBRE: LA FIESTA

Esta es la fase que podría considerarse central y donde el objetivo general de la noche se cumple, es decir, ir de fiesta y "coger un puntillo". De acuerdo con este objetivo se da un cambio total de los escenarios y de las pautas de consumo. Habitualmente es preciso desplazarse a otras zonas para llevar a cabo las nuevas pautas porque los contextos y locales de la fase de calentamiento no se adecuan a las necesidades de la fiesta. Este segundo momento comienza aproximadamente sobre las 0:00 horas de la madrugada y acaba sobre las 06:00, cuando cierra la mayor parte de los locales.

Lo más característico de esta fase es acudir a discotecas o pubs de fiesta. En las observaciones los más mencionados son los ubicados en Mazarredo, San Mamés, Barrenkale, Bailén o algunos locales de Indautxu o las Galerías Urquijo. Se trata de locales donde a menudo se paga por entrar (entre 5 y 10€), con música de diferentes estilos pero a un volumen elevado, bastante gente por metro cuadrado y con la consumición más cara que en los denominados bares de poteo. Este es en parte el motivo por el que al final de la fase de calentamiento o "prefiesta" se intensifica el consumo, para que cueste menos dinero alcanzar el "puntillo" basado en el consumo de alcohol. También debido al coste de la entrada (que suele incluir una consumición o combinado dentro el local) no es habitual realizar muchos movimientos y la mayor parte de las cuadrilla, en su ruta o itinerario, escoge un local en el que se queda durante varias horas.

El objetivo es bailar, charlar, divertirse y desinhibirse, en un ambiente compartido de libertad y de una cierta pérdida de control. Los consumos se usan como apoyo para conseguir animarse y contribuir al buen ambiente generalizado. El objetivo último es la diversión: "se pone música comercial y bailamos", "muy habladores, se nota que el speed ha subido", "la gente empieza a estar borracha y a bailar", "estamos alegres, se nota que vamos un poco borrachos". Resulta interesante en esta fase comparar los estados de ánimo cuando comienza el "momento cubre" (las citas previas) y cuando está a punto de acabar: "animados pero cansados", "felices, divertidas, un poco cansadas aun así", "estábamos muy morados".

TABLA 2. MOMENTO CUMBRE: HORARIOS Y CONSUMOS DE LA FIESTA ■ FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

	HORA	DESCRIPCIÓN DEL CONSUMO GRUPAL
1	1:44 - 6:20	Pastillas, speed, kalimotxo, algunos kubatas y porros.
2	1:30 - 6:00	Seguimos tomando alcohol y hachís, pero cambiamos la cocaína por la ketamina.
3	3:00 - 6:00	5 txupitos de tequila y cada uno lo suyo (kalimotxo, vodka negro, vodka lima, ginebra...) Uno saca un porro (marihuana) y se lo fuman entre dos.
4	2:00 - 4:00	Beber cubatas mientras bailamos, si salimos, porros.
5	3:20 - 5:20	La que suele consumir ha pillado speed porque no tenía dinero para MDMA, pero le queda algo y lo echamos al cubata (2 piedras para empezar suave). También cubatas y porros.



Respecto a los consumos en esta segunda fase, son de mayor intensidad. Se consumen casi exclusivamente alcoholes de alta graduación, combinados o solos (en formato chupito), alternándolos. Aumenta también el consumo de sustancias ilegales, como la cocaína, el speed, el MDMA, la ketamina o los "tripis". Cabe destacar que el alcohol y el hachís, que ya estaban muy presentes en el momento anterior, continúan a lo largo de esta fase. En la Tabla 2 se presenta una muestra de algunos registros que ilustran los consumos:

En muchos casos el grupo ya no está al completo, ya que se van produciendo bajas a lo largo de la noche, a veces por los diferentes consumos y otras por cuestiones personales: *"solo quedamos cinco amigos"*, *"la anterior gente, quitando uno que se raja"*, *"solo quedamos una chica y un chico"*. Otra característica del grupo en este momento de la noche es que va variando su composición. Se suman otros grupos y personas muy habitualmente y, aunque suele existir un núcleo común, el grupo va cambiando: *"estábamos cinco de la cuadrilla (chicas) y dos amigos del barrio (chicos, 28 años)"*, *"la cuadrilla y otro grupo de chavales"*, *"llega mi amigo y dos chavales que se animan a salir con nosotros"*.

El consumo de comida desaparece casi por completo en los registros observados en esta fase. Únicamente aparece el agua en uno de los casos en los que se consumió MDMA y la consumió directamente con agua del grifo del baño, para no pagar la botella.

5.2.2.3. MOMENTO IMPASSE: LA FIESTA CONTINÚA

Tras el momento cumbre y a partir de que cierran la mayor parte de los pubs y discotecas (aproximadamente las 06:00 horas de la mañana) los grupos se dividen entre aquellos que ponen fin a la noche y aquellos que la continúan. Respecto a este último grupo, se da normalmente un momento de descanso y reunión en los exteriores de los locales y un desplazamiento hacia otros lugares, ya sean lonjas, casas u otros locales. Cabe destacar que pocos registros continúan la fiesta y la ruta, únicamente seis de ellos. Por eso hemos denominado este momento como impasse, porque hay cuadrillas y/o personas que siguen la fiesta y otras, sin embargo, se retiran ya.

Quienes deciden continuar con la fiesta, pueden acudir a otros locales. Entre los mencionados en los registros encontramos algunos ubicados en Bilbao La Vieja, otros en Barrenkale o se citan también otros de Galerías Urquijo. También pueden decantarse por ir a lonjas compartidas y casas particulares. Respecto a los consumos, el alcohol de diferentes graduaciones y los porros se mantienen, pero parece algo más intensivo el consumo de otras sustancias ilegales como el MDMA, speed o pastillas.

TABLA 3. MOMENTO IMPASSE: HORARIOS Y CONSUMOS CUANDO LA FIESTA CONTINÚA ■ FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

	HORA	LUGAR	CONSUMO
1	8:15	Lonja	Pastillas, porros
2	8:30	Discoteca	Cerveza, MDMA, porros de hachís, speed
3	8:15	Discoteca	Speed, cubatas algunos y cerveza otros
4	8:30	Pub/disco	Uno toma "M", el resto gintonic y ron cola
5	5:00-11:00	Lonja	Alcohol y porros

Como ya hemos comentado, en esta fase hay personas que se quedan pero otras ya se retiran a sus casas, por lo que habitualmente solo unos pocos continúan la noche: *"estamos los supervivientes"*, *"el grupo se va dispersando"*, *"otra de nosotras se ha ido a casa, quedamos tres"*.

Respecto a la ingesta de comida y agua, el agua continúa sin aparecer en los registros. La comida aparece únicamente en los casos de personas que disponen de lonja: *"patatas y chuches"*, *"zum de naranja y paquetes de chucherías"*.



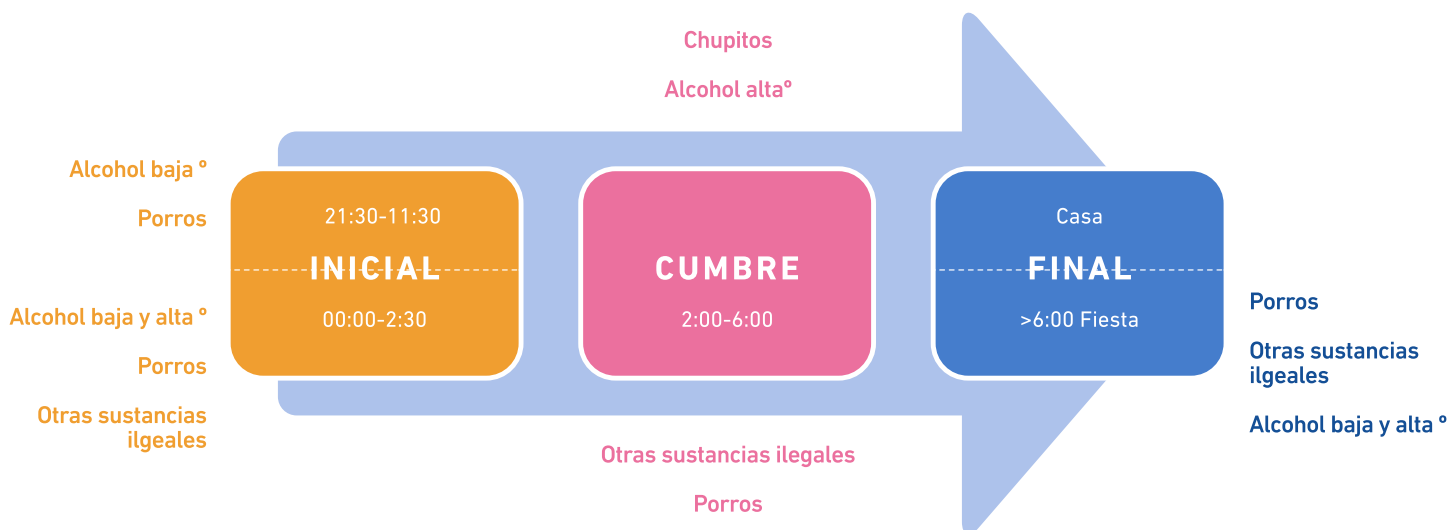
5.2.2.4. MOMENTO IMPASSE: LA FIESTA CONTINÚA

En muchos registros el momento final de la noche se da al cierre de las discotecas y pubs, sobre las 06:00 horas de la mañana, como ya hemos comentado. En otros, se produce más tarde. Pero en cualquier caso, se produzca a la hora que se produzca, en esta fase final de retirada normalmente se detiene el consumo de sustancias, aunque algunas personas las emplean para contrarrestar los efectos de otras y "rebajar el nivel". Por ejemplo, se recoge el fumar porros con esa intención: "de camino a casa fumo bastante (porros) para que me entre el sueño". Con ese mismo objetivo, también recogemos en los registros el consumo de otras sustancias relajantes, como los fármacos: "uno se toma un tranquimazín. Delira un poquillo".

Algo característico de esta fase es que aumenta la ingesta de comida y, por primera vez en los registros, aparece también claramente el consumo de agua: "cuando salimos del bar mis amigos fueron al kebab y bebimos agua de la fuente", "cierra la discoteca y vamos a desayunar a la Plaza del Gas antes de ir a casa (Kebab y tortilla de patatas)", "agua del baño y bocadillo de salchichas", "en casa: pizza, agua y galletas".

En resumen, y como ilustra el siguiente gráfico, se da un aumento de la intensidad en los consumos de acuerdo a los objetivos de cada momento. El alcohol y los porros son constantes en todas los momentos, la base. El consumo de comida se concentra al inicio de la noche y al final, justo antes de ir a casa, y es más habitual que el agua, que apenas se consume en las aproximadamente ocho horas que dura el itinerario nocturno.

GRÁFICO 15. MOMENTOS, CONTEXTOS Y CONSUMOS EN LA NOCHE ■ FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA



5.2.3. LA NOCHE Y EL ENTORNO

Como ya se ha mencionado, y especialmente en la Ruta del Tipo 3, la noche se desarrolla en diferentes franjas horarias y momentos. A cada uno de estos momentos le corresponde un espacio y consumo diferentes, que responden a los objetivos de cada momento. Los objetivos de la noche van variando y, paralelamente, los consumos y las zonas.

Como explicábamos, la noche se divide en tres (para las personas más cansadas) o cuatro momentos (las que tienen más aguante) en los que se va transitando por diferentes espacios con sus correspondientes consumos e intensidades. En los registros, se solicitaba a las personas observadoras que anotaran su percepción del entorno, desde el punto de vista de las sensaciones de comodidad, seguridad y buen/mal ambiente que les rodeaba.

En el análisis de los registros encontramos una gran variedad de percepciones, de manera que no se puede afirmar que las discotecas sean entornos más hostiles que los bares, pero sí encontramos algunas cuestiones interesantes. Los momentos iniciales suelen darse en lugares donde no hay demasiada gente y que se perciben como de mayor confianza. En los momentos cumbre de la noche, sin embargo, encontramos ya algunas percepciones de agobio por el aforo del local y hostilidades, bajo la forma de dos trifulcas y también dos agresiones sexistas. Entre las personas que deciden continuar y alargar la fiesta, se detecta la presencia del consumo de sustancias ilegales, pero no se formula como un problema. Respecto a la fase final de la retirada, algunos registros muestran una retirada normal y otros narran pequeñas trifulcas a la salida de los locales. En la Tabla 4 de la página siguiente se presenta una muestra de estas cuestiones.

TABLA 4. LOS ENTORNOS DE LA NOCHE EN SUS DIFERENTES FASES ■ FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

	MOMENTO INICIAL	MOMENTO CUMBRE	MOMENTO IMPASS	MOMENTO FINAL
1	Hay poca gente en la calle	Gente más mayor, algunos pasados	Gente mayor pero con nuestras mismas pretensiones	La gente de retirada
2	Un entorno de confianza donde solemos juntarnos habitualmente	El entorno está muy animado, hay mucha gente	Hay gente pasada a nuestro alrededor	Una trifulca entre dos chicos bastante borrachos fuera del bar
3	Gente muy joven, no demasiada gente, tranquilo el rollo	Había mucha gente y nos agobiamos, salimos a tomar el aire	No había mucha gente pero la que había era un espectáculo de gente que había consumido	La situación es de decadencia
4	Bien, pero según avanza la noche más hostil	La discoteca está cada vez más llena		Mucha gente saliendo a la vez
5	Buen ambiente	Algún loco ha empezado la pelea y otros siguen. Les echan. A una amiga la molestan unos.		



5.3. PAUTAS DE RIESGO

Como se mencionaba en la introducción, los registros tenían el triple objetivo de detectar las rutas y espacios, conocer los consumos y advertir los riesgos percibidos y no percibidos. En este apartado analizaremos los riesgos identificados en los registros por las personas observadoras, independientemente que sus cuadrillas los perciban como tales. También mencionaremos aquellos que el equipo investigador considera riesgos, aunque no hayan sido registrados como tales por las personas observadoras. Los registros proceden de la plantilla, pero también de las notas y audios.

5.3.1. RIESGOS IDENTIFICADOS Y PERCIBIDOS POR EL ENTORNO

Hay algunos riesgos que las personas observadoras han identificado entre sus cuadrillas que son percibidos como tales por sus amigos y amigas y ante los cuales se adoptan distintas conductas con el fin de evitarlos o al menos paliarlos.

5.3.1.1. TRIFULCAS Y AGRESIONES SEXISTAS

Los registros nos muestran que, a pesar de que no son habituales, a lo largo de la noche se generan situaciones violentas o agresivas en los entornos en los que se desarrolla la fiesta. Particularmente identificamos algunas como agresiones sexistas, que recuperaremos en los grupos de discusión para comprender su alcance y frecuencia. Sin embargo, ya se trate de una agresión general o una sexista, identificamos como riesgo estar inmerso en un ambiente hostil y agresivo.

- *“Algún loco ha empezado la pelea y otros le siguen. Les echan. A una amiga la molestan unos”.*
- *“Ha habido un incidente con una de nosotras y un chico. Hemos cogido y nos hemos ido al otro extremo”.*
- *“Creo que fue en xxxx (discoteca), empezaron a decir por el megáfono todo orgullosos el porcentaje de mujeres de la sala”.*

5.3.1.2. LA VUELTA A CASA

La vuelta a casa puede suponer un riesgo en muchos sentidos. Puede ser peligroso si se hace solo/a, en malas condiciones o si se decide ingerir alguna sustancia más que frene o mitigue el efecto de las anteriores. En este sentido, los registros nos muestran personas que vuelven solas a casa (alguna de las cuales registra sensación de inseguridad), personas que no recuerdan como llegaron y personas que consumieron otras sustancia (porro, Tranquimazin) para rebajar el efecto excitante de los consumos anteriores y así poder descansar. En definitiva, se percibe y refleja como riesgo en los registros y en los entornos de sus cuadrillas y, en ocasiones, se reconoce ese riesgo pero, en otras, no.

- *“Me voy a casa sola. Fumo bastante (porros) para que me entre el sueño”.*
- *“Uno se toma un tranquilizante. Delira un poquito”.*
- *“Vuelvo solo echando un peta para descansar. Mi amiga me escribe que tiene la paranoia de que le siguen. Me llama y hablamos todo el camino hasta que llega”.*
- *“A las 05:30 estaba ya muy morado y alguien dijo de ir para casa. Llegué al final a las 06:30 no sé muy bien cómo”.*



5.3.2. RIESGOS IDENTIFICADOS Y NO PERCIBIDOS POR EL ENTORNO

Las personas observadoras, tras la formación, recogen en sus registros comportamientos identificados como prácticas de riesgo en su cuadrilla que, sin embargo, no son percibidas como arriesgadas entre sus amigos y amigas, y que se realizan con total naturalidad.

5.3.2.1. RIESGOS AL CONSUMIR POR VÍA NASAL

Tras la formación, en la que se incidió en los riesgos al consumir sustancias por vía nasal, los y las observadores/as relatan experiencias en primera y segunda persona en las que observan algunas conductas de riesgo como compartir el tubo para inhalar, emplear un billete como tubo, apoyar las sustancias sobre superficies sucias o no mantener una higiene nasal tras el consumo.

- *“Un amigo tiene la nariz llena de farla y le aviso para que se limpie”.*
- *“Yo utilicé mi propio rulo de ticket, pero mis amigos, aparte de compartir utilizaron un billete de 10€”.*
- *“Vamos al baño con otros para poner unas de lo nuestro⁹. Lo dejamos en la misma tapa de arriba donde a saber quién se puso ahí, pero nos da igual”.*
- *“Todo el mundo metiéndose en la barra, estaba súper sucio todo...”.*
- *“Con el mismo nos hemos dado las dos rayas”.*

5.3.2.2. COMPARTIR VASOS

Al igual que en caso anterior, los registros también identifican situaciones en las que se comparten los vasos, ya sea en locales o haciendo litros.

- *“Estamos haciendo litros y no hay vasos para todos, así que compartimos”.*
- *“Pedimos los cubatas para todos, no se sabe lo que bebe cada uno”.*

5.3.2.3. NO BEBER AGUA NI INGERIR COMIDA

Como ya hemos comentado, la ingesta de comida se da en algunos casos al inicio de la noche, al final o sencillamente no se da. En casi todos los casos, los registros nos muestran periodos de entre cinco y diez horas en los que no se ingiere comida y prácticamente no se consume nada de agua. Tras la formación, estas pautas se identifican como poco deseables por las personas observadoras aunque su entorno no les preste la menor atención.

- *“Nueve horas sin beber nada que no sea alcohol. Nada de agua”.*
- *“En mi cuadrilla tenemos el hábito de que cuando cierra la discoteca a las 6 te vas a desayunar. Pero es verdad que desde que has cenado hasta que desayunas cuando está amaneciendo, nadie come nada nunca”.*
- *“A mí no me entra nada de agua. Creo que poto, me revuelve mogollón el estómago. Pero hay que intentarlo, o al menos antes de meterte en la cama”.*



5.3.2.4. CONSUMIR GRANDES CANTIDADES DE ALCOHOL

Las rutas detectadas son de una duración media bastante larga, van desde las cinco horas hasta las once, por lo que mantener un ritmo constante de consumo puede acabar suponiendo la ingesta de una cantidad excesiva de alcohol y/o de otras sustancias en el cuerpo y, en algunos casos, sobredosis o intoxicación que suele manifestarse en vómitos. Nuevamente, nuestro equipo de observadores/as identifica esta práctica como de riesgo pero los registros nos muestran que sus cuadrillas las asumen con total normalidad y no las asumen como tales.

- *“Yo me asusté un poco con la cuenta de todas las cervezas que había consumido la gente. Si lo ves de normal, te parece que no han bebido tanto. Pero si te pones a calcular lo que ha bebido cada uno...”*
- *“Salimos a tomar el aire y mi amigo, el que iba mal, potó. Luego entramos y al de un rato se fue con otro”.*
- *“Un amigo vomita”.*

5.3.2.5. ACTITUD EXAGERADA O PROVOCADORA POR EL CONSUMO

A pesar de que en este informe no tratamos de vincular directa y/o causalmente el consumo de drogas legales e ilegales con las actitudes agresivas o violentas, las personas observadoras registraron en sus comentarios una mayor facilidad de generar o verse envueltos en conflictos en los contextos nocturnos recreativos, pero nuevamente no son percibidos como riesgos por su entorno.

- *“Cómo tú mismo te envalentonas demasiado sin darte cuenta. Por cualquier cosa, aunque sea una chorrada”.*
- *“Me di un poco cuenta de cómo se calentaba la gente a lo largo de la noche”.*
- *“Porque llegaba un momento en el que tú mismo no te dabas cuenta de lo que estabas gritando, de los movimientos que hacías o de cualquier cosa”.*
- *“Que la gente se calienta muchísimo. Cualquier cosa puede acabar en una bronca o en una movida de la de dios”.*

5.3.2.6. PRESIÓN DE GRUPO

Se trata de un factor difícil de detectar y que se vive desde ambos roles, como emisor y receptor. A pesar de que en la formación se destaca como factor de riesgo, no todas las personas observadoras lo identifican como tal, aunque en algunos registros aparece específicamente con la etiqueta de “riesgo”.

- *“Me han dicho lo de ‘bébete eso que vamos a entrar’. Igual no me apetece una mierda bebérmelo, pero...”*
- *“Vamos al baño y al volver el colega encargado de pedir el cubata ha pedido también cinco chupitos de tequila”.*
- *“La presión social ha hecho que el único que quedaba sobrio se comiese una pastilla”.*



5.3.3. RIESGOS NO IDENTIFICADOS Y NO PERCIBIDOS POR EL ENTORNO

A pesar de que en la formación a los y las observadoras se les realizó una exposición pormenorizada de los riesgos a identificar, algunos de ellos se registran en los comentarios descriptivos pero no se etiquetan como riesgos. Naturalmente, su entorno parece que tampoco los identifica como tales, al menos una parte de él.

5.3.3.1. DAR DROGA SIN AVISAR

Se trata de una situación que ya identificábamos en los grupos de discusión y que aparece además en uno de los registros, el ofrecer una copa de alcohol con otras sustancias (en este caso MDMA) sin avisar a la persona que lo va a consumir. En este caso, se incluyó la sustancia en una jarra de cerveza para compartir entre cinco y no todos lo sabían.

- *“Echo una pequeña roca de risas en la jarra de cerveza para los cinco”.*

5.3.3.2. DROGA CUYO ORIGEN SE DESCONOCE

La mayor parte de las personas observadoras afirma tener un “vendedor de confianza” al que se suelen dirigir para comprar las sustancias ilegales. Sin embargo, en ocasiones, la noche se desarrolla de una manera inesperada, no se ha actuado con la suficiente previsión de comprar droga con antelación o la cantidad comprada resulta ser insuficiente, por lo que se tiene que buscar y recurrir a un vendedor desconocido por la zona. Esto se percibe como cierto riesgo. No obstante, ninguna de las personas observadoras analiza la sustancia que consume por lo que, en realidad, todos y todas desconocen su composición y asumen sin rechistar el riesgo.

- *“Una amigo invita a una a una raya. Se van al baño y vuelven más animados”.*
- *“No sabes ni quién lo ha sacado, ni de dónde es ni a veces lo que es...”.*
- *“Cinco de la mañana, me viene alguien diciéndome que beba de aquí, y yo bebo”.*
- *“No queda MDMA y quieren coger más por esta zona a un desconocido, cosa que a una de ellas no le parece buena idea, pero aún así cogemos”.*

5.3.3.3. EFECTOS PSICOLÓGICOS NEGATIVOS DEL CONSUMO

Tampoco nuestro equipo de observadores registra e identifica como un riesgo los efectos psicológicos negativos que una ingesta excesiva de alcohol o de otras drogas puede provocar en quien la sufre. Se recogen referencias en los documentos descriptivos pero no específicamente como un riesgo asociado al consumo recreativo de drogas.

- *“Una de ellas estaba un poco de bajón por problemas sentimentales, con la borrachera estuvimos un buen rato fuera intentando animarla a ella y la situación”.*

5.3.3.4. CONSUMIR BAJO DE LOS EFECTOS DEL ALCOHOL Y OTRAS DROGAS

A pesar de las numerosas campañas para la prevención de riesgos y accidentes bajo los efectos del alcohol, localizamos en los registros el caso de un observador que vuelve a casa a las 05:30 de la mañana tras consumir y con la certeza de que, tras beber un vaso de agua y comer un bocata, es segura la conducción. En otras palabras, no lo identifica como riesgo.

- *“Ya han cerrado y me he pedido la consumición. Me voy a beber un vaso de agua y a comer el bocata que tenía en el coche e iremos para casa”.*



5.3.3.5. MEZCLA DE SUSTANCIAS

Como ya observábamos en los registros de consumos, las mezclas son muy habituales. Mezclas que se dan entre diferentes alcoholes, alcohol y porros, y las anteriores más otras sustancias ilegales. Los registros muestran una clara tendencia a consumir en la misma noche varias sustancias, en algunos casos hasta cinco diferentes (contando los diferentes alcoholes como una única y sin añadir el tabaco). Los efectos acumulados de estas sustancias son incontrolables y, en consecuencia, suponen un riesgo que tampoco se identifica ni por el equipo de observadores ni por su entorno.

5.3.4. OTRAS PRÁCTICAS DE INTERÉS

A pesar de que no consideramos los juegos de azar como pautas de riesgo, al realizarse en el marco de la noche incluimos los registros localizados como parte de las actividades que se realizan.

- *"Parada en el salón de juegos para echar unos números a la ruleta".*
- *"Un amigo ha llegado más tarde. Ha echado un xxx (apuesta) de diez pavos".*



6. JÓVENES Y CONSUMO DE DROGAS

Este capítulo se centra en los discursos de las cinco reuniones o grupos de discusión desarrollados con los y las jóvenes consumidoras, más las dinámicas de evaluación y cierre que celebramos con el equipo de las personas observadoras de la noche bilbaína.

La información obtenida la hemos estructurado en ocho apartados:

- 6.1. Para qué consumir drogas
- 6.2. El grupo de pares: funciones
- 6.3. Planificación y abastecimiento
- 6.4. El "puntillo"
- 6.5. Control vs descontrol
- 6.6. Imagen de las drogas
- 6.7. Género y drogas
- 6.8. Riesgos en los consumos

6.1. PARA QUÉ CONSUMIR DROGAS

Según el relato de las personas que han participado en la investigación, el consumo de distintas drogas entre los y las jóvenes bilbaínas es muy frecuente y está muy normalizado. Esto no quiere decir que todo el mundo consuma drogas; para conocer los porcentajes reales de consumidores ya hay otros estudios de corte cuantitativo que abordan esta cuestión. Este estudio analiza precisamente los discursos de personas que son usuarias de drogas en su tiempo de ocio y que hacen un uso recreativo de sustancias en las noches del fin de semana y tiene como objetivo principal conocer sus expectativas, motivaciones, procesos, imaginarios y patrones de uso.

En primer lugar, tal como decíamos, los propios jóvenes refieren en consonancia con la percepción de las personas expertas, que el consumo de drogas está socialmente normalizado, aceptado y banalizado: hay muchas drogas, con diferentes efectos, para diferentes momentos; en general, asequibles o muy asequibles económicamente y de muy fácil acceso. Empezando por el alcohol, que es legal, y al que se puede acceder sin restricciones:



- *“Cuando salimos de fiesta, beber y bailar”. “Beber”. “Beber mucho” (AS)¹⁰*
- *“Principalmente (consumimos) alcohol, ¿no? Por lo menos visiblemente”. “Porros”. “Cocaína”. “M”. “Yo creo que ha habido un repunte (de su consumo)”. “Es que es buena mierda”. “Speed. Además yo creo que en Bilbao el speed es una cosa muy increíble. Por lo menos en mi ambiente está muy normalizado”. “Keta”. “Es lo que más, es la coca”. “Sí, eso creo yo también” (AS)*
- *“Cuando salimos, bebemos alcohol siempre, prácticamente siempre”. “Algo siempre cae”. “Yo las veces que he salido, siempre he bebido alcohol, siempre”. “Si no, te lo pasas peor” (OS menores)*
- *“(Para conseguir cannabis) Pillas”. “Siempre hay un camello”. “Y tienes marihuana por todos los lados, a uno o dos con algo. Toda la que quieras”. “En Bilbao siempre hay”. “Es muy fácil”. “Es lo más fácil que hay” (OS menores)*
- *“Cuando sales a una discoteca, pues sí. Siempre alguien tiene y pillas (speed, coca)” (OS menores)*
- *“Pero es un consumo (el alcohol) que cada vez se va normalizando más. No se toma como tan peligroso y lo van consumiendo en un rango de menor edad” (OS/AS menores)*

Además, los y las consumidoras advierten también de la “práctica legalización” del cannabis, en sus diferentes formatos. Reconocen que no se trata de una droga con la que se pueda comerciar de manera legal, pero sí que es una droga cuyo uso y distribución está permitido y aceptado, siempre que se haga a nivel de consumidor final. En los relatos de los y las jóvenes consultadas se destaca la percepción de que la sociedad vasca es mucho más permisiva con los porros que cualquier otra de nuestro entorno cultural o geográfico. Así, el hachís y la marihuana están presentes constantemente en el ocio, ya se trate del cotidiano de los días laborales o del nocturno de los fines de semana. Es decir, que se usa tanto para “salir” (término que se emplea para el ocio de los días laborales) como para “ir de fiesta” (expresión que se aplica para los fines de semana, cuando hay una idea premeditada de un ocio prolongado y festivo).

- *“Yo creo que socialmente (los porros) encajan bien en Euskadi. “Sí, aquí la verdad es que fuma porros una cantidad de gente...”. “Sí. De hecho, sales de aquí y te vas... no te voy a decir a Cantabria, porque está al lado y somos primos hermanos. Pero, por ejemplo, te vas a Andalucía o a la misma Ibiza y te fumas un porro por la calle y la peña te mira mal. O en Madrid también. En Madrid no te puedes fumar un porro en la calle porque la gente te mira. Cosa que aquí... a mí me ha llegado a pasar hace unos años que iba fumando por la calle, cruzar un paso de cebra y verme la Policía. Y chistearme en plan “córtate”. Es que no hacen nada. Aquí hay una permisividad brutal. Pero en otros sitios no”. “Yo he sido de fumar porros un año y medio o así, luego ya me empezaron a sentar mal y ya no volví a fumar. Pero es verdad. Yo iba a mi pueblo en Valladolid y estaba acostumbrada de aquí a hacerlo en cualquier sitio. Llegué allí, me puse a hacer un porro sin más en medio de la plaza y mis amigos me empezaron a decir a ver si estaba loca y a ver qué estaba haciendo. Pues un porro. Y empezaron todos a decirme que me cortara o que me escondiera en una esquina. ¡Qué voy a irme a una esquina para hacerme un porro! No lo entendía, flipaban. Luego les invité a venir aquí a Bilbao y flipaban más todavía. ¿Aquí me lo puedo hacer, en serio? Yo les decía que se lo podían hacer donde les diera la gana. Sí que hay mucho contraste con eso” (OS/AS mayores)*
- *“Yo en mi tiempo libre suelo ir con la cuadrilla a la lonja. Y ahí, porros, seguro. No sé cuántos porros caen en la lonja” (OS mayores)*
- *“Para mí hay una diferencia entre cuando el plan es ir de cañas un rato o cuando es salir de fiesta” (OS/AS mayores)*
- *“Alcohol y porros prácticamente en cualquier ambiente y casi en cualquier momento. Ya digo que yo es lo único que he probado. Pero en cualquier momento todo el mundo está bebiendo, todo el día y a todas horas”. “Y fumando*

10 Para contextualizar las citas de los grupos de discusión hemos empleado las siguientes abreviaturas: AS para el grupo de mujeres; OS mayores para el grupo de hombres de 25 a 30 años; OS menores para el grupo de hombres de 18 a 24 años; OS/AS mayores para el grupo mixto de 25 a 30 años; OS/AS menores para el grupo mixto de 18 a 24 años.



porros también". "Los bares de España están llenos siempre". "Yo creo que depende de la aceptación. Es decir, por ejemplo, yo vengo de Mallorca, donde obviamente se consumen drogas igual que aquí. Pero la historia es que la normalización que hay aquí con el consumo de porros en la calle no la hay en las zonas de salir allí. Aquí fue como jhostia, si aquí todo el mundo fuma en la calle!". "Todo el mundo. Aquí pasa la Policía y nadie se apaga el porro". "Exacto. Y el alcohol ya de por sí es como el tabaco. Esta súper normalizada en cualquier sitio. Pero obviamente, lo que tú decías, lo de estar metiéndose una raya en la acera y tal no está normalizado. No lo verás normalmente. Yo viviendo en Sanfran he visto casi de todo también. La normalización que tiene la droga en un sitio o en otro yo creo que varía mucho. Incluso dentro del propio Bilbao". (OS/AS menores)

De este modo, cuando se queda para "salir", el alcohol y los porros son omnipresentes (ocasionalmente puede haber alguna otra droga). Y cuando quedan para "ir de fiesta", se suman a las anteriores el speed, la coca, el eme y el cristal sobre todo, aunque además puedan aparecer en los discursos los tranquilizantes, la ketamina, el popper... También es verdad que cuando se sale de fiesta parece que los porros pierden protagonismo y lo ceden a otras drogas de carácter estimulante.

- *"No me gusta fumar porros cuando salgo de fiesta. Mezclar con alcohol y con otras cosas. Los porros son más para entresemana. Y los fines de semana sales más de fiesta y buscas... (otras drogas)" (OS/AS mayores)*
- *"Yo sí que fumo porros cuando salgo de fiesta. (...) Bebo un poco de alcohol, me meto un par de rayitas, me fumo unos porros y estoy muy bien" (OS mayores)*

Los y las jóvenes hacen un uso funcional de las drogas, orientado fundamentalmente al disfrute y a la diversión. Y no tienen ningún problema en mezclar todo tipo de sustancias. Lo veremos con mayor profundidad al desarrollar específicamente el apartado de los riesgos percibidos en el consumo recreativo de drogas, pero es importante adelantar que los y las jóvenes no tienen reparos en mezclar de todo en función de sus intereses y según el momento: "calentar" en la prefiesta antes de salir, consumir para alcanzar el "puntillo", ir a más, mantener el "puntillo", motivarse o buscar un "motorcillo", bajar el morón de alcohol, compensar un subidón y relajarse, etc.

- *"Yo creo que la gente va a tiro fijo. O a coca, o a speed, el que le gusta el speed, o a cristal al que le gusta el cristal. Que luego puede mezclar porque le invite alguien, puede ser. Pero normalmente la gente va a tiro fijo. Es lo que les gusta. (Ahora que) mezclar con alcohol, sí. Pero es que el alcohol es básico". "O se toma una pastilla para dormir". "Pero un porro, cuando llegas de fiesta, no lo consideras mezclar. Igual no has fumado en toda la noche, como es mi caso, que no fumo cuando salgo, y al llegar a casa comes algo, te fumas un porro y a dormir" (OS mayores)*
- *"Y cuando salgo de fiesta suelo mezclar un poco de todo. Ese es el peligro que tiene. Me fumo mis porros, me bebo mis cubatas y si cae otra cosa, también. Y ya hago un mejunje que cualquier día puede explotar" (OS mayores)*

Una vez contextualizados los consumos objeto de la investigación, abordaremos las motivaciones que llevan a algunas personas a usar las drogas en su tiempo de ocio.

Del análisis de las narrativas de los grupos, se deduce que las drogas se consumen en la noche fundamentalmente para pasarlo bien y divertirse durante el mayor tiempo posible. El consumo es un facilitador de la diversión, internamente entre los y las integrantes de la cuadrilla, y con respecto al entorno del grupo de pares, con otras cuadrillas, en discotecas, pubs, etc. Todo gira en torno a quedar con los y las amigas, con la cuadrilla, para salir de fiesta. Y las drogas ayudan, al menos en algunos casos, a que todo vaya mejor. Se usan para buscar y llegar al "puntillo" o como un "motorcillo" para llegar a ese estado de descontrol controlado en el que algunos se relajan, se desinhiben y se divierten. Y también se usan para prolongar y/o superar ese "puntillo", pero sin pasarse, para no acabar con la diversión.

Pero, además de las anteriores, cuando se plantea este tema en las reuniones también se sugieren otras motivaciones que de una manera u otra, coinciden en todos los grupos, independientemente de la edad, del sexo y de los consumos realizados. Dichas motivaciones son las siguientes: 1) relajarse, evadirse; 2) potenciar la pertenencia al grupo; 3) autoafirmación; 4) relacionarse con el exogrupo; y 5) contrarrestar los efectos de otras drogas.



6.1.1. RELAJARSE, EVADIRSE

Es frecuente en las narraciones de los y las jóvenes se asocie el consumo de drogas con la búsqueda de momentos de evasión de lo cotidiano. Se puede verbalizar como expectativas de relajación, o simplemente como una manera de olvidar los problemas cotidianos, pero a menudo se menciona que el consumo de ciertas drogas - sobre todo los derivados del cannabis- ayuda a los y las jóvenes a sobrellevar los problemas de la vida cotidiana: familiares, laborales, de estudio, sentimentales, etc.

En este caso, el consumo suele ser relativamente moderado y, en bastantes ocasiones, ligado a actividades diarias alejadas del consumo recreativo de fiesta en la noche, como pueden ser pasear, leer un libro, jugar a la play con los colegas, etc.

- *“A mí me gusta fumar porros sola. Yo veraneo en Noja y allí me encanta, me encanta estar en el monte o paseando por la playa, que no hay ni cristo, y yo toda tranquila fumándome el porro” (AS)*
- *“Porque me gusta. No sé, yo es que lo veo un poco distinto a los demás. A mí meda igual el día que sea. Yo no diferencio entre un fin de semana y entre semana. No busco emborracharme y no me gusta hacer litros y cosas de ésas. Yo siempre voy a los bares. Me gusta igual tomarme un gintonic después de comer y luego tres kalimotxos si salgo” (OS/AS mayores)*
- *“Igual hay días que sí que estoy hasta los huevos de todo porque estoy de trabajo hasta las orejas o con marrones. Y entonces te fumas un petardo y es como que te olvidas de los problemas” (OS/AS mayores)*
- *“En el caso de los porros, yo alguna vez que he estado así, nervioso, te echas un porrillo y yo me calmo”. “En algún momento también para dormir bien” (OS/AS menores)*

No son pocas las veces que en los discursos se menciona el uso del cannabis -los porros o la marihuana- como un instrumento para acabar el día y facilitar el sueño. Es habitual escuchar que fumarte un porro al ir a la cama relaja y favorece el sueño, evitando y alejando preocupaciones que puedan enturbiar ese momento.

- *“Yo consumo porros, M y speed a veces. Porros es sobre todo si estoy agobiada. Porque no me duermo o tengo alguna preocupación en la cabeza. Son dos caladas que me dejan completamente baldada” (AS)*
- *“Yo para dormir también, para desconectar y dormir” (AS)*

También es verdad que, consumir drogas para relajarse, puede estar asociado asimismo al consumo recreativo nocturno, ya que es frecuente utilizar los derivados del cannabis para contrarrestar los efectos estimulantes de otras drogas usadas a lo largo de la noche. No es raro que haya jóvenes que, después de una noche de consumo de drogas estimulantes (coca, speed, etc.) y de mezcla con otras sustancias, a la hora de la retirada opten por una droga como el cannabis o por un fármaco ansiolítico, con el objeto de evitar lo que algunos denominan el “teletecho” (no poder conciliar el sueño y quedarte mirando al techo...) y poder dormir tranquilamente.

6.1.2. POTENCIAR LA PERTENENCIA AL GRUPO

En otras ocasiones el consumo de ciertas sustancias ayuda a potenciar la pertenencia al grupo de pares, a la cuadrilla, y refuerza la cohesión interna del grupo. El hecho de compartir el consumo reafirma la pertenencia al grupo, identifica al individuo con él y con el resto de miembros de la cuadrilla. Tanto entre ellas como entre ellos, el hecho de compartir un momento de ocio o un día de fiesta forma parte de la esencia de la cuadrilla, y las drogas están intrínsecamente relacionadas, tanto con lo cotidiano como con lo festivo.



Aunque este informe se centra fundamentalmente en el consumo recreativo de drogas en el contexto de la noche bilbaína, los discursos de los y las jóvenes narran también los usos de drogas más cotidianos y diurnos, por ejemplo, el consumo de alcohol y cannabis durante los días laborales.

Así, las drogas están asociadas en general con la vida de la cuadrilla. No quiere esto decir que en todas ellas se consuman drogas, pero sí que su uso se vincula -y mucho- a la vida social de la misma. Cuando se queda a diario con alguien de la cuadrilla o con algún amigo o amiga, se pueden tomar unas cañas e incluso se fumar unos porros. Pero cuando se va a salir de fiesta, la cuadrilla relaciona con normalidad esta situación al consumo de distintas drogas- unas cervezas, ir de litros, ir de cubatas o de chupitos (en todo caso alcohol de alta graduación), fumarse unos porros, meterse unas rayitas de speed o coca, compartir M, cristal, pastillas, etc.-.

- *“Yo he probado speed y M estando en la lonja. Pero muy poco y me arrepiento muchísimo, porque tampoco lo hice teniendo muchas ganas, no”. “Por probarlo, no?”. “Sí, porque estaban todos como empezando a probar y tal. Amigas, amigos y tal. ¡Qué guapo y eso!” (AS)*
- *“También por compartir unas risas con los amigos. es un poco la típica excusa de quedar para tomarte una caña. Siempre se dice lo de una y al final caen varias. Pero es el rato que al final siempre buscas para desconectar un poco del trabajo y de todo” (OS/AS mayores)*
- *“Al final la droga tiene un sentido así, colectivo, que no he visto con casi nada más” (OS mayores)*
- *“Y en las lonjas, como sois amigos, lo normal es que compartáis. (...) Y yo compro y lo comparto contigo” (OS mayores)*

El que los componentes de una cuadrilla compartan su tiempo de ocio, su tiempo de fiesta y el consumo de drogas potencia y mejora la relación interna del grupo. Las drogas vienen a ser como un facilitador de las relaciones y de la cohesión grupal.

6.1.3. AUTOAFIRMACIÓN

No son muchos los ejemplos en las narraciones que nos hablen del papel de las drogas en el proceso de autoafirmación durante la adolescencia o juventud. En estas fases, en las que las personas están en proceso de formación y afirmación de su personalidad, necesitan escenarios y contextos en los que, dentro del reconocimiento social y del sentimiento de pertenencia a un grupo o cuadrilla, poder remarcar su singularidad individual y establecer rasgos distintivos.

En este sentido, el consumo de ciertas drogas se asocia a la percepción de que, con ese comportamiento, de cara a la cuadrilla o a los pares, se demuestra tener aptitudes valoradas por ellos y ellas, tales como la audacia, la rebeldía, la valentía, la madurez, la capacidad de tomar decisiones y de asumir riesgos, etc.

Algunas personas consumirán drogas, entonces, porque creen que así van a impresionar a otras porque tienen capacidades singulares, asociadas al liderazgo y la madurez. También pueden creer que el consumo les permite proyectar en su entorno un perfil de comportamiento acorde con sus deseos y anhelos, ser vistas como les gustaría que les percibieran. Lo expresan muy bien los interlocutores en algunos de los grupos:

- *“¿Sinceramente? (fumaba porros) porque tenía 16 años y para hacerme la guay” (AS)*
- *“Si, con amigos más mayores que ya fumaban. Empiezas fumando tabaco y al final siempre acabas probando lo que están fumando los demás” (OS/AS mayores)*



- *“Por el reconocimiento. Para mí, eso me viene para el reconocimiento. Porque a mí me gusta mucho verme en una circunstancia en la que estoy mucho más activo, más social que cuando estoy normal. Me ayuda para tener una especie de referencia” (OS/AS mayores)*
- *“Bueno, otro motivo puede ser por hacerse los guays. Yo creo que sí” (OS/AS menores)*

6.1.4. RELACIONARSE CON EL EXOGRUPO

Junto a los efectos positivos sobre la cohesión del grupo, a los que ya nos hemos referido, quizá sea la principal motivación para consumir drogas. Realmente, si tenemos que destacar las principales razones para consumir drogas éstas serían dos: reforzar la cohesión y la relación endogrupal, por un lado, e incrementar la capacidad de las personas para relacionarse con el exogrupo, por otro.

En el fondo, el consumo recreativo de drogas entre la juventud bilbaína es el principal instrumento que tienen algunas personas para mejorar las relaciones con sus pares, ya sea con el endogrupo o cuadrilla en la esfera más privada o con el exogrupo en la esfera más pública y social.

Ya se ha comentado cómo algunos y algunas jóvenes consumen en momentos cotidianos y no asociados a la fiesta, para fortalecer la relación del grupo en su esfera más íntima o privada, ya sea en la lonja, tomando unas cañas en los bares o haciendo litros en la calle.

Pero es durante los fines de semana, en el ocio nocturno sobre todo, cuando más sentido toma el consumo de drogas con fines recreativos. Los y las jóvenes bilbaínas, como todos los demás, usan drogas para pasárselo bien, para divertirse cuando se sale de fiesta, porque facilitan la relación en la doble vertiente que se ha comentado: en lo que tiene que ver con la propia cuadrilla (endogrupo) y en la relación con otras cuadrillas (exogrupo).

Es lo que algunos definen como desinhibir. Consumen drogas para desinhibirse, quitarse la vergüenza y facilitar la relación con la cuadrilla y con otras personas de otras cuadrillas.

- *“Pues... para desinhibir. Por lo menos yo. Igual no conoces a alguien y para entrar a la peña” (OS/AS mayores)*
- *“A mí el hecho de salir con otras personas que sé que también van a beber me gusta porque así sé que el alcohol no solamente me va a desinhibir a mí sino también a esas otras personas. Y entonces la relación va a ser más abierta. No sé, como con más niveles de sinceridad. Se crean vínculos que igual sin tener desinhibidores no puedes tener” (OS/AS mayores)*
- *“(Consumimos drogas) supuestamente, para pasártelo mejor”. “Hay días que no bebes y te lo pasas incluso mejor”. “Por ejemplo, yo no tengo vergüenza para bailar en las discotecas pero tengo amigos que si no beben o si no eso, no lo hacen” (OS/AS menores)*



6.1.5. CONTRARRESTAR LOS EFECTOS DE OTRAS DROGAS

En las narrativas de los grupos ha sido muy frecuente la referencia al uso instrumental de algunas drogas para contrarrestar los efectos no deseados de otras.

Ya se han comentado los discursos que hablan del consumo de porros al final de la noche para rebajar un estado de excitación producto del consumo de sustancias estimulantes. También se usan fármacos depresores en ese contexto, como pueden ser los tranquilizantes. De ese modo, cuando se llega a casa se está en “mejores condiciones” y se puede conciliar el sueño con mayor facilidad.

Asimismo se consumen sustancias a lo largo de la noche con el objeto de contrarrestar los efectos excesivos de alguna otra y con la finalidad de poder seguir de fiesta. Por ejemplo, si se ha bebido demasiado alcohol y se ha llegado a la borrachera, se puede consumir speed o cocaína con la intención de “bajar el morón”, recuperando “aparentemente” el control de la situación y pudiendo así continuar con la fiesta. O si se está “apalancado” por fumar demasiados porros, se puede esnifar una rayita para recuperar el tono y las ganas de fiesta.

- *“El speed te baja el morón de borrachera y como que te regula un poco” (AS)*

6.2. EL GRUPO DE PARES: FUNCIONES

El consumo recreativo de drogas entre los y las jóvenes bilbaínas se hace en cuadrilla, en grupo. En los relatos de los distintos grupos, ya se trate de cuadrillas de hombres, de mujeres o mixtas, el grupo es omnipresente. Todo se hace en grupo. Un día normal de entre semana -tanto si se sale a tomar unas cervezas y/o fumarse unos porros como si se baja a la lonja para estar tranquilo con los amigos, echar unas play, ver un partido, “fumarse unos petas” o charlar de la vida- la cuadrilla es fundamental.

Es su refugio, el lugar y el entorno en el que pueden ser ellos/as mismas, en donde pueden confiarse y se sienten comprendidos. Realmente la cuadrilla es una pieza fundamental en el proceso de aprendizaje y socialización de los y las jóvenes, en el que se comparte de todo: aprendizaje, vivencias, problemas, alegrías, decepciones, confidencias... Y por supuesto, se comparte el consumo de drogas. Es muy frecuente que la compra y consumo de sustancias recreativas se haga en común, ya se trate de un consumo planificado o no.

Si hablamos del alcohol, la compra y el consumo se hacen en contexto de cuadrilla. Lo mismo ocurre con el cannabis porque es raro que, una vez se junta la cuadrilla (o parte de ella), falte cannabis en el grupo. Como se dice en las dinámicas, cuando no tiene uno tiene el otro. Y su uso se comparte en el grupo, más allá de que haya personas que puedan consumirlo también cuando están solos o que haya personas que no fumen porros. Pero entre las y los consumidores, se comparte. Y lo mismo sucede cuando se utilizan otras drogas (speed, eme, cocaína) etc.: se planifica, se compra y se consume en grupo.

Entre las funciones del grupo o cuadrilla, hay dos que destacan entre las demás, o al menos, son dos las que más llaman la atención, por su importancia en relación al consumo recreativo de drogas: 1) la presión ejercida por el grupo para que todos los componentes de la cuadrilla consuman o tiendan a consumir drogas de manera homogénea y 2) el rol protector del grupo durante el consumo de drogas.

La presión que ejerce el grupo se materializa cuando una cuadrilla que sale de fiesta y decide consumir, por ejemplo alcohol, presiona para que todos sus integrantes beban en una medida similar -sin considerar las diferencias de los efectos en cada persona- con el objetivo de que cada uno llegue a coger “el puntillo” del que hablaremos posteriormente. En este sentido, el grupo no solo presiona para implicar en el consumo a las personas más reacias sino que, además, marcará cómo se gestiona el mismo.



- *“Me metí dos rayas casi por compromiso, porque me estaba metiendo presión una amiga y estuve doce o quince horas sin poder dejar de hablar. Increíble”(OS/AS mayores)*
- *“Tú imagínate en un grupo de 15 personas si uno dice que no sale. Te cae la del pulpo de los otros catorce. ¿Dices que no vas a hacer algo que van a hacer los otros catorce? Vas flipado” (OS/AS mayores)*
- *“Es que quieres que tus amigas estén en el mismo estado de ánimo” (OS/AS mayores)*
- *“Porque me mandan. Me lo ponen ahí, toma, y me lo bebo”. “Y por el ritual (de los chupitos)”. “Es social. Si tienes una cena de empresa, yo creo que hay chupito; si has quedado para celebrar un cumpleaños, es chupito”. “O si te mola alguien, te invito a un chupito. Te lo lleva o te lo llevas a la barra o lo que sea” (AS)*
- *“Yo acabo pidiendo seis Jagermeister y la gente se lo bebe. Y ya está. Y a mí me hacen lo mismo. Entonces, eso es la presión social. Igual hay dos a los que no les gusta y me dicen que les pida otra cosa, pero es un coñazo. Pido seis jager, te los ponen y se los beben. Y ya está” (AS)*
- *“Yo no me meto drogas todos los fines de semana pero como todo el círculo lo hace, al final acabas haciéndolo tú también” (OS mayores)*
- *“Y es que ves a tus colegas haciéndose unas rayitas y... te preguntan si quieres, de la primera y dices que no; de la segunda, tampoco; pero de la tercera, ya que estoy aquí, venga, dame” (OS mayores)*
- *“Sí, por ejemplo, yo con mis colegas no soy el que tiene la decisión de decir que vamos a pillar un gramo. Normalmente es otro el que dice que vamos a pillarlo. E igual tú le dices al principio que lo deje, que vamos a estar un finde sin darnos. Pero al final te raya la cabeza y acabas accediendo. Y ya durante la noche tienes la raya metida en la cabeza y acabas tomando” (OS mayores)*
- *“Si en mi cuadrilla alguien te ve yendo a la fuente, te empiezan a llamar de maricón para arriba. ¡Cómo que agua! ¡Tómame otro cubata!” (OS menores)*
- *“(consumimos drogas) Y por la presión social también. No solo por divertirme. A lo mejor tú no te lo has planteado pero si tu grupo empieza a consumir, pues ya tienes ahí la tentación”. “Sí, tú eres la rara si no lo haces”. “O no por eso, sino por la dinámica. Mi primer porro fue así. Todo el mundo fuma y ¡quieres probar? Al final yo creo que se normaliza más el inicio que lo que significa” (OS/AS menores)*

Salir de fiesta es sinónimo, para muchas cuadrillas, de consumir sustancias para pasárselo bien, para divertirse, para hacer unas risas, para desinhibirse, para ligar, para bailar sin que dé vergüenza, para atreverse a hacer cosas que sereno/acuesta más hacer, para relajarse, para desconectar de los problemas cotidianos... en definitiva, para pasar un buen rato con la cuadrilla. Ésta ayuda a pasarlo bien pero tiene esos pequeños peajes como la presión para uniformizar consumos de drogas. Lógicamente, el grupo necesita cohesión y para ello el consumo compartido de drogas permite tener experiencias comunes, no ya individuales. Por eso, a la cuadrilla le interesa y se preocupa de que todos sus miembros hagan un uso razonablemente similar de las drogas.

No se trata de que todos y todas tengan que consumir exactamente lo mismo, porque hay personas a las que les sientan mejor unas drogas que a otras les pueden sentar peor. Son frecuentes, en las narrativas de personas que no consumen cannabis o que eran consumidoras pero ahora no lo son, episodios en los que se describe haber tenido malas experiencias (blancos o bajadas de tensión). Y también los hay que abominan del speed, cuando a otros les pone “el motorcillo” que les ayuda a pasar una buena noche. Pasa lo mismo con el eme, el cristal o la coca, todas ellas drogas usuales en la noche bilbaína: cada uno, cada una sabe qué drogas y en qué cantidades le sientan bien para conseguir el deseado “puntillo”. Y el grupo, la cuadrilla, intenta que todos sus componentes estén en las mismas fases en relación a ese momento: la de calentamiento, para ir subiendo; la de coger el propio “puntillo” e incluso ir más allá; la del mantenimiento durante el mayor tiempo posible de la noche y la de bajada o relajación para terminar la noche.



El grupo usa las distintas drogas y sus efectos para gestionar la fiesta. En ocasiones, si alguien está especialmente alicaído, buscará una droga estimulante; si la cuadrilla está muy muermo, optará por una aceleración en el consumo de alcohol; si alguno se ha pasado en el consumo de alcohol, puede proponer una rayita de alguna droga estimulante para contrarrestar el morón; si queremos tener una noche más afectiva, quizá se opte por el consumo de eme.

Lógicamente observamos muchas diferencias entre las cuadrillas a las que pertenecen las personas que han participado en el estudio, partiendo de la base de que en todos los casos son grupos consumidores de al menos alcohol. Hay cuadrillas que realmente, como tales, más allá de los consumos individuales de algunos de sus miembros, sólo consumen alcohol grupalmente. Y les resulta suficiente para llegar al dichoso "puntillo". Otras, sin embargo usan alcohol y porros pero con la misma finalidad. Y lo mismo ocurre con las cuadrillas que consumen otras sustancias, comúnmente speed, coca, eme, cristal o éxtasis. Todas ellas y sus consumos se dirigen al mismo objetivo hedonista coral de sentirse a gusto y divertirse.

En ese periplo de la búsqueda del "puntillo y más allá", pueden surgir a lo largo de la noche algunos problemas relacionados con el consumo recreativo de las drogas. En esos casos, el grupo activa una de sus funciones más potentes, la segunda a la que nos queremos referir, la de proteger y cuidar a sus miembros. Por un lado hemos visto que incita al consumo de drogas, pero por otro activa mecanismos para que esa ingesta sea la adecuada para el objetivo final, que no es otro que el disfrute compartido. La cuadrilla no quiere consumos excesivos ni extemporáneos: no se trata de sobrepasar los límites de cada miembro y, por eso, pone los medios para que la noche no tenga contratiempos, evitando sobredosis, enfados en el grupo, peleas, evitando ciertos riesgos (los percibidos, como veremos después pero no todos), etc.

- *"Hombre si hay alguien que se ha pasado bebiendo, al final siempre está el grupo para estar con él y para hacerle un poco de compañía hasta que espabile. Creo que n grupo tiene que estar a las buenas y a las malas" (OS/AS mayores)*
- *"Me acuerdo de que cuando era más pequeña, si había una persona que se había pasado porque no controlaba o lo que sea, casi como que hacías ronda" (OS/AS mayores)*
- *"Sí, o mis amigos les engañas y les dan cervezas sin alcohol. Como cuando están borrachos no se dan cuenta del sabor y eso, a veces le dicen al camarero que a ése le sirva cerveza sin alcohol" (OS/AS mayores)*
- *"Si vas con un colega que no bebe, puedes desfasar pero no desfasas tanto. Hay gente que desfasa de una manera y gente que desfasa de otra. Si tú te desfasas y no tienes ahí el colega que te vaya echando la tijera..." (OS menores)*
- *"En mi cuadrilla es algo obligatorio. O te acompaña alguien a casa o si no le acompañamos a un taxi que le deje en la puerta y le decimos al taxista que le espere hasta que entre en el portal. es obligatorio" (OS/AS mayores)*
- *"(El grupo proporciona) Y también cuidados. Te dicen que pares o te dejan pasta". "También lo de acompañar a casa y eso". "Sí, o 'vamos a comer algo y ahora volvemos'" (AS)*

En general, las narraciones coinciden en que tanto la cuadrilla como sus componentes suelen gestionar bien el consumo recreativo de drogas, sobre todo a medida que se tiene mayor edad y experiencia: si se producen problemas de comas etílicos suelen darse en menores de edad, inexpertos en el consumo de alcohol. Lo mismo ocurre con los "blancones" asociados a los primeros consumos de cannabis. Con el tiempo, la experiencia permite a las personas y a sus cuadrillas optar por aquellas sustancias y cantidades que permiten que la fiesta se desarrolle y acabe bien.



6.3. PLANIFICACIÓN Y ABASTECIMIENTO

En relación al tema del abastecimiento de sustancias y la supuesta necesidad de planificación de la compra, hay poco que decir. Las narrativas de las dinámicas son muy claras: las drogas están muy presentes, son muy toleradas y socialmente normalizadas, lo que facilita enormemente su adquisición. En realidad, no es necesario planificar su compra porque se pueden obtener fácilmente durante la noche, en la calle o en ciertos locales. Aunque sí es verdad que, en algunos casos, el coste mayor de algunas sustancias, su uso más esporádico o excepcional, hace que ciertas compras se anticipen algo más.

Desde luego no se planifica la compra de alcohol y cannabis, porque está al alcance de la mano en cualquier momento y en realidad está presente todos los días. Siempre que se junta una cuadrilla tendrá alcohol y cannabis en su poder (hablemos de una lonja o de los bares), ya que su consumo es cotidiano.

- *"Miras lo que tienes en casa (costo) y ves si te llega o no (para el finde). Y si ves que no te llega, compras (OS/AS menores)!" (OS/AS menores)*
- *"Es que lo de los porros yo creo que todos los que fumamos aquí es algo que no te quedas sin ellos". "Claro, igual que en casa no te quedas sin... yo que sé, pan Bimbo". "Es lo mismo". "Sí, el que fuma sí. Como el que tiene tabaco todos los días" (OS/AS mayores)*

Cuando se va a hacer litros en la calle la planificación para el abastecimiento suele ser mínima. Al tratarse de personas mayores de edad, no se necesita más logística que adquirir las botellas en algún supermercado o gran superficie, casi sin antelación. Otro tanto se puede decir cuando se trata de disponer de alcohol en las lonjas en las que prácticamente nunca falta.

Otra cuestión es la compra de speed, coca, eme, cristal o éxtasis, que se circunscribe a salir de fiesta un fin de semana (hay cuadrillas que se meten rayas también entre semana, pero no es lo más frecuente). No es que se planifique con mucha anticipación, ya que se puede comprar la víspera, el mismo día que se sale de fiesta o en el momento mismo de realizar la salida. Incluso se puede conseguir durante la fiesta, puesto que no parece haber ningún problema de abastecimiento de sustancias a lo largo de la noche:

- *"No, pero siempre hay alguien que está vendiendo droga en las discotecas. Algún contacto tuyo, siempre". "Es que yo solo he llegado a marihuana o hachís. Y eso sí que se vende". "Yo creo que hoy en día puedes comprar lo que quieras, donde quieras y cuando quieras". "Si sabes un poco...". "O preguntas a la primera persona que aparezca. Yo creo que comprar droga es más fácil que cualquier cosa. Seas menor o mayor, chico o chica. Da igual" (OS/AS menores)*

6.4. EL "PUNTILLO"

¿Para qué se consumen drogas de manera recreativa? Ya hemos visto que, básicamente, para disfrutar más en una salida de fiesta. Hay jóvenes, hay cuadrillas que afirman que se lo pasan mejor, cuando salen de fiesta, consumiendo drogas que si no las consumen. Son personas experimentadas en el consumo de sustancias que han visto que con ellas les resulta más divertida la fiesta. No quiere esto decir que no se lo puedan pasar bien sin ellas, pero parece que le han cogido el "truco" a su uso para potenciar la sensación de disfrute y de diversión.

Los y las jóvenes bilbaínas que consumen drogas lo hacen con poco temor a sus consecuencias. En general, manifiestan tener ya suficiente experiencia como para no sufrir problemas con ellas a corto plazo. Pueden reconocer que toman muchas sustancias y que no son inocuas. Incluso admitirán que no saben muy bien qué se están metiendo y con que está "cortada" la droga, qué adulteraciones tiene, pero confían en su "camello" habitual y en que les proporcione una droga que no ponga en peligro de manera inmediata su salud. También reconocen que muchas



veces mezclan demasiadas drogas pero, mientras el precio a pagar sea una mayor o menor resaca al día siguiente, están dispuestos a pagarlo.

En el uso recreativo de drogas la clave de todo es la búsqueda del “puntillo”. Las y los jóvenes bilbaínos salen de fiesta y las drogas les ayudan a que la experiencia de esa fiesta sea más gratificante, potenciando las sensaciones placenteras y facilitando la relación, tanto con la propia cuadrilla (en contextos de bares, lonja, litros) como con personas de otras cuadrillas en contexto de máxima relación intergrupala (sobre todo pubs y discotecas).

Haciendo un símil deportivo, es como si la cuadrilla, cuando sale de fiesta, fuera a surfear: el objetivo es subirse a la ola perfecta y mantenerse el mayor tiempo posible en ella surfeando en su tubo, en la cresta, subiendo y bajando pero manteniéndose en la ola hasta llegar a la orilla. Y las drogas les ayudan a subir, a coger la ola, a mantenerse en ella y a acabar llegando suavemente a la arena (los cuatro momentos que han descrito nuestro equipo de observadores/as en el capítulo cinco). La cresta de la ola es lo que llaman el “puntillo”:

- *“A mí me pasa lo contrario. Lo que busco es eso (el puntillo). Si no, no tomaría alcohol. Te lo digo en serio. Si me fabrican una pastilla que me pega el subidón, me tomo la astilla y que le den al alcohol” (OS/AS mayores)*
- *“Yo bebo como ella, lo que me gusta. Pero para cogerla. Pero es que si no bebo, no hay fiesta” (OS/AS mayores)*
- *“(el puntillo) Digamos que no estás cocido del todo, que estás un poco alegre o desinhibido por el alcohol pero mantienes todas tus funciones fisiológicas intactas. es que si te pasas de ese punto ya estás que no puedes ni hablar” (OS/AS mayores)*
- *“Cuando yo estoy bebiendo, hasta que no me echo el primer porro es como que no me sube todo. es como que lo veo hasta necesario. Estoy tomando lo que beben mis colegas, me echo un porro y ya cojo el punto y me sienta de lujo” (OS mayores)*
- *“A cada uno le gusta su punto”. “Aparte, también se te nota”. “Yo sé cuál es pero nunca paro ahí. Lo sé pero siempre me apetece más” (OS/AS menores)*

Cuando una cuadrilla de consumidores sale de fiesta, usan las drogas para ir quemando etapas en la búsqueda del “puntillo”, ese estado en el que las drogas ya han hecho su efecto: potenciarla sensación de placer, permitir y facilitar las relaciones interpersonales, cohesionar al grupo, crear un ambiente de euforia, compartir el buen rollo, aislar de los problemas y preocupaciones externas, etc. Cada persona tiene “su” punto y lo consigue de forma muy personal pero, cuando se llega al “puntillo”, todo el mundo sabe identificarlo. La fiesta se produce cuando toda la cuadrilla alcanza ese momento, que se procura que coincida con el de las demás personas y cuadrillas con las que se comparte el espacio y el tiempo. La fiesta es buena cuando todo el mundo está en la misma fase y, desde luego, desentonan los que están desfasados en un sentido estricto, tanto por defecto (personas que no han conseguido llegar al “puntillo”) como por exceso (personas que han pasado la fase de “puntillo” y están en borrachera, de alcohol o de otras sustancias).

Para alcanzar el “puntillo” (el momento cumbre) es necesaria una etapa preliminar, la de calentamiento (el momento inicial del capítulo anterior), en la que suelen estar presentes sobre todo el alcohol y los porros. El alcohol, en esta fase, suele ser de baja graduación, aunque todo va a depender de la prisa que tenga la cuadrilla o la persona para alcanzar el “puntillo”. Las cuadrillas más jóvenes e inexpertas tienden a pasar rápidamente (a veces en primer lugar) a alcoholes de alta graduación para acortar esta fase, porque suelen disponer de menos tiempo y acaban acelerando el ritmo de la fiesta en todas sus fases (calentamiento, puntillo, mantenimiento, bajada).

En esta primera fase el alcohol es fundamental y universal aunque haya cuadrillas que también incluyen los porros, otras que no, y algunas que ya van introduciendo incluso sustancias estimulantes.

Seguidamente está la fase del “puntillo”, que se procura que sea colectiva participando toda la cuadrilla de esa sensación placentera. A partir de ese momento se consumen drogas con dos objetivos: hay cuadrillas y/o personas



que no desean ir más allá y que irán gestionando la ingesta de drogas con el objeto de mantener y prolongar el efecto del “puntillo”. Pero también hay otras que deciden ir más allá y superar ese estado. Unas y otras consumirán drogas en función del objetivo que persigan.

La gestión del “puntillo” tiene mucho que ver con el control o descontrol, de los que hablaremos un poco más adelante: si se gestiona bien el consumo de drogas y solo se pretende ese estado, se estará cerca del control; si no se gestiona bien o si el objetivo es superar ese estado, estaremos cerca del descontrol.

- *“El problema es que si estás con el puntillo y son las 11 o las 12 de la noche, como luego vayas a ir a una discoteca ya no llegas con el puntillo ni de palo” (OS/AS mayores)*
- *“Es a lo que iba yo. El puntillo siempre llega, la cuestión es cuándo llegue. Si llega pronto, vas a acabar mal. Y hay gente que no sabe controlar y pues eso. Llega un momento en el que se acabó todo” (OS/AS mayores)*

Finalmente, después de una noche de fiesta, en la fase de retirada y dependiendo del estado de la persona se podrá llegar a consumir alguna otra droga para ajustarse al momento en el que se está. Si la cuadrilla (o lo que queda de ella) está de retirada, de bajada, en el caso de que alguno de sus componentes esté todavía en la parte de “subidón” puede ser “necesario” consumir alguna sustancia relajante que adecúe el estado personal con el colectivo. Estamos hablando de fumarse un porro o tomar un tranquilizante. Esto le ayudará a relajarse y dormir.

6.5. CONTROL vs DESCONTROL

Otra de las cuestiones tratadas en las dinámicas ha sido el grado de control personal que tienen los y las jóvenes cuando hacen un uso recreativo de sustancias en el contexto del ocio nocturno. De sus narrativas se desprende que no se puede decir que controlen perfectamente la situación pero, también es verdad que en general, no llegan a descontrolar o desfasar totalmente.

La propia dinámica de la noche, como ya hemos desarrollado en el punto anterior, arrastra a un cierto grado de descontrol. Así, se consumen sustancias para alterar el comportamiento y la percepción de la realidad. Precisamente el “puntillo” es, en cierto modo, un primer grado de descontrol. Y en muchas ocasiones lo que se pretende es ir más allá a lo largo de la noche...

Se podría decir que hay una dialéctica control versus descontrol: la propia fiesta introduce el consumo de drogas para buscar el descontrol, y se sigue consumiendo para seguir en ese estado, pero sin llegar a descontrolar totalmente. Se busca la paradoja del “descontrol controlado”: la finalidad es divertirse, así que la cuadrilla busca ese difícil equilibrio entre un descontrol premeditado y un cierto control de las cantidades y de las mezclas para no poner en peligro ese fin último. Nadie quiere acabar prematuramente la fiesta con una vomitona, un mareo, una pelea o una caída que pueda llevar al hospital o a una comisaría, aunque a veces pase.

- *“Tú tienes que saber controlarte un poco, cuando me coloco intento controlarme un poco, tengo conciencia un poco de las cosas. No voy buscando movidas con la peña o empujando. Hay gente que desfasa” (OS mayores)*
- *“Bueno, control y descontrol. Es que a mí eso del control... de verdad... Es que yo entre semana soy una persona súper controlada... menos cuando hay esos días, así un poco festivos. Pero si sé que voy a salir, olvídate del control, es seguro. Y es que además voy predispuesto a ello” (OS/AS mayores)*

Ni individual ni colectivamente se persigue un grado de descontrol que pueda poner en peligro el verdadero fin del uso recreativo de drogas que, como ya hemos dicho, es pasarlo bien. Cuando el descontrol entra en colisión con la diversión, la persona o el grupo se activan para intentar corregir la situación. En ese momento, la persona puede



limitar su consumo provisionalmente (por ejemplo, bajar la ingesta de alcohol o pasar de alguna ronda de rayas o de porros) o el propio grupo puede poner los medios para intentar paliar la situación (por ejemplo, no sirviendo más alcohol durante un tiempo o proponiendo el consumo de speed o coca para contrarrestar un consumo excesivo de alcohol).

En las entrevistas grupales mantenidas, los y las jóvenes participantes también manifiestan que ya son veteranas en el consumo recreativo de sustancias, lo que les ayuda a dosificarse en la búsqueda del "puntillo" o incluso a superar ese umbral y rozar el "descontrol descontrolado", pero sin llegar a pasarse. Cada uno ya sabe hasta dónde puede consumir sin poner en peligro la diversión y la fiesta del grupo.

- *"Pero es que yo creo que todo el mundo cree que controla al principio. Es que sumir que no controlas... es cuando ya no eres capaz". "A ver, hay noches y noches". "Yo sé que no controlo". "La gente que dice que controla es la que peor acaba". "La que no controla una mierda". "Pues yo creo que sí controlo. No de decir que no la voy a pillar. Pero yo puedo decir que esta noche me tomo dos cervezas y me tomo dos cervezas. No me tomo más". "Claro que tienes noches pero habitualmente yo soy una persona que controlo bastante". "Yo me controlo pero pienso que también soy una excepción. Porque, por lo menos en el grupo, nadie se controla. Y a veces acabas un poco hasta las narices de hacer de padre, sabes?". "Yo, en mi grupo, los que más desfasan... hay muchos que no beben, que beben una cerveza y ya está. Porque hay alguno que lleva el coche y tal. Pero uno de los que más desfasan suele ser mi hermano y a veces mi novia también se pasa". "Yo soy una persona que creo que tengo mucho control porque cuando noto que ya empiezo a pillar el puntillo, ya me relajo. Y si acaso, a la de un buen rato, me tomo otra cerveza" (OS/AS menores)*
- *"Luego creo que es también saber lo que cada persona puede llegar a consumir. Yo igual sé que si me tomo tres cubatas estoy bien pero igual ya en el quinto digo que de aquí no paso. Controlarte y también saber qué capacidad tienes tú de aguante" (OS/AS menores)*

Sin embargo, es también frecuente que *"la cosa se les vaya de las manos"*: la noche y el consumo de drogas invitan e incitan a seguir consumiendo, hasta un punto en el que hay más descontrol y desfase que control. En las primeras luces del alba, entre las 06:00 y las 08:00 de la mañana, en los locales que siguen abiertos, en general hay acuerdo en afirmar que el descontrol está ya muy poco controlado.

- *"A ver siempre intentas controlar, pero puede llegar el caso de que la noche avanza y tú quieres más siempre. Y llega un momento en el que tú pierdes el control, ya no sabes dónde estás. Eso no lo eliges tú". "Quieres seguir la fiesta". "Dices a todo que sí y no lo piensas". "Y si tienes dinero más todavía". "Sí, si tienes dinero descontrolas más" (OS menores)*
- *"Pero sí que es verdad que con el alcohol al final llega un punto en el que está cocido y a ver quién es el guapo que dice que no. Sigues bebiendo como si nada" (OS/AS mayores)*
- *"Pero normalmente sí que suelo tener una cosa de que yo controlo. Pero llega un momento de la noche, cuando ya no puedo mantener bien el equilibrio, en el que ya digo que hay que parar. Y no sigo, paso, no quiero más" (OS/AS mayores)*
- *"En toda cuadrilla hay el desfaseado". "Es típico". "Hay gente que las prepara gordísimas" "Sí ya no es eufórico, es maníaco" (OS mayores)*
- *"También te digo que hay un momento en el que despiertas y ves que se mete todo el mundo de todo. Vas por la discoteca y te das cuenta de que va todo el mundo puesto hasta arriba" (OS/AS menores).*
- *"A cierta hora, sí (hay desfase)". "Cuando pasas ya al after, ahí es donde ves a todos los colgados". "Y la gente que no suele salir es la que la lía normalmente. Se pillan un pollo y de repente es la noche, esa noche tiene que pasarles de todo" (OS mayores)*
- *"A veces busco el descontrol, voy a darlo todo". Te da igual y luego te arrepientes al día siguiente, pero en ese*



momento no lo piensas". "O no, igual tienes una noche triunfal de pasártelo súper bien. Que si querías ligar, has ligado y cosas así". "Las mejores son en las que (el descontrol) llega" (AS)

En definitiva, se admite de buen grado la búsqueda de un cierto grado de descontrol, incluso un alto grado de descontrol siempre y cuando esté orientado a que la cuadrilla se lo pase bien y a que no baje la dinámica y la marcha de la noche. Eso sí, nunca orientado a molestar a otros jóvenes o a meterse en líos. No obstante, en todas las narrativas se cita a esos jóvenes (en masculino) que la van a liar (metiéndose de mala manera con las mujeres o buscando camorra con otros hombres).

- *"Pero ya a las 05:00 o 06:00, que ya están pasados todos, es que ya da igual que les digas sí o que no, es que van a hacer lo que les dé la gana" (OS/AS menores)*
- *"Es que parece que hay gente que lo va buscando por la noche". "Hay gente que sale simplemente para buscar bronca" (OS/AS menores)*

Al hilo de las conversaciones sobre el control y el descontrol también se ha hablado de las adicciones, como la razón que puede estar detrás de la falta de control de las personas. Se liga, por tanto, la incapacidad de controlarse con una situación de dependencia que puede ser calificada como adicción. Cuando el consumo de drogas se circunscribe a una situación de ocio y de fiesta de fin de semana -a consumos recreativos ligados a situaciones de diversión grupal- en general no parece que se pueda tildar de adicción, aunque se haga frecuentemente. Cuando ese consumo salta del fin de semana a los días laborales -cuando se consumen sustancias cotidianamente- entonces los discursos indican que se puede existir ya una adicción.

- *"Cuando empiezas a tomar entre semana ya estás enganchado". "Cuando estás tomando sin motivo, digamos". "Si lo haces todos los fines de semana, también te enganchas". "Pero hasta que empiezas entre semana". "Si haces cualquier cosa sin medirlo" (OS menores)*
- *"Yo no tengo ningún problema en salir y no beber. Pero yo tengo amigas que si no beben, no salen". "Que no lo saben pasar bien, sí". "Y yo creo que ahí sí que se coge una adicción". "(...) Pero no porque no lo consumas todos los días quieres decir que seas adicto. Tú puedes ser adicto y solo consumir los fines de semana" (OS/AS menores)*

Así, en varias narrativas se admite que el uso que se hace de los porros delata, en ocasiones, una adicción. Son varios los y las jóvenes que reconocen que hay muchos que están "un poco" enganchados y hay relatos y testimonios de personas que han cambiado de hábitos al ver que su consumo excesivo y cotidiano, fundamentalmente de derivados del cannabis, les estaba generando problemas en su desempeño diario.

- *"Yo creo que es cuando ya no se puede controlar. O simplemente que cuando no ha consumido está de mal humor". "Yo creo que cualquier persona que fume porros diariamente está enganchada. "Claro". "Empezando por ahí, sí". "Yo creo que enganchados lo estamos todos un poco". "Que se drogue entre semana, por ejemplo. Que no lo haga solo los fines de semana sino que lo haga entre semana. Si lo haces un día no pasa nada, pero si lo haces todos los días, yo pienso que eso ya está mal" (OS mayores)*
- *"Hace bastante tiempo de eso, (dejé los porros) hace unos años. Pero la verdad es que fue más progresivo que otra cosa. Fue un momento en el que dije que no puede ser que si no me fumo el porro no duermo" (OS/AS menores)*



6.6. IMAGEN DE LAS DROGAS

La juventud bilbaína, al menos una parte, asume con normalidad el uso recreativo de drogas, sobre todo cuando sale de fiesta. Tiene a su alcance un abanico amplio de sustancias con diferentes efectos (relajantes, desinhibidores, estimulantes, de subidón, de experimentación, de bajada, para mantener el “puntillo”, para contrarrestar los excesos...) y las utiliza a su conveniencia. Parece ser que el acceso a esas sustancias es fácil, de manera que quién no consume es porque no lo desea. Exceptuando la cocaína, que puede ser tildada de cara, el resto de las drogas no tienen precios que resulten disuasorios.

En realidad, el elegir una droga u otra depende sobre todo de cómo le siente a cada uno/a. Así, hay desde quien prefiere solo alcohol, sin mezclar, hasta a quien precisamente mezcla de todo. Y en medio hay personas que narran que los porros le sientan mal, o que el alcohol en grandes cantidades le hace daño y prefiere los porros, o que ha tenido una mala experiencia con el speed, o que no puede ver el eme o el éxtasis... También es frecuente un discurso en el que se banaliza el consumo cotidiano de alcohol y porros, pero que muestra respeto por pasar a otras drogas ilegales (al speed, la coca, el eme, el cristal, el éxtasis o la ketamina).

En general, la imagen del alcohol y del cannabis es positiva, quizá por su aceptación y presencia social. Tanto las personas expertas como los y las consumidoras lo respaldan: el alcohol y el cannabis están presentes en el día a día y son la base de los consumos recreativos y festivos de drogas. Para la mayoría, la permisividad y la banalización social del consumo del cannabis es singular, cuando no excesiva.

Por otra parte, las drogas de síntesis parecen estar de moda y suponen un paso previo al uso de drogas vistas como más fuertes. La cocaína y el speed, aun estando bastante normalizadas, son drogas que producen respeto. El resto de las sustancias (ketamina, la heroína, alucinógenos, popper, etc) tienen consumos residuales o restringidos a entornos, contextos y colectivos más concretos...

A continuación se analiza pormenorizadamente la imagen que de estas drogas tienen las y los jóvenes usuarios recreativos de las mismas.

6.6.1. ALCOHOL

Si hay que destacar algo del alcohol es que está muy integrado en el ocio juvenil, su consumo está perfectamente normalizado y aceptado socialmente, tanto para salir de diario como, sobre todo, para salir de fiesta. Incluso hay cuadrillas para las que la fiesta es sinónimo de alcohol. Además, es la base del consumo de otras sustancias. Se ingiere para ir calentando, para lograr el “puntillo”, para superarlo y se sigue bebiendo alcohol, independientemente del uso de otras drogas porque “marida” bien con cualquier otra.

- *“Y el alcohol ya de por sí es como el tabaco, está súper normalizado en cualquier sitio”. “(...) Pero es un consumo que cada vez se va normalizando más. No se toma como peligroso y lo van consumiendo con un rango de menor edad” (OS/AS jóvenes)*

No es una droga percibida como peligrosa, no da miedo, no hay expectativas de consecuencias desagradables a corto plazo. En estas edades, entre 18 y 30 años, no se percibe ningún peligro porque, más o menos, creen que ya tienen suficiente experiencia. De hecho, algunas personas relatan que ya se están retirando o que beben menos de lo que bebían hace unos años. Como era de esperar, con la edad se reducen las salidas, el nivel de fiesta y el consumo excesivo.

Sin embargo, tanto las personas expertas como los y las integrantes de los grupos afirman que la iniciación en el consumo de alcohol se hace antes y con mayor compulsividad: consumos de bebidas destiladas, en mayores cantidades y en menos tiempo, para alcanzar antes el “subidón” o el “colocón”.



Entre las características positivas percibidas del consumo de alcohol podemos destacar las siguientes:

- *Desinhibe en la relación, da palique para relacionarse, socializas más, quita la vergüenza*
- *Te lo pasas mejor, aumenta la diversión*
- *Es legal*
- *Es accesible, fácil de conseguir*
- *Hay gran variedad*
- *Es bueno, sienta bien, da alegría, te coloca*
- *Quita el frío*
- *Es saludable*
- *También te da motorcillo*
- *Te da marcha*
- *Si no te pasas, aguantas más en las relaciones sexuales*

Entre los aspectos negativos derivados de su consumo se citan:

- *La resaca*
- *Facilita la agresividad, las peleas*
- *Produce lagunas de memoria*
- *Afecta a la salud, genera dependencia, puede acabar en alcoholismo*
- *Peligro de accidentes por caídas, de coche*
- *El precio en los locales*
- *Con él haces cosas de las que luego te arrepientes*

Puestas en una balanza, lo positivo gana a lo negativo en una proporción de 70-80% frente a 30-20%.

6.6.2. CANNABIS

Lo más reseñable acerca del cannabis es la imagen tan positiva que tienen de esta sustancia las personas que consumen drogas en su tiempo de ocio, así como la percepción de que su consumo se ha generalizado y normalizado, de tal forma que parece que se trate de una droga legal.

Los y las expertas ya destacaban este hecho, pero llama la atención que sean los y las jóvenes usuarias quienes también lo resalten, indicando que lo que pasa en Euskadi no pasa en otros sitios. Aquí el cannabis (sobre todo la marihuana) tiene muy buena imagen: es consumida por mucha gente con normalidad, pasando del ámbito de la fiesta a la cotidianeidad y consumiéndose en cualquier momento, en todos los contextos y sin distinción entre diferentes perfiles. Así, se utiliza en las salidas de fiesta pero también está muy presente, quizá más, en el ocio de entre semana, cuando se sale a tomar unas cañas o cuando se baja a la lonja a estar con la cuadrilla y los colegas.

En su opinión, la sociedad vasca se muestra muy permisiva con el cannabis. Perciben que no está penalizado socialmente, de manera que se puede fumar en la calle sin ningún temor a que la policía imponga sanciones. La sensación generalizada es de impunidad.



Por otra parte, el discurso imperante es tan positivo que parece que consumir cannabis no comporta ningún riesgo. Su uso se equipara al del alcohol y al del tabaco, como si fuera de facto una droga legal.

- *“En Euskadi está mucho más aceptado (los porros) que en otros sitios”. “Yo no he visto nunca a nadie en ningún otro sitio del mundo fumar porros por la calle”. “Y yo diría que en Bilbao mucho más que en Donosti o Gasteiz”. “Pero la gente flipa cuando viene aquí y ve a la gente fumar porros aquí abajo. La peña de Madrid y Barcelona”. “Tranquilamente, por la calle”. “Está mucho menos criminalizado” (AS)*

Entre las características positivas percibidas del consumo de cannabis podemos destacar las siguientes:

- *Te da hambre, te da sueño*
- *Tranquiliza, relaja, da paz, da bienestar, apalanca, evade*
- *Es saludable, natural (la marihuana)*
- *Funciona como paliativo de dolores, es terapéutico, medicinal*
- *Ayuda a la creatividad*
- *Te sube el morón*
- *Es parecido al alcohol en algunas cosas*
- *Echas unas risas*
- *Es compaginable con la vida normal*
- *No tiene apenas resaca*

Entre los aspectos negativos derivados de su consumo se citan:

- *El blancón o bajada de tensión*
- *Que te puede dar un brote psicótico*
- *Que apalanca, aturde, atonta*
- *Genera dependencia, engancha*
- *Es ilegal*
- *Huele mucho, canta mucho su consumo*
- *Te da sed*
- *Te puede marginar en tu mundo*
- *No descansas igual después de un morado*

Puestas en una balanza, lo positivo gana a lo negativo en una proporción de 85-90% frente a 15-10%.

6.6.3. CRISTAL, MDMA, ÉXTASIS

Al hablar drogas de síntesis los y las consumidoras no acaban de saber si el cristal, el eme, el éxtasis o las pastis son o no diferentes sustancias. Entre quienes tienen un poco más de experiencia parece haber cierto consenso en que detrás de todas ellas está el mismo principio activo y en que generan los mismos efectos, independientemente de que su formato sea en pequeños cristales (para disolver) o polvo (para disolver en la bebida o chupar).

También parecen estar de acuerdo al indicar que se trata de una droga percibida como “blanda”, dentro de las ilegales, y en que su consumo hace de puente entre el de alcohol y porros y el uso de speed o cocaína. Se podría decir incluso que está de moda porque tiene una imagen muy “guay”, muy “friendly”, muy “happy”, sobre todo entre los y las más jóvenes porque, efectivamente, se asocia a los que tienen menor edad. De hecho, se denomina a esta



sustancia con un sobrenombre tan sugerente como la droga del amor, ya que entre sus efectos está el de potenciar la sensualidad y la afectividad.

Si bien es cierto que su consumo suscita algo más de respeto que el del alcohol y el de los porros, quizá por ser ilegal, éste es menor que el que causado por otras drogas con peor imagen. Por eso se consume cada vez más y su uso está más normalizado, desprovisto de los estigmas sociales asociados otras drogas ilegales, como el speed o la coca.

- *“Sí, yo creo que eso (su imagen friendly) a lo mejor te quita el prejuicio de esa imagen sucia de las drogas” (OS/AS menores)*
- *“El cristal está de moda, ¿no?”. “Sí, entre la gente que conozco sí. Se empieza con el porro y ya para adelante. Yo no he pasado de los porros, pero tengo amigos a los que les echan un poco en la copa, lo beben, les dicen que es cristal y dicen que no ha sido para tanto. Y siguen tomando”. “Yo creo que el hecho de no tener que hacerte una raya y no tener que metértelo por la nariz o lo que sea, el que sea algo súper...”. Sí, yo creo que eso a lo mejor te quita el prejuicio de esa imagen sucia de las drogas”. “Es la droga del amor, ¿no? Eso dicen”. “Veo el cristal como una droga más de gente joven... es lo que decía antes, es la droga del amor, porque lo que la gente, y yo también, ha experimentado es que al final hablas con todo el mundo, te vuelves más cariñosa, etc.”. “(...) Lo que también está de moda son las pastillas de MDMA, que son mucho más baratas” (OS/AS menores)*

Entre las expectativas positivas asociadas al MDMA podemos destacar las siguientes:

- *Te proporciona felicidad*
- *Te sube el morón*
- *Eres más cariñoso/a*
- *Te motiva más, te sientes más energético, no te cansas, estás más atento, te sientes como dios*
- *No hay que esnifar, ni fumar*
- *Encajas en cualquier sitio*
- *Su consumo es más disimulado que otras drogas, con la bebida*

Entre las expectativas negativas derivadas de su consumo se citan:

- *Baja rápido su efecto*
- *El bajón tras pasar su efecto, la resaca es gorda*
- *Es más fácil descontrolar*
- *A veces se nota más, se te mueve la mandíbula si te pasas*
- *Te acaloras, te agobias, tienes sudores, taquicardias*
- *Puedes consumir sin saberlo porque te lo pueden poner en la copa*
- *Te quita el apetito*

Puestas en una balanza, lo positivo gana a lo negativo en una proporción de 55-60% frente a 45-40%.



6.6.4. SPEED

El speed parece que ha tenido “tiempos mejores” y que ha cedido protagonismo entre las drogas de uso recreativo nocturno. Aún así, aunque en algunos ambientes prácticamente ha desaparecido, en otros está de plena actualidad.

Quizá es entre las personas más jóvenes donde el speed tiene menor presencia y peor imagen. Al menos en algunos entornos, los derivados del MDMA parecen haberle comido el terreno en la noche bilbaína; posiblemente, entre otras razones, porque tienen mejor imagen y un menor estigma social.

El speed es una droga “de toda la vida” que arrastra un cierto descrédito al relacionarse con “los antiguos drogodependientes”, los cuales son asociados con las adicciones, la delincuencia y la exclusión social. Es una droga que entre quienes no la consumen produce respeto, algo parecido a lo que sucede con la cocaína pero con peor imagen.

En cualquier caso, continúa teniendo sus adeptos que ligan su consumo fundamentalmente a ambientes de fiesta, locales cerrados, pubs y discotecas, afters y matinales, bien para acercarse al “puntillo” o bien como “motorcillo” para activar la fiesta, mantener el subidón durante la noche, amortiguar los efectos del alcohol y aguantar el cansancio que se va acumulando. De hecho, según varios testimonios, el speed se emplea de manera estratégica para contrarrestar los efectos negativos de una ingesta excesiva de alcohol o de los porros.

El speed es la cocaína del pobre, asociada a ambientes más “under”, menos pijos, y a clases sociales menos pudientes.

- *“Yo creo que las drogas también van asociadas a grupos sociales” (OS/AS menores)*
- *“Es verdad que el speed hace unos años estaba muy de moda, pero creo que ahora la gente ya no... bueno, depende del perfil. Si están currando y te puedes permitir la coca, pues igual coges coca en vez de speed” (OS/AS mayores)*

Entre las expectativas positivas asociadas al speed podemos destacar las siguientes:

- *A quien la consume, le encanta*
- *Te activa aunque aparentemente te mantiene normal*
- *El subidón es rápido*
- *Es barato*
- *Te pone “motorcillo”*
- *Te quita la borrachera*

Entre las expectativas negativas derivadas de su consumo se citan:

- *Te cuesta dormir después de su consumo*
- *Te puede producir impotencia*
- *Te quita el apetito*
- *Te puedes pasar de cabeza, se te puede ir la olla*
- *El bajón es fuerte*

Puestas en una balanza, lo positivo pierde frente a lo negativo en una proporción de 20-25% frente a 80-75%.



6.6.5. COCAÍNA

La cocaína sigue teniendo una buena imagen tanto entre las personas consumidoras como entre las no consumidoras, aunque éstas últimas le tengan mucho respeto.

En todas las dinámicas hay unanimidad al afirmar que su uso se está normalizando y extendiendo en ambientes festivos y nocturnos, sobre todo por los efectos positivos que tiene como facilitador de las relaciones intergrupales.

Los lugares, momentos, contextos y funciones de los consumos de cocaína son muy parecidos a los del speed. Las narrativas de todas las y los jóvenes son coincidentes al señalar que es muy común ver cuadrillas haciéndose unas rayas en los servicios de los pubs y de las discotecas, incluso en lugares a la vista de otras personas.

En principio, su empleo se asocia a cualquier edad siempre y cuando haya un alto poder adquisitivo, porque es cara. Cuando no hay dinero se opta por el speed pero, cuando lo hay, se elige la cocaína porque es más "cool" y se percibe vinculada a ambientes más elitistas.

Entre las expectativas positivas asociadas al speed podemos destacar las siguientes:

- *Te quita la borrachera*
- *Te quita el sueño*
- *Te quita el apetito*
- *Te da locuacidad, hablas con la gente, eres más sociable*
- *Te sientes bien*
- *Te vienes arriba, te sientes dios, te pone "motorcillo"*
- *Aguantas más, te quita el cansancio*

Entre las expectativas negativas derivadas de su consumo se citan:

- *Es cara*
- *Te genera dependencia, es muy adictiva, te pide más*
- *Está adulterada, mucha química*
- *Te agujerea la nariz*
- *El bajón, la depresión*
- *Genera ansiedad, taquicardia, agresividad*
- *Te deja trastornado*
- *No te empalmas*
- *Te puede caer una multa gorda por dar positivo*

Puestas en una balanza, lo positivo pierde frente a lo negativo aunque en una proporción mejor que el speed:30-40% frente a 70-60%.



6.6.6. KETAMINA

En las dinámicas se ha abordado también el consumo y la percepción de otras drogas como la ketamina, heroína, ácidos (LSD), monguis, popper, etc... cuya imagen dista mucho de la relativa normalización asociada a las drogas anteriormente comentadas. Además, debido a que estos consumos son muy residuales en el ámbito recreativo nocturno o se reducen a colectivos y/o personas muy concretas, nos limitaremos a recoger sólo algunas de las narrativas relacionadas con la ketamina.

La ketamina tiene una imagen de droga "dura", apenas consumida de manera recreativa por las personas que han participado en las dinámicas y en la observación, de naturaleza anestésica, con efectos disociativos y de gran "borrachera", y a la que se tiene mucho más respeto que a las ya mencionadas.

Se asocia a ambientes tipo after o a fiestas tipo rave, a momentos más extremos y se habla de que su consumo provoca un rápido y fuerte subidón o colocón, con su correspondiente bajadón.

- *"Yo tengo que decir que también he probado la ketamina y los efectos son un mareo espantoso". "Es como una borrachera brutal. Es que es un analgésico para caballos, O sea, que al final...". "El que lo toma habitualmente está... yo no los conozco, son amigos de un amigo mío, eran de Bermeo y están todos acabados" "¿Con ketamina?". "Sí, espantoso, la ketamina es muy mala. Yo por lo menos, cruz" (OS/AS mayores)*

6.7. GÉNERO Y DROGAS

- *"Vivimos en una cultura que es claramente patriarcal. Y eso nos afecta en todo". (AS)*

En este apartado centraremos nuestra atención en analizar las posibles diferencias existentes por género y las causas que las provocan, así como en explorar las percepciones diferenciadas de la noche bilbaína y los consumos entre los y entre las jóvenes. El consumo recreativo de drogas se ha analizado tradicionalmente desde el punto de vista masculino, considerando que son los hombres jóvenes los principales y más intensivos consumidores de drogas en contextos recreativos. Sin embargo, los cambios en la realidad social relacionados con la incorporación de las mujeres al mercado laboral y a la vida pública en general desfiguran esa imagen masculina del ocio nocturno mostrando también la presencia de estas como consumidoras y sujetos activos de la vida nocturna. No obstante, los estudios previos señalan que persisten diferencias en los consumos de hombres y mujeres en dos sentidos: por un lado, hay menos mujeres consumidoras que hombres; por otro lado, el consumo es menos intensivo o más cauto entre las jóvenes (Rekalde y Vilches, 2003). A pesar de ello, otros estudios parecen indicar que las diferencias de género en el consumo son más claras entre la población general (de 15 a 64 años) viéndose reducidas entre los y las jóvenes (de 15 a 34 años) (Energy Control, 2012).

A pesar de que existen opiniones encontradas, la posición mayoritaria de las personas participantes en los grupos de discusión es que existen diferencias en los consumos de hombres y mujeres. Se destaca especialmente la mayor cantidad de consumidores hombres, aunque también se afirma que aquellas mujeres que consumen drogas recreativas de manera habitual lo hacen con la misma intensidad que ellos. Respecto a la forma de consumir, encontramos por un lado los discursos que defienden la teoría de que las mujeres consumidoras lo hacen con la misma intensidad que los hombres; y, por otro lado, aquellos que afirman que "consumen de otra manera", más moderada y discreta. A pesar de que los puntos de vista y la profundidad de la reflexión va modificándose a lo largo del discurso, son los hombres los que parecen apoyar en mayor medida que existen diferencias en los consumos en función del género.

- *"A ver, igual, igual, no. Yo creo que nosotras un poco menos". "Yo creo que la que se mete se mete igual, pero igual hay menos que se meten. No sé, al menos es lo que yo veo a mi alrededor. Ellas cuando se ponen se ponen"*



también...". "Igual les cuesta más entrar"(OS/AS menores)

- "No es por ser machista, pero en el fondo estas cosas son más para los hombres... A ver, no es que sean para hombres, pero yo sinceramente me tiro tres horas en una lonja y me fumo cuatro porros, y hay una tía aquí a mi lado que no fuma porros, pues...". "Yo creo que no fuman como nosotros. Y beben menos. Se cogen su botellita de vodka o de ginebra para cuatro. No sé, es distinto" (OS menores)
- "Las chicas suelen ir más serenas"(OS/AS mayores)
- "Para mí, las chicas consumen de otra manera. Pero también hay chicas que están al nivel de los chicos. Pocas, pero hay algunas que te sorprenden. Es algo diferente". "Lo que pasa es que yo creo que anatómicamente, por la diferencia entre mujer y hombre, también aguantan menos. Les afecta de diferente manera". "Yo me he encontrado a muchas. A la que le gusta, se nota que le da bien, te come la bolsa". "A la mayoría no, pero a la que le gusta se pone..." (OS mayores)

Una vez establecidas dichas diferencias, profundizamos en los factores que influyen en los diferentes consumos detectados en los discursos: la imagen de las mujeres consumidoras, los roles de género antes los riesgos y consumos, y la percepción de seguridad.

6.7.1. LA IMAGEN DE LAS MUJERES CONSUMIDORAS

Los discursos encontrados en los grupos de discusión reflejan también los presentes en la sociedad en su conjunto, mostrándonos que, en términos generales, las mujeres consumidoras tienen una imagen social más negativa que los hombres consumidores. Este hecho se identifica tanto por parte de las propias mujeres como por parte de los hombres. Los discursos nos muestran una realidad social en la que hombres y mujeres, al comportarse de la misma forma, son juzgados de manera diferente. Ellas identifican los comentarios y miradas, los estereotipos y etiquetas despectivas que se les atribuyen al consumir como "lo hacen ellos", mostrando su indignación y sensación de injusticia ante esta cuestión. El estigma de la mujer consumidora se manifiesta de diferentes formas e intensidades, y ellos se hacen eco también de esta cuestión, en ocasiones como parte de la sociedad estigmatizadora ("Las chicas que consumen mucho, pues yo que sé, yo con una liada (saliendo) no me veo") y en otras como parte de la sociedad que lo denuncia ("Las tías también tienen que aguantar mucho estigma").

- "A mí siempre me da la sensación de que si una mujer es consumidora de drogas ese caché que le da a los chicos se lo quita a las chicas. Es decir, con lo de caché me refiero a ese reconocimiento social. Un tío que se mete, que fuma porros y que bebe... sin más. Una chica a lo mejor empieza a ser un poco peor vista". "Como que la imagen de duro que da (la droga) queda mejor con el chico que con la chica". "El tema del fanfarroneo puede ser el mismo por parte de chicas y de chicos. Pueden presumir igual. Pero el reconocimiento, o lo que la sociedad ve, no es lo mismo en un chico que en una chica" (OS/AS menores)
- "También tienen más control las mujeres que los hombres" (OS menores)
- "Es como si una tía y un tío hicieran lo mismo y si lo hace él es lo normal pero si lo hace ella es una puta loca"(OS/AS mayores)
- "Pero las tías también tienen que aguantar mucho estigma. Porque un tío que se mete es un tío que se mete; pero si es una tía, ya es una viciosa". "La miran mal solo porque se pone de más o porque igual folla con muchos tíos y ya es una puta"(OS/AS mayores)
- "Es lo mismo pero está peor visto en una chica. Mucho peor". "Yo tengo un amigo con el que estoy mucho tiempo. Vamos a un bar y yo siempre pido cerveza y él pide café. Y siempre me ponen a mí el café y a él la cerveza. Por lo tanto, no es lo mismo. No está visto igual"(AS)



En este sentido, el análisis de los diferentes grupos muestra que la vergüenza no es un sentimiento habitual entre los consumos recreativos. Solo residualmente aparece el arrepentimiento en los momentos post-fiesta. Sin embargo, y lejos de ser casualidad, el grupo de mujeres consumidoras es el único en el que de manera espontánea se plantea el tema de la vergüenza al consumir o la necesidad de esconderlo por el mero hecho de ser mujer. Vergüenza que se manifiesta especialmente en el consumo de sustancias ilegales (salvo porros) o en las ocasiones en las que se da una pérdida de control, casi como que las jóvenes debieran mantener el control en mayor medida o al menos descontrolar menos, como una obligación que ellos no tienen.

- *“A mí no me da vergüenza que la gente sepa que bebo alcohol. Pero si me agarro unas mangas impresionantes, sí me da vergüenza”. “Y también está la vergüenza social por el consumo de otro tipo de cosas. A mí me decían mis compañeras si no me daba palo y que nadie supiera que consumía. Pero a mí no me da vergüenza. A nadie le da vergüenza que sepan que consumes alcohol. Sí, o que estés por ahí dando pena” (AS)*
- *“A ellas les da más palo, como que les da mogollón de vergüenza. No sé por qué delante de chicos y así como que se cortan. Pero yo a las que conozco y se drogan... A un tío le da igual estar con una chavala, pero a la chavala le da vergüenza que le miren o lo que sea, ¿sabes?” (OS menores)*

Precisamente dicho estigma social y vergüenza les hace menos propensas a expresarse libremente al hablar de consumos, hecho que se constató en todos los grupos de discusión realizados donde participaron mujeres. No en todos los casos, pero sí en varios, hasta que no se generó un ambiente de grupo relajado no se confesaron los consumos entre ellas.

6.7.2. LOS ROLES DE GÉNERO ANTE LOS RIESGOS Y CONSUMOS

Asumiendo que vivimos en una sociedad donde las desigualdades de género están aún presentes, es ineludible mencionar los roles de género. En los grupos esos roles se hacen evidentes, atribuyendo características diferenciadas a hombres y mujeres de manera general y específicamente en los consumos recreativos. En el imaginario colectivo existe la percepción de que las mujeres son más conscientes, más responsables, más discretas o cautas en el consumo de drogas que los hombres. Siempre pendientes del “qué dirán” o de la imagen que se proyecta, como ya mostrábamos en el apartado anterior. Los hombres, en cambio, se comportan manifiestamente como fanfarrones, duros, más arriesgados o menos conscientes del peligro. Se destaca también la presión social de los hombres para alcanzar dicha imagen y la influencia que puede tener en la intensidad de sus consumos, por miedo al rechazo del grupo, a no ser “lo suficiente”.

- *“Yo no he vivido esa presión social, porque ha sido más mi decisión. Pero conozco a muchos amigos, sobre todo que son menores que yo, que te veían beber y ya se ponían a beber ellos como locos. Entonces, algunos sí que viven eso. Y sobre todo lo he visto más en los chicos”. “Esa imagen del hombre fanfarrón y duro, que es un rol de género al final y que no tiene por qué ser real”(OS/AS menores)*
- *“Yo creo que más las mujeres que los hombres. Que están más concienciadas” (OS/AS mayores)*
- *“Nosotras estamos hechas para mantener el orden, para dar la imagen de control” (AS)*

Los discursos muestran también el rol cuidador de las mujeres, una característica atribuida habitualmente a las mujeres que se interioriza y se considera una responsabilidad, algo “normal” o “natural”, que se da en mayor medida entre las mujeres ya que ellos son “más descuidados”.

- *“Yo tuve que cuidar a un grupo en la lonja, que se metió todo el mundo menos yo. Y lo pasé fatal porque estaban todos fatal. Había 4 ó 5 amigos” (AS)*
- *“Yo cuando iba a Barakaldo, hace ya más años que la virgen, teníamos una amiga que había salido con otra gente y nos llamaron esas personas porque no le podían atender a mi amiga. Y nosotras, que acabábamos de entrar a un*



sitio al que era imposible entrar, salimos a toda hostia. Mi amiga estaba en "chungas", así y hacía un frío de puta madre". "Yo creo que nosotras nos cuidamos más entre nosotras, en plan que a una amiga no le vas a dejar sola, ellos para eso son más descuidados". "Es lo normal, atendí a una chavalita de unos 16 años que había bebido una botella entera de anís. De repente la veo sola y nos acercamos. Con otra amiga que también estaba de cojones pero bien en comparación con la otra" (OS/AS menores)

6.7.3. LA PERCEPCIÓN DE (IN)SEGURIDAD EN LOS AMBIENTES DE OCIO

El acoso sexual y las agresiones sexuales forman parte de las situaciones que pueden experimentarse en cualquier momento del día o la semana, pero de acuerdo a los discursos parecen estar más presentes en entornos nocturnos recreativos. Igualmente, a pesar de no estar directamente vinculados con el consumo de una u otra sustancia, el acoso y la agresión sexual se muestran más a menudo y de forma muy clara en los espacios donde se da un consumo recreativo. Las mujeres y los grupos de mujeres son el blanco habitual de estas conductas. Se trata de un tema de análisis obligatorio al analizar los consumos y la noche desde la perspectiva de género ya que, tal y como demuestran diversos estudios, se calcula que la mayor parte de las mujeres (el 84,5%)⁷ ha sufrido algún tipo de acoso o agresión sexual de fiesta. Es lógico pensar que, la fiesta y el consumo pueden entenderse de igual forma siendo hombre o mujer, especialmente si hablamos de percepción de seguridad.

El análisis de los discursos nos muestran dos situaciones en las que la inseguridad o el temor a las agresiones sexuales se hacen especialmente evidentes: dentro de la discoteca y en el camino a casa. Respecto al primero, se mencionan las sensaciones de agobio que genera una situación prolongada de acoso y que puede derivar en abandonar el local. Se denuncia la falta de atención del propio local y su seguridad, incluso cuando se informa de que esta situación se está produciendo. El miedo a las agresiones se manifiesta de diversas formas, por ejemplo estando en un estado de alerta, rodeándose de amigos hombres de manera disuasoria o estando permanentemente pendiente de su bebida (conducta que no se detecta en los hombres) para que nadie pueda añadir alguna sustancia y drogarlas contra su voluntad.

- "Yo la última vez que fui a xxxx (discoteca) me tuve que ir a las 5 de la mañana porque me estaba agobiando. Pero del ambiente de todos los tíos que había. Fuimos yo y otras dos más. Los tenías aquí. Pero es que después te entraban de una manera que era agobiante. De empujarte y como cavernícolas, en plan gritando. ¿Qué haces?". "Sí, que te tocan y tú dices que no quieres nada y que se vayan. Pero insistiendo y súper pesados. Es que ya hasta te incomodan. ¿Por qué me tengo que ir y yo?" (OS/AS menores)
- "También creo que las chicas estamos mucho más pendientes de la copa que un chico. A los chicos yo les he visto dejar la copa cuando van a salir a fumar. La dejan ahí y ni la miran. Y mis amigas y yo muy rara vez la dejamos dentro. Y si la dejamos, la estamos mirando continuamente. O pones la servilleta". "La vuelta a casa casi me da más miedo que los babosos de discoteca, yo creo que eso es general" (OS/AS mayores)
- "Porque tú a las dos de la mañana igual puedes controlar, porque todavía igual no están muy bebidos. Pero ya a las 5 o a las 6 que ya están pasados todos, es que ya les da igual que les digas sí o que no, es que van a hacer lo que les dé la gana". "Sí, porque cuando entras a la discoteca, si pasa algo, el segurata muchas veces no te hace ni puto caso. Yo creo que debería haber más control. Porque es que si ella se queda bloqueada, la violan tranquilamente" (OS/AS menores)
- "Yo voy mucho más segura cuando también salimos con amigos. Si vamos sólo amigas acabo de mala hostia por estas cosas. Pero si voy con tíos, si le tengo al lado me puede respetar un poco más porque claro, como hay un tío... es tuya". "Si el tío de turno se pone manga, no pasa nada. Pero si la tía de turno se pone manga...Pues la pueden meter en un portal cinco y violarla"(AS)

7 Según (Energy Control, 2012)



Específicamente, el colectivo de mujeres homosexuales manifiesta el acoso y la incomodidad al estar en ambientes heterosexuales por la hipersexualización de su colectivo, lo que les lleva a salir únicamente por ambientes y locales identificados como “de ambiente homosexual”.

- *“Porque es una cosa increíble. Es increíble, parece que no han visto a dos bolleras en su vida. Y no hacen más que verlas en el porno, no sé qué es lo que les sorprende tanto. Es alucinante. Yo no salgo por ambientes heteros. ¿Con mi novia? ¡Ni de coña, vamos! Pero ni de coña. A bares de maricas y de bolleras y ya” (AS)*

Estos discursos, en muchas ocasiones espontáneos, son muy frecuentes en las narrativas de los grupos e influyen en los consumos de las mujeres, que adoptan diferentes tipos de estrategias. Todas ellas van dirigidas a la necesidad de mantener el control como aliado básico para evitar situaciones desagradables. La inseguridad que genera la pérdida de control, por miedo a las agresiones y abusos, se hace evidente durante el consumo recreativo con frases como “frenas un poco”, especialmente a última hora, en el momento de ir a casa.

- *“A mí no me gusta la sensación de estar borracha. Yo bebo y cuando veo bien, vale. No me gusta emborracharme” (OS/AS mayores)*
- *“Creo que en general tenemos más miedo. Se nos educa en el miedo. No es lo mismo irte de pasadón a tu casa si eres un tío que irte de pasadón a tu casa sola si eres una tía. La paranoia que te da o que no te da. Yo no sé si a vosotras concretamente os pasa lo mismo, pero yo siento miedo a sumirme en el descontrol porque luego tengo que volver a casa” (AS)*
- *“Entonces, si sé seguro que no voy a volver sola, que alguien va a volver conmigo porque vamos al mismo sitio, vas a estar controlándolo. Es como que tienes todo el rato esa cosa de decir que voy viendo cómo es el ambiente para saber cuándo se va a acabar para no estar borracha en el momento en el que yo me tengo que ir a casa” (OS/AS mayores)*
- *“Es como que te frenas un poco” (OS/AS mayores)*
- *“Las chicas van más serenas por eso mismo. Sí, no creo que sea el mismo riesgo que nosotros vayamos con una tajada a casa que una chica igual de tajada que nosotros” (OS/AS mayores)*

6.8. RIESGOS EN LOS CONSUMOS

El consumo de drogas, ya sean legales o ilegales, conlleva una serie de riesgos que se incorporan a la vida nocturna de manera natural en contraste con los placeres y satisfacción que este mismo consumo provoca. Ya hemos revisado los pros y los contras que las diferentes sustancias tienen para los participantes en los grupos de discusión, pero en este capítulo nos centraremos en las pautas de riesgo que los y las jóvenes asumen en sus consumos recreativos. Trataremos únicamente aquellas cuestiones que los propios participantes consideran arriesgadas, en otras palabras, al preguntarles por los riesgos, aquellos que se identifican y mencionan, aunque cómo observaremos no todas las personas participantes tengan las mismas percepciones.

6.8.1. “QUE TE DROGUEN”

Una de las primeras cuestiones que aparece como comportamiento de riesgo, y que se repite sobre todo en los discursos de las mujeres, es la tendencia de amigos y desconocidos a agregar sustancias a las bebidas colectivas o personales sin el permiso o conocimiento de la persona receptora. A pesar de que en ningún momento se etiqueta como algo que se le haga solo a las mujeres, son estas las únicas que lo comentan y lo etiquetan como riesgo. En todos los casos (salvo en uno) se trata de MDMA. Ya mostrábamos en la observación registros en los que se



comentaban este tipo de situaciones pero en los grupos vuelven a surgir espontáneamente. La falta de consentimiento y conocimiento de quien es objeto de esta práctica es percibida como un riesgo evidente.

- *“A mí eso me pasó con el cristal. Yo no he consumido nunca cristal y un día un amigo me dijo que sí consumía y tal. Vale, yo respeto lo que tú hagas. Y, nada, le echó eso a la bebida. Y cuando estaba sirviendo, él estaba todo tajado, me dijo que tenía cristal y yo la hostia que le di fue monumental. Y le dije que si no me lo llega a decir y me lo tomo, ¿qué pasa? Y es un colega” (OS /AS menores)*
- *“Básicamente, a mí me dieron un vaso y me dijeron que era ron con cola y con ingrediente secreto y ya lo había bebido”. “Se suele decir que lleva “magia”. “A una amiga mía se lo hicieron con un tripi. Y la pobre se fue para casa y se lo pasó muy mal”. “Yo siempre voy con el vaso tapado” (OS/AS mayores)*
- *“Un amigo mío te lo va poniendo en el vaso. Pero a gente que conoce, no a gente que no conoce de nada. Pero a mí eso me parece para matarlo. Encima no te lo dice hasta el día siguiente”. “Me acuerdo de que me decía a mí que se lo había echado a ella. Yo le decía si era tonto. Y cuando se lo decía a mi amiga, ella me decía que a mí también me lo había echado. ¡Ah, muy majo!” (AS)*

6.8.2. “MUCHA POLICÍA, POCA DIVERSIÓN”

En términos generales, las sanciones legales, multas y encuentros con las fuerzas policiales pueden suponer un riesgo, aunque específicamente se menciona en los casos en los que se llevan sustancias ilegales encima (porros, cocaína) y en los casos en los que se orina en espacios públicos, cuestiones ambas penadas por la ley.

- *“Que te pillen”. “Yo creo que es peor que te multen y que llamen a tu madre para decirle que te han pillado” (OS /AS menores)*
- *“Ya sabes, mucha policía poca diversión. Que te pillen con droga es un riesgo, y echando una meada en la calle también, que te ponen una multa que te meas encima” (OS /AS mayores)*
- *“A veces la policía es un riesgo. Por ejemplo al mear en la calle” (AS)*

6.8.3. “QUE TE DÉ LA CHUNGA”

En lo tocante a una sobredosis o ingesta excesiva de sustancias, al preguntar por los riesgos de la noche algunas personas participantes destacan las situaciones en las que ellos/as o sus conocidos/as se han “pasado” o han perdido el control, prácticamente siempre con el consumo de alcohol o porros. Se asume como un riesgo por parte de algunas personas participantes; otras, sin embargo, lo perciben como “imposible” o simplemente algo “natural”, que pasa a veces (especialmente al principio) y que se puede controlar.

- *“Bueno, a veces se te pasa la pinza porque no te sienta bien”. “Y que te entran muchas rayadas con eso. Yo tengo un amigo que fuma todo el día y está todo el día rayado. Por cualquier chorrada se raya. Le da el pasmo”. “El alcohol, y yo lo he vivido por amigos muy cercanos, hasta la muerte. Haber tenido que venir la ambulancia con comas” (OS /AS menores)*
- *“Un coma etílico, por ejemplo. Un coma etílico es imposible, a mí no me puede dar eso. Si todos los fines... como mucho un par de copas más o menos. Pero es que para un coma etílico tienes que...” (OS mayores)*
- *“Y que por mucho que te digan que pares, tú sigues. Por lo menos yo. Yo sé que no tengo que beber más y sigo bebiendo. Y te da la chunga” (AS)*



6.8.4. “LA VUELTA A CASA”

Como ya hemos comentado en el apartado anterior, las manifestaciones machistas en los entornos recreativos nocturnos suponen un riesgo para las mujeres y así son percibidos por ellas (y algunos de ellos). Las desigualdades de género que pueden manifestarse en cualquier momento del día se dan especialmente en estos ambientes, casi como si el consumo y el entorno fueran justificaciones tras las que esconderse. Manifestaciones que implican: discriminación (no pagar para entrar a una discoteca con el fin de aumentar el ratio de mujeres por hombres); agresiones y acoso sexual; y la temida vuelta a casa. Esta última supone un problema para la mayoría de las mujeres y determina sus consumos, por ejemplo reservando parte del dinero para un taxi o frenando el consumo al final de la noche para estar en un estado de lucidez suficiente durante el trayecto de vuelta.

- **Discriminación:** *“Pero es que aparte el machismo en las discotecas, no sólo es en las agresiones, es que está en todo. Está en la música; está en que, aquí está prohibido, que las chicas entren gratis; en hacer una competición de perreo para que suban las chicas y en todo” (OS /AS menores)*
- **Agresiones o acoso sexual:** *“Constantemente. O que te metan mano, que te agarren y que te besen. Es horrible” (AS)*
- **La vuelta a casa:** *“Si veo que la gente ya está bajando un poco el ritmo, obviamente yo también bajo el ritmo porque sé que de aquí a una hora tengo que estar bien y ser consciente completamente de mi cuerpo y de lo que me rodea para ir a casa y minimizar el riesgo. A las 6 de la mañana el problema no es que tú vayas borracha, el problema es que hay mucha gentuza por ahí que te puede intentar violar, robar o lo que sea. Y siempre van donde las mujeres, no van donde un tío” (OS /AS mayores)*

Aunque las personas observadoras al recoger información sobre esta cuestión muestren en sus registros anotaciones que no aclaran rotundamente si se trata de un riesgo identificado ante el que se toman medidas, en los grupos de discusión ha sido un tema que ha ocupado un espacio relevante en sus narrativas, sobre todo en aquellos en los que han participado mujeres, recogiendo múltiples estrategias para reducir los riesgos de un robo o de una agresión sexista, tal y como hemos mencionado ya en el apartado anterior.

6.8.5. “LAS BRONCAS Y QUE TE DEN EL PALO, ESO SÍ ES UN RIESGO”

Como ya se mencionaba durante la observación, aunque no se trata de establecer una relación directa entre el consumo y la hostilidad y/o agresividad, es cierto que en los ambientes recreativos nocturnos donde se dan consumos excesivos ambas cosas parecen estar más presentes. Así lo mencionan de manera casi unánime las personas participantes en los grupos, para las que las peleas y los robos que se producen en los ambientes de fiesta suponen un riesgo.

- *“Las broncas” (OS /AS menores)*
- *“Yo tengo que decir que en las discotecas que ponen reguetón o así y hay maromos y hay tías y hay miradas y uno se mete en medio, siempre hay más movidas”. “Depende de la fiesta a la que vayas, que igual no eres tú, pero siempre va a haber algo”. “De fiesta todo el mundo te va a faltar al respeto normalmente. Luego depende de cómo te lo tomes tú. Puedes pasar o entrar tú también” (OS menores)*
- *“A ver, a mí me han robado ahí” (AS)*
- *“Los robos sí que son un riesgo, que te meten la mano en el bolso y cuando te das cuenta te han hecho una avería y tienes que renovar todas las tarjetas y todo”. “Y a nosotras también nos roban más, por el bolso, que es más fácil. Te roban el móvil y son 500 pavos que te han mangado, y eso de noche pasa mucho” (OS /AS mayores)*



6.8.6. “EL COCHE, PERO SOLO SI TE PILLAN”

Por último, conducir bajo los efectos del alcohol u otras sustancias es una de las pautas de riesgo que divide en dos posiciones encontradas los discursos de las personas participantes. Por un lado, se encuentran quienes lo consideran peligroso, evitable (innecesario) y poco habitual en su entorno. Por otro lado, están quienes lo consideran un riesgo solo en caso de que las fuerzas policiales les intercepten en un control y les impongan la consecuente multa y retirada de puntos/carnet. En otras palabras, no se asume como una conducta de riesgo por el peligro de accidente que puedan sufrir, el conductor, los pasajeros o las personas que les rodean, sino por las consecuencias económicas y legales. De hecho, los discursos muestran una percepción subjetiva de absoluto control cuando se conduce bajo los efectos de algunas sustancias como el alcohol y los porros. Por otro lado, se destaca que en Bilbao este riesgo es menos habitual y está menos presente que en las áreas urbanas más pequeñas o en las rurales, donde existen menos opciones de transporte público nocturno.

- *“Es que nos tienen cogidos de los huevos a todos. La gente que no coge el coche no es por el hecho de que se vaya a matar. Es porque a ver si nos van a parar y me joden el carnet” (OS menores)*
- *“Sí, siempre hay alguien que lo lleva (el coche) (¿Y ése se porta o no?) No, qué va. Igual para una hora antes para bajarla. O igual es el que más se líá y luego te hace llevar el coche” (OS menores)*
- *“Estás en xxxx (discoteca) y tú te vas a ir para casa y te dice un colega que si quieres ir tiene sitio. No le vas a decir que vas en metro” (OS menores)*
- *“Al final tú sabes cuándo puedes coger el coche y cuándo no” (OS menores)*
- *“Igual estás medio fumado, pero estás a todo. Porque estás centrado en eso. Si te pones a hacer una cosa, yo por lo menos, a menos que lleves ya unos cuantos y te dé pereza, si te pones, te pones. Pones la cabeza ahí, estás a eso. Cuando te pones a conducir todo embobado... parece que estás embobado... Pero estás a todo” (OS menores)*
- *“Sí, yo también tuve la época con 18 años de que no puedes andar pero sí puedes conducir. Que es un poco estúpido, pero es así. Pero espabilas enseguida. En cuanto a algún amigo le enchufan una multa se te quitan las ganas de hacer el gilipollas” (OS/AS mayores)*
- *“En los pueblos es que no hay manera. Todo el mundo (coge el coche) ” (OS/AS mayores)*
- *“Yo es que no he visto en la vida lo de que uno se quede sin beber para poder conducir” (OS mayores)*

En el planteamiento inicial de este trabajo se elaboró una lista de conductas de riesgo -en colaboración con la asociación por la reducción de riesgos en el consumo AILAKET!- que incluía las más habituales derivadas del consumo recreativo de drogas. En este sentido, la conclusión principal de este apartado es que la mayor parte de los riesgos, salvo aquellos que implican daño físico inmediato, se han naturalizado y normalizado y, en consecuencia, se obvian y no son percibidos como un peligro real para los y las participantes.

Así, cuestiones tan relevantes como la influencia de la presión de grupo en los consumos no se identifica inmediatamente como un riesgo. Es más, muchas personas se reconocen en la figura del emisor de presión justificándose con su contribución al ambiente general: *“puedes sacar unos chupitos para animar la cosa”*.

Otra de las cuestiones que aparece de manera recurrente en los discursos pero que en ningún caso se percibe como riesgo son las mezclas de diferentes sustancias, aspecto que preocupaba especialmente a las personas expertas que entrevistamos en una primera fase. La observación ya nos mostraba una tendencia a mezclar varias sustancias y la información de los grupos lo confirma. Incluso en los casos en los que se mezclan alcohol, porros y varias sustancias ilegales, los discursos muestran una confianza y sensación de control basado en la experiencia y en un uso estratégico y funcional de las diferentes sustancias: *“pues si vas muy pedo igual un poco de speed te sienta*



bien y te despeja la cabeza". De hecho, se trata de un discurso que pone en valor el conocimiento de las diferentes sustancias y la astucia empleándolas en el momento adecuado: *"Y de camino a casa un peta para bajar y descansar"*.

Otras cuestiones relevantes como desconocer el origen de las sustancias que se consumen, así como su composición, tampoco se plantean como problema o comportamiento de riesgo. El riesgo de comprar en el mercado ilegal se asume y se mitiga con "el camello de confianza". Los y las participantes afirman comprar casi siempre al mismo vendedor, pero no tienen mayor problema en buscar un vendedor en cualquier momento de la noche si no han podido planificar su consumo. Respecto a la composición del producto que consumen, aceptan que todas las sustancias ilegales contienen elementos nocivos, pero no lo suficientemente nocivos como para considerarlos preocupantes, por lo que no sienten la necesidad de analizarlos. La mayoría desconoce el recurso de análisis de Ai Laket!! pero al mencionárselo lo consideran muy interesante y útil.

Por último, otra de las pautas tradicionalmente considerada de riesgo es la de compartir las sustancias, "pasarse el porro" o "compartir rulo" o, incluso, compartir la bebida en formato "cubata" o "litros". A excepción del rulo -que puede llegar a reconocerse como arriesgado, aunque al compartirse con amigos tampoco suele asumirse como peligroso- el resto de cuestiones se perciben como algo positivo, como relaciones de intercambio que se dan entre amigos/as o conocidos/as y que estrechan lazos y generan confianza mutua. En otras palabras, compartir es bueno y entre conocidos no se percibe de ningún modo como un riesgo.



7. CONCLUSIONES

Las principales conclusiones que podemos extraer del análisis de la información obtenida de las personas expertas, de las cuadrillas que construyeron los mapas de consumos, del plantel de personas observadoras del consumo recreativo de drogas en el contexto nocturno y festivo, y de los grupos de discusión de personas consumidoras son las siguientes:

7.1. PRÁCTICAS DE OCIO Y CONSUMO DE SUSTANCIAS

Desde el punto de vista del ocio, la villa de Bilbao destaca más por ser un escenario unitario en el que conviven las distintas "tribus" o categorías de la juventud bilbaína que por tener compartimentos específicos para cada una de ellas. El municipio de Bilbao no tiene suficiente masa crítica ni extensión como para detectar territorios singulares y propios de cada grupo. En realidad, todos y todas comparten los mismos espacios: canis, podemitas, borrokas, pijos, erasmus, mujombres, chavalería, kinkis, peleas, niñatos, universitarios, alternativos, moderneo, latinos, normales, gente bien, hipsters, punkis, rockeros, kinitos, góticos, heavys, etc.

En el estudio hemos distinguido una serie de zonas de ocio nocturno de fin de semana: Deusto en torno a la calle Luzarra; Indautxu, con la calle Licenciado Poza como estandarte, pero también las calles Simón Bolívar y Doctor Areilza, y las Galerías Urquijo; Mazarredo, que incluiría también el ambiente de calles cercanas como Ibáñez de Bilbao o Arbolantxa; Casco Viejo, sobre todo con Somera e Iturrubide de ambiente joven, pero sin olvidar a Barrenkale y su confluencia con Barrenkale Barrena; Bilbao La Vieja, con sus distintos ambientes, cercano uno al Puente de San Antón, y otros más arriba, en las calles Aretxaga, Marzana, Hernani, Dos de Mayo y Bailén.

Junto a ellas, a lo largo del estudio se han mencionado otros lugares en los que se empieza la fiesta, se sigue o se termina. Nos referimos a distintas discotecas de Zorrozaurre, Indautxu, Ensanche o Bolueta. También a espacios en los que se practica el botellón o donde "se hacen litros", que viene a ser lo mismo, como los alrededores de las discotecas, el Parque de Doña Casilda, los Jardines de Albia, Abandoibarra, puentes del Ayuntamiento y del Arenal, alrededores del campo de San Mamés, etc. Y también a las lonjas diseminadas, sobre todo, por los barrios altos de la villa.

En todas ellas se consumen todas las sustancias. A decir de las personas expertas y de las consumidoras, no hay zonas específicas de consumo de unas sustancias u otras. Por el contrario, se puede afirmar que se consume de todo en todas partes. Lo que sí parece cierto es que en la calle se suele consumir solo alcohol y cannabis; en los bares, alcohol y cannabis a la puerta de ellos; en determinados pubs y en discotecas abundan ya las sustancias como el cristal o EME, el speed y la cocaína, cuyos consumos se realizan más discretamente, sobre todo en locales.



7.1.1. LOS ITINERARIOS DE LA NOCHE

Del estudio de los itinerarios festivos de la noche bilbaína podemos destacar tres tipologías: 1) ruta que se desarrolla en un único barrio; 2) ruta que comienza o acaba en Bilbao y, en medio, se desplaza a otros municipios; 3) ruta que recorre diferentes zonas de Bilbao. En cualquier caso, es muy frecuente que las rutas, sean del tipo que sean, comiencen en el propio barrio de la cuadrilla. Y lo hacen en una casa privada, por los bares del barrio, en la lonja o haciendo litros, dependiendo mucho de la edad de las personas que componen la cuadrilla. También es posible que en lugar de empezar en el barrio de la cuadrilla se haga en zonas de poteo juvenil de Bilbao como pueden ser Indautxu (Licenciado Poza), el Casco Viejo (Somera) o Bilbao La Vieja (Marzana).

- ◇ **Tipo 1.** La noche en el barrio: es la ruta más corta porque empieza sobre las 20:00 o 21:00 horas y termina sobre las 02:00 o 03:00 horas. Es sobre todo de viernes, aunque también puede hacerse el sábado. Este tipo de rutas es común en cuadrillas con barrios con una buena oferta hostelera, como son Rekalde, Santutxu, Basurto, Casco Viejo, Indautxu o Deusto.
- ◇ **Tipo 2.** Bilbao, inicio y fin: comienza en Bilbao, se desplaza a otro municipio (sobre todo a alguna discoteca en concreto, un concierto o una fiesta) y termina en Bilbao. Es la ruta más larga porque puede alargarse la vuelta hasta las 06:00 horas y todavía proseguirla en locales de Bilbao.
- ◇ **Tipo 3.** La noche por Bilbao: esta ruta se va moviendo por distintas zonas de Bilbao a lo largo de la noche. Es también larga porque puede empezar sobre las 21:00 o 21:30 horas y acabar a las 06:00 horas, e incluso prolongarse más allá. Es uno de los formatos más habituales de rutas en nuestras cuadrillas jóvenes, sobre todo los sábados. Esta ruta se puede dividir en varias fases. La primera, aproximadamente entre las 21:00 y las 01:30 o 02:00 horas, puede empezar en el propio barrio o en una típica zona de poteo. La segunda, entre esas horas y las 05:30 o 06:00 horas de la mañana, incluye desplazamientos por más zonas (quizá dos) y/o discotecas. Aunque para algunas cuadrillas aquí termine la ruta, para otras se alarga algunas horas más, pudiendo hacer un tercero e incluso cuarto desplazamiento por la villa.

7.1.2. ESPACIOS, MOMENTOS Y CONSUMOS: LAS FASES DE LA NOCHE

A las fases que hemos distinguido, de manera muy clara en los itinerarios del Tipo 3, les corresponden espacios y consumos diferentes porque los objetivos de cada momento son distintos. A medida que los objetivos de la noche van variando, también lo hacen paralelamente los lugares y los consumos.

- ◇ **Momento inicial:** la "prefiesta" o "calentamiento". Las observaciones nos indican que esta fase comienza sobre las 20:30-21:30 aproximadamente, aunque puede hacerlo algo más tarde. Tiene un doble objetivo: por un lado, la cuadrilla comparte sus novedades y se refuerzan los lazos del grupo; por otro, se comienzan los consumos de sustancias con el objeto de ir "calentando" motores y acercarse a coger un "puntillo" de cara a la segunda fase. En esta, los consumos todavía no son muy rápidos ni compulsivos (entre la gente más joven todo va más rápido y se hace todo en menos tiempo), predominan las bebidas de baja graduación y la marihuana o hachís. En la parte final de esta fase se intensifican los consumos de alcohol (aparece el de alta graduación) y porros. Comienzan a verse algunas asimetrías en los consumos y en sus efectos. En esta fase es donde tiene cabida la comida.
- ◇ **Momento cumbre: la fiesta.** Esta es la fase que podría considerarse central y donde el objetivo general de la noche se cumple, es decir, ir de fiesta y "coger un puntillo". De acuerdo con este objetivo se da un cambio total de los escenarios y de las pautas de consumo. Habitualmente es preciso desplazarse a otras zonas para llevar a cabo las nuevas pautas porque los contextos y locales de la fase de calentamiento no se adecuan a las necesidades de la fiesta. Este segundo momento comienza aproximadamente sobre las 0:00 horas de la madrugada y acaba sobre las 06:00, cuando cierra la mayor parte de los locales. Estamos hablando de discotecas o pubs de fiesta ubicados, sobre todo, en la zona de la calle Mazarredo, en torno al campo de San Mamés, en el Casco Viejo, en Bilbao La Vieja, en locales de Indautxu, etc. Suelen ser locales en los que se paga



entrada y en los que las consumiciones son más caras. Por eso se intensifican los consumos al final de la fase anterior, para que alcanzar el "puntillo" y que la fiesta resulten más barata.

El objetivo de esta fase es bailar, charlar, divertirse y desinhibirse, en un ambiente compartido de libertad y de una cierta pérdida de control. Los consumos se usan como apoyo para conseguir animarse y contribuir al buen ambiente generalizado. El objetivo último es la diversión. Los consumos de sustancias se intensifican. Se consumen casi exclusivamente alcoholes de alta graduación, combinados o solos (en formato chupito), alternándolos. Aumenta también el consumo de sustancias ilegales, como la cocaína, el speed, el cristal o MDMA, la ketamina o los "tripis". Cabe destacar que el alcohol y el hachís, que ya estaban muy presentes en el momento anterior, continúan a lo largo de esta fase. Las cuadrillas van cambiando de composición por la baja de alguno de sus componentes, la incorporación de otros o la fusión con otras cuadrillas.

- ◇ **Momento impasse:** la fiesta continua. En torno a las 06:00 horas, cuando cierran muchos locales y el cansancio hace mella, algunas personas o cuadrillas inician la retirada a casa, pero otras siguen la fiesta, normalmente en otras zonas, locales o lugares, lo que implica otro desplazamiento. Este se hace a locales de Bilbao La Vieja, Barrenkale o Galerías Urquijo, pero también se utilizan casas o lonjas. Respecto a los consumos, el alcohol de diferentes graduaciones y los porros se mantienen, pero parece algo más intensivo el consumo de otras sustancias ilegales como el MDMA, speed o pastillas.
- ◇ **Momento final:** la retirada. En muchos itinerarios el momento final de la noche se da sobre las 06:00 horas de la mañana, como ya hemos comentado. En otros, se produce más tarde. Pero en cualquier caso, se produzca a la hora que se produzca, en esta fase final de retirada normalmente se detiene el consumo de sustancias, aunque algunas personas las emplean para contrarrestar los efectos de otras y "rebajar el nivel". Por ejemplo, en los registros de la observación se recoge el fumar porros con esa intención. También con ese mismo objetivo se recoge en los registros el consumo de otras sustancias relajantes, como los fármacos. Algo característico de esta fase es que aumenta la ingesta de comida y, por primera vez aparece también claramente el consumo de agua.

7.2. PATRONES DE CONSUMO

7.2.1. PARA QUÉ SE CONSUMEN DROGAS EN EL OCIO NOCTURNO DEL FIN DE SEMANA

Del análisis de los discursos de los grupos, se deduce que las drogas se consumen en la noche fundamentalmente para pasarlo bien y divertirse durante el mayor tiempo posible. El consumo es un facilitador de la diversión, internamente entre los y las integrantes de la cuadrilla, y con respecto al entorno del grupo de pares, con otras cuadrillas, en discotecas, pubs, etc. Todo gira en torno a quedar con los y las amigas, con la cuadrilla, para salir de fiesta. Y las drogas ayudan, al menos en algunos casos, a que todo vaya mejor. Se usan para buscar y llegar al "puntillo" o como un "motorcillo" para llegar a ese estado de descontrol controlado en el que algunos se relajan, se desinhiben y se divierten. Y también se usan para prolongar y/o superar ese "puntillo", pero sin pasarse, para no acabar con la diversión.

Así pues, el objetivo primordial del consumo de drogas es potenciar la experiencia de diversión durante el ocio nocturno de fin de semana, y este objetivo se vincula con diversas expectativas, entre las que se destacan las siguientes:

- ◇ **Potenciar la pertenencia al grupo.** El consumo de drogas ayuda a potenciar la pertenencia al grupo de pares y refuerza la cohesión interna del grupo. Las drogas se asocian con la vida de la cuadrilla y facilita y engrasa sus relaciones. El mismo hecho de compartir el consumo de sustancias reafirma el sentimiento de inclusión



en el grupo y lo cohesiona, identifica al individuo con él y con el resto de sus miembros. El participar del tiempo de ocio, de los ambientes de fiesta y del consumo de drogas fortalece y mejora las interacciones en el seno de la cuadrilla. En definitiva, en el contexto grupal las drogas funcionan como facilitador de las relaciones y de la cohesión grupal.

- ◇ **Relacionarse con el exogrupo.** El consumo de drogas cobra su verdadero sentido en el contexto del ocio nocturno de fin de semana, cuando se sale de fiesta. A través del empleo de drogas se espera conseguir efectos positivos sobre la capacidad de relación con el exogrupo. Ayudan a desinhibirse, a quitarse la vergüenza y facilitar la relación, además de con la propia cuadrilla, con los miembros de otras cuadrillas.
- ◇ **Autoafirmación.** El consumo de ciertas drogas se asocia a la percepción de que, con ese comportamiento, de cara a la cuadrilla o a los pares, se demuestra tener aptitudes valoradas por ellos y ellas, tales como la audacia, la rebeldía, la valentía, la madurez, la capacidad de tomar decisiones y de asumir riesgos, etc. Algunas personas consumirán drogas, entonces, porque creen que así van a impresionar a otras porque tienen capacidades singulares, asociadas al liderazgo y la madurez. También pueden creer que el consumo les permite proyectar en su entorno un perfil de comportamiento acorde con sus deseos y anhelos, ser vistas como les gustaría que les percibieran.
- ◇ **Contrarrestar los efectos de otras drogas.** En las narrativas de los grupos ha sido muy frecuente la referencia al uso instrumental de algunas drogas para contrarrestar las consecuencias no deseados de otras. Lo que se espera de esos consumos es que permitan mantener un cierto “descontrol controlado” a lo largo de toda la fiesta. Con esa intención se pueden fumar porros o tomar tranquilizantes al final de la noche para rebajar un estado de excitación producto del consumo de sustancias estimulantes; de ese modo, se está en “mejores condiciones” al llegar a casa” y se puede conciliar el sueño con mayor facilidad. Asimismo, se consumen sustancias a lo largo de la noche con el objeto de compensar los efectos excesivos de alguna otra y con la finalidad de poder seguir de fiesta. Por ejemplo, esnifar speed o cocaína con la intención de “bajar el morón” de alcohol, recuperando “aparentemente” el control de la situación. O si se está “apalancado” por fumar demasiados porros, se puede esnifar una rayita para recuperar el tono y las ganas de fiesta.

7.2.2. EL OBJETIVO: LA BÚSQUEDA DEL “PUNTILLO”

Hay jóvenes y cuadrillas que se lo pasan mejor, cuando salen de fiesta, consumiendo drogas que sin consumirlas; lo hacen porque sienten que su uso potencia la sensación de disfrute y de diversión que buscan al salir. El consumo de sustancias les sirve para alcanzar un estado individual de relajación, de olvido de sus preocupaciones, de euforia, de desinhibición y de alegría. Ese estado es lo que se llama “puntillo”, cuando los sentidos perciben que se está alcanzando ese estado placentero. La clave de la fiesta es que este estado sea compartido por la cuadrilla y por los miembros de las cuadrillas que comparten el espacio. Se llega así a un estado coral placentero en el que los y las jóvenes pasan su tiempo de ocio. Es la fiesta.

Haciendo un símil deportivo, es como si la cuadrilla, cuando sale de fiesta, fuera a surfear: el objetivo es subirse a la ola perfecta y mantenerse el mayor tiempo posible en ella surfeando en su tubo, en la cresta, subiendo y bajando pero manteniéndose en la ola hasta llegar a la orilla. Y las drogas les ayudan a subir, a coger la ola, a mantenerse en ella y a acabar llegando suavemente a la arena (los cuatro momentos que ha descrito nuestro equipo de observadores/as en el capítulo cinco). La cresta de la ola es lo que algunos llaman el “puntillo” aunque otros lo situarían en el momento de subirse a la ola, quizá un poco antes. Cada persona tiene “su” punto, lo consigue de forma muy personal pero, en todo caso, cuando han llegado al “puntillo” todo el mundo sabe identificarlo.

Una vez alcanzado el “puntillo” se consumen drogas con dos objetivos: habrá cuadrillas y/o personas que no desean ir más allá y que irán gestionando la utilización de drogas con el objeto de mantener y prolongar el efecto del “puntillo”; y habrá otras que deciden ir algo más allá y superar ese estado. Unas y otras consumirán drogas en mayor o menor medida en función de que persigan un estado u otro. En cualquier caso hay que seguir consumiendo drogas toda la noche para que el “puntillo” no decaiga, porque el efecto eufórico, relajante, desinhibidor y relacional



de las drogas se va disipando con el tiempo. Alcanzar el dichoso “puntillo” y mantenerse en la cresta de la ola es la fiesta, propiamente dicha, el momento cumbre de la noche.

Al hilo de lo anterior, se podría decir que los y las jóvenes consumidoras intentan manejar una dialéctica control versus descontrol: la propia fiesta introduce el uso de drogas para buscar el descontrol, y se sigue consumiendo para seguir en ese estado, pero sin llegar a descontrolar totalmente. Se busca la paradoja del “descontrol controlado”: la finalidad es divertirse; así que la cuadrilla busca ese difícil equilibrio entre un descontrol premeditado y un cierto control de las cantidades y de las mezclas para no poner en peligro ese fin último. Cuando el descontrol entra en colisión con la diversión, la persona o el grupo se activan para intentar corregir la situación.

Sin embargo, prolongar ese estado de paradójico equilibrio no deja de tener riesgos, aunque parece ser que asumirlo resulte precisamente ser parte del juego:

1. Por un lado, el consumo de grandes cantidades: precisamente, la cantidad ingerida, en exceso, es la que permite a quien la practica alcanzar el estado del “puntillo”, ir más allá y navegar en ese limbo placentero y ser partícipe del descontrol controlado compartido con una colectividad de pares. Ese estado compartido de euforia, alegría y desinhibición no sería posible si el consumo de drogas fuera moderado.
2. Por otro, la mezcla de sustancias: la combinación de distintas sustancias que se produce a lo largo de una noche para alcanzar, mantener y estirar ese “nirvana coral”. Hemos constatado cómo, durante las observaciones, las personas colaboradoras relatan el consumo de cinco sustancias distintas con total naturalidad, depresoras y estimulantes, sobre todo, alternando los consumos según los momentos y necesidades: alcohol (de distintas graduaciones), porros (en diferentes formatos y concentraciones), rayas de speed y/o coca, MDMA...

Los y las profesionales entrevistados alertan también sobre esta práctica de mezclar indiscriminadamente, que supone un tobogán continuo para el organismo, con riesgos desconocidos para la salud. Las mismas personas observadoras, cuando han tenido que tomar conciencia de las prácticas de su cuadrilla, haciendo un relato de las cantidades y de las drogas utilizadas, se asombran de la cantidad y variedad de sus consumos que, por otra parte, realizan sin tener en cuenta las consecuencias de las mezclas y de sus disparejos, cuando no contrapuestos, efectos.

En cualquier caso y a pesar de estos riesgos, de las narrativas de los grupos se desprende que, aunque no es cierto que controlen perfectamente la situación, tampoco se puede decir, en general, que lleguen a desfasar o a descontrolar totalmente. De hecho, los testimonios de graves problemas relacionados con el uso de sustancias son muy escasos: se mencionan incidentes vinculados a los consumos iniciáticos—fundamentalmente de alcohol—, algunas referencias al alcoholismo de algún familiar y el relato impersonal de alguna persona que ha tenido algún problema de adicción. En general, existe la impresión compartida de que ellos y ellas controlan los efectos de las drogas y de que “los consumos que yo y mi cuadrilla hacemos no nos van a traer problemas serios”.

7.2.3. PAPEL DEL GRUPO

El consumo recreativo de drogas entre los y las jóvenes bilbaínas se hace en grupo, en cuadrilla. Esta es una pieza fundamental en el proceso de aprendizaje y socialización, en el que se comparte de todo: aprendizaje, vivencias, problemas, alegrías, decepciones, confianzas... y, por supuesto, el uso de drogas.

Entre las funciones del grupo o cuadrilla, hay dos que destacan entre las demás por su importancia en relación a los consumos recreativos: 1) la presión ejercida por el grupo para que todos los componentes de la cuadrilla consuman o tiendan a consumir drogas de manera homogénea y 2) el rol protector del grupo durante el consumo de drogas.

- ◊ **La presión que ejerce el grupo** se materializa cuando una cuadrilla que sale de fiesta y decide consumir presiona para que todos sus componentes lo hagan en una medida similar –sin considerar las diferencias de los efectos en cada persona– con el objetivo de llegar “al puntillo”, ese estado personal y coral de euforia y



desinhibición. En este sentido, el grupo no solo presiona para implicar en el consumo a las personas más reacias sino que, además, marcará cómo se gestiona el mismo. El uso compartido de drogas permite a la cuadrilla tener experiencias grupales, lo que redundará en una mayor cohesión y complicidad entre sus miembros. Por eso, a la cuadrilla le interesa y se preocupa de que todos sus miembros hagan un empleo similar de éstas, que todos estén en la misma onda, en el mismo estado. No se trata de que haya que consumir exactamente lo mismo, pero intenta que todos estén en las mismas fases en relación a ese momento: la de calentamiento, para ir subiendo; la de coger el propio “puntillo” e incluso ir más allá; la del mantenimiento durante el mayor tiempo posible de la noche y la de bajada o relajación para terminar la noche. Se trata de un disfrute colectivo y la cuadrilla pretende que nadie se quede atrás pero, también, que nadie se pase y les amargue la fiesta.

- ◊ **El rol protector del grupo.** En ese periplo de la búsqueda del “puntillo y más allá”, a lo largo de la noche pueden surgir algunos problemas relacionados con el consumo recreativo de las drogas. En esos casos, el grupo activa su otra función principal, la de proteger y cuidar a sus miembros. Cuando lo considera necesario, moviliza mecanismos para que esa ingesta sea la adecuada para el objetivo final, que no es otro que el disfrute compartido. La cuadrilla no quiere consumos excesivos ni extemporáneos: no se trata de sobrepasar los límites de cada miembro y, por eso, pone los medios para que la noche no tenga contratiempos, evitando sobredosis, enfados en el grupo, peleas, evitando ciertos riesgos...

7.2.4. GÉNERO Y CONSUMO RECREATIVO

A lo largo de todo el estudio surgen de manera muy expresa las diferencias en los consumos entre hombres y mujeres. La experiencia de las personas expertas, corroborada por las narrativas de los grupos, indica que las mujeres hacen consumos de drogas más responsables, más contenidos y más moderados. ¿Las razones? Desde nuestro punto de vista son tres los motivos que llevan a las mujeres a consumir menos cantidades y menos mezclas que los hombres, aunque todas ellas estén relacionadas con la misma cuestión y es que mientras que ellos pueden descontrolar más, ellas tienen que hacerlo menos, se tienen que controlar más porque:

1. **La estigmatización social de los consumos no es igual entre hombres que entre mujeres.** Que un chico esté pasado, se meta muchas drogas, consuma en gran cantidad, etc., no solo no está mal visto sino que incluso, en muchas cuadrillas, sobre todo las compuestas solo por hombres, es un valor positivo y precisamente lo que está peor visto es el consumir poco, retirarse pronto, controlar mucho, etc. Una chica que consume sustancias está peor vista, sobre todo si de lo que hablamos es de un consumo excesivo. Está bien, en determinados momentos, contextos festivos, etc. que las mujeres consuman ciertas drogas pero no se ve tan bien que lleguen a perder el control de sus actos. De hecho hay drogas que son tildadas de más femeninas, como es el cristal, la droga del amor, porque no busca tanto un subidón que lleve al descontrol sino a un estado placentero y desinhibido.
2. **Los roles de género son distintos para hombres que para mujeres.** Se espera de ellos una actitud y un comportamiento valiente, incluso temerario, que no se arrugue ante ninguna nueva experiencia como es probar una sustancia, o que no se acobarde ante un consumo excesivo. Para los hombres es un valor positivo consumir mucha cantidad y muchas drogas sin reparar en las posibles consecuencias. Incluso el “aguantar” más está premiado entre ellos. Sin embargo, el rol que se destina más a las mujeres es el rol de las mujeres en la sociedad vasca de los adultos: el rol de cuidadora y persona responsable, cauta. En consecuencia, serán ellas las que más se preocupen de no perder el control (de mantener un descontrol controlado) y de que no descontrolen en exceso su entorno, ya sean otras amigas o amigos de la cuadrilla. Se trata de no enfrentarse al control social, a la vergüenza y los comentarios o miradas.
3. **La noche no es un territorio seguro para las mujeres.** De sus narrativas, y de algunas de los hombres más pendientes de las necesidades de las mujeres, se desprende que la noche sigue siendo un espacio masculinizado, o al menos más cómodo y pensado para los hombres. Nuestra sociedad es machista y patriarcal; de día, se intenta mantener un comportamiento políticamente correcto, racional y más acorde a las demandas de igualdad de género de nuestra sociedad; de noche, sin embargo, la situación es evidentemente



peor y las situaciones de percepción subjetiva de riesgo y de inseguridad real son flagrantes. Cabe destacar los discursos, las conversaciones y los discursos que expresan situaciones de las mujeres de inseguridad real, de descripción de espacios y momentos de acoso y de agresiones sexuales. Hay narrativas que ponen de manifiesto que la noche es un territorio de poder masculino y que se producen claras situaciones de machismo y subordinación. Resulta chocante comprobar las estrategias de las mujeres (y de algunos hombres de sus cuadrillas) para intentar evitar situaciones de peligro, de miedo, de inseguridad, de acoso y de agresiones reales. Aprovechando que la colectividad busca la diversión y la fiesta a través de un consumo de sustancias que genera un entorno desinhibido, placentero, compartido y confiado (hasta cierto punto), hay algunos hombres que lo aprovechan para dar rienda suelta a sus actitudes más machistas y abusadoras. Es una práctica muy preocupante porque restringe la libertad de las mujeres en el disfrute de su tiempo de ocio. Estas actitudes se dan en los espacios festivos, pero también en "la vuelta a casa". Un trayecto que puede convertirse en un infierno pero que, sobre todo, determina los consumos, cuando, por ejemplo, se reserva algo de dinero para coger un taxi y evitar ir a pie "a esas horas sola por la calle" o cuando antes de cerrar la discoteca se frena el consumo para estar lúcida y atenta en el camino. Una sensación que es casi exclusiva de ellas, evidenciando así las desigualdades de género que aún persisten, de día pero más acusadas de noche, en nuestra sociedad.

7.3. PERCEPCIÓN DE LAS DISTINTAS SUSTANCIAS

En relación a la imagen que tienen de las sustancias las personas que hacen un uso recreativo de ellas, podemos destacar lo siguiente:

1. El alcohol es una sustancia perfectamente normalizada y aceptada socialmente. Es la droga que más presencia tiene, tanto en el ocio cotidiano (para salir) como en el ocio festivo de fin de semana (de fiesta). Está presente en todos los momentos y se consume para ir calentando, para lograr el "puntillo", para superarlo y para seguir de fiesta. Permite, además, la mezcla con cualquier otra.

En general, no se percibe su peligrosidad y, aunque se le achacan algunos aspectos negativos (sobre todo la resaca, pero también su asociación con peleas), prevalecen los aspectos positivos. Entre éstos, se destaca su capacidad de desinhibición, que facilita las relaciones personales.

Se utiliza como puerta de entrada al consumo recreativo y festivo pero, mientras que los y las más jóvenes tienden a hacer un uso más compulsivo del alcohol decantándose por las bebidas destiladas y de mayor graduación, los mayores hacen un consumo más selectivo y "experto", alternando el consumo de bebidas fermentadas con las destiladas (combinados y chupitos).

2. Con respecto al cannabis, las personas expertas lo han señalado y las usuarias lo han refrendado: se consume mucho, de forma muy normalizada, excesivamente normalizada. Parece necesario poner en marcha un proceso de reflexión en torno su uso, ya sea bajo la forma de marihuana o de hachís.

Con el alcohol, forma la pareja que es la base de los consumos recreativos. Sin duda el cannabis tiene un papel más protagonista en el ocio (y más allá) de los días laborales, sobre todo porque entre semana se reduce mucho el consumo de otras drogas. El fin de semana, aunque su uso se mantenga, compite con la presencia de otras sustancias, que adquieren un papel predominante, relegando al alcohol y al cannabis a un papel secundario aunque básico y necesario.

Las personas expertas están alarmadas con el consumo de porros, tanto en ámbitos recreativos como cotidianos. Este abuso se acompaña de una imagen social muy positiva y de un discurso abiertamente favorable: no tiene ni aspectos negativos ni efectos secundarios y sólo tiene consecuencias positivas para quien la consume.



Los y las jóvenes que han tomado parte en los grupos de discusión confirman esta visión en sus narrativas. Llamam la atención sobre la singular normalización del consumo de cannabis entre la población vasca, incluida, como es natural, la gente joven. Y Bilbao no es una excepción: se fuman porros con total naturalidad e impunidad (en la calle cuando hacen litros, en las lonjas, en las puertas de bares, pubs y discotecas, o simplemente cuando están de tertulia con la cuadrilla).

Algunos de los profesionales entrevistados proponen impulsar un proceso de reflexión dirigido a promover acciones que informen adecuadamente a distintos segmentos de la sociedad (familias y jóvenes) y que resitúen su imagen, reconociendo por un lado sus efectos positivos, y alertando, por otro, de los riesgos de su uso y abuso a corto y largo plazo. Las personas usuarias advierten también sobre ciertos efectos negativos que ellas mismas han sufrido a medio plazo: no son raros los relatos que describen el abandono o la reducción cotidiana del consumo a causa de la pérdida de control y del excesivo protagonismo que el cannabis estaba tomando en sus vidas.

3. Si el cannabis se ha convertido desde hace un tiempo en una droga con buena prensa y cuyos beneficios son más visibles que sus perjuicios, otras sustancias como el EME o MDMA o cristal (los relatos no las distinguen) parecen estar tomando un camino similar. Los testimonios de sus usuarios y usuarias las jerarquizan, en comparación con otras ilegales, en un nivel de peligrosidad bajo. Así, tras el alcohol y los porros, sitúan al MDMA, con sus diferentes calificativos: "la droga del amor", "la magia del cubata"...

Esta sustancia que se percibe y describe como poco peligrosa, divertida, accesible y popular. Tiene una imagen muy "guay", muy "friendly", muy "happy"; en otras palabras, está de moda. Se trata de una de las drogas más normalizadas entre las ilegales y, entre estas, tiene mucha mejor imagen que las demás porque está desprovista de los atributos estigmatizadores de las clásicas como el speed, la cocaína o la heroína.

El EME o cristal tiene una imagen especialmente positiva entre las mujeres. Tanto las personas expertas como los y las jóvenes coinciden en afirmar que es la sustancia más femenina, junto a los ansiolíticos. Quizá la misma manera en la que se consume, que es mucho más discreta, anima a las chicas a su consumo.

4. El consumo de al speed está mucho menos generalizado que el del alcohol, el cannabis o el EME. Mientras en algunos círculos sigue teniendo plena vigencia, en otros ambientes casi ha desaparecido. Forma parte de las "drogas clásicas" que infunden mayor respeto: se alinea con la cocaína, la ketamina y otras sustancias ilegales. Su uso, prácticamente limitado al fin de semana, tiene la misma finalidad que el de otras sustancias estimulantes como la cocaína: alcanzar el "puntillo", coger marcha, potenciar la diversión y facilitar las relaciones exgrupales con otras cuadrillas.

Es también, junto con la cocaína, una de las sustancias que más se utiliza para prolongar la fiesta, ya que encubre y/o "compensa" los efectos del consumo excesivo de alcohol y elimina la sensación de cansancio físico.

5. La cocaína tiene mayor presencia que el speed en el ocio nocturno bilbaíno. Si durante la crisis, algunos consumidores de esta sustancia se pasaron al speed parece que, con la mejora de la perspectiva socioeconómica, la cocaína ha vuelto a recuperar su lugar.

A pesar de ser una droga cara, sigue gozando de una buena salud en el imaginario de la juventud bilbaína, atribuyéndosele más expectativas positivas que negativas. Su gran virtud es que ayuda a prolongar el estado festivo, el "puntillo", a lo largo de toda la noche. Está presente en todas las zonas de ocio de Bilbao y no es raro, sobre todo a última hora, observar cómo cuadrillas se "meten rayas" en los servicios de pubs y discotecas.

6. Finalmente, las narrativas de otras drogas como la ketamina, la heroína, el popper, el LSD... son escasas. Apenas se las menciona en las dinámicas y la referencia a ellas es desde la lejanía y el respeto. En general, parece que los efectos de estas drogas no casan tan bien como las precedentes en el objetivo de salir y disfrutar de la fiesta, siendo escaso el número de personas consumidoras.



7.4. RIESGOS PERCIBIDOS Y NO PERCIBIDOS

Del conjunto de riesgos que identificamos inicialmente para estudiar en el contexto del consumo recreativo de drogas entre la juventud bilbaína, hemos podido comprobar que ante algunos se adoptan medidas para evitarlos o al menos reducirlos, pero también hemos podido observar que hay otros riesgos ante los cuales no se toma ningún tipo de medida preventiva y se asumen con total naturalidad, como si no existieran. Porque algunos son identificados por nuestros y nuestras jóvenes, pero hay otros que simplemente los ignoran completamente y son ajenos a sus consecuencias.

Entre los riesgos que la gente joven identifica como peligros para su salud o la de su entorno derivados del consumo de drogas y procuran evitar podemos citar los siguientes:

- **Que te metan droga en la bebida sin avisar:** ha surgido en varios grupos y se suelen emplear drogas sintéticas (MDMA). No se trata de una narrativa anecdótica sino de una práctica relativamente normal. Y estamos hablando de la que se hace de "buena fe", para hacer unas risas entre la cuadrilla, no la que puede tener intenciones delictivas. Pero en todo caso, es una práctica arriesgada e identificada tanto por hombres como por mujeres, aunque estas últimas son las que más ponen en marcha mecanismos de prevención de problemas, no perdiendo de vista su copa y/o tapándola con la mano, posavasos...
- **Que tengas un accidente de coche:** es un riesgo claramente identificado ante el que muchas cuadrillas no toman ninguna medida porque la persona que conduce consume casi lo mismo que los demás, con la diferencia de que las últimas rondas puede bajar sus consumos y puede ingerir algo de comida, dando lugar a una falsa percepción de cierto control cuando evidentemente la persona tiene disminuidas sus facultades y reflejos. Es un riesgo que se suele asumir.
- **Que te pongan una multa:** este riesgo es muy real y funciona mejor para no conducir cuando se está bajo los efectos de las drogas que la posibilidad de un incierto y poco probable accidente. Al ser un riesgo ajeno a la persona que conduce (no depende de ella que le pillen en un control), éste es un riesgo identificado y evidente. Para combatirlo se usa el transporte público cuando es posible. Si no, también se asume.
- **Que te veas involucrado en una pelea:** una bronca también se percibe como un riesgo real. Sobre todo a partir de determinadas horas y en determinados ambientes, se asume que existe la posibilidad de que se produzca alguna pelea. Se dice que hay personas que salen con ganas de bronca, aunque la gran mayoría, por no decir todas, de las personas que han participado en el estudio indican que su fin en la fiesta es divertirse y no amargarse la noche con una trifulca. Se procura evitar, templando gaitas cuando se cruza algún aventado con ganas de lío, aunque se asume que quizá en alguna ocasión alguno se haya visto salpicado por un lío.
- **Que te roben:** también se percibe como un riesgo real y se implementan medidas para evitarlo durante la noche (no perdiendo de vista bolsos, saliendo sin ellos, llevando poco dinero, controlando las chamarras...) y cuando se retiran para sus casas (cogiendo un taxi, evitando zonas peligrosas, yendo en grupo...).
- **Que las mujeres sean víctimas de acoso y/o de agresiones sexuales por parte de hombres:** este riesgo, ya lo hemos comentado, es muy real y está claramente identificado por todas las mujeres y por parte de los hombres. También se adoptan medidas preventivas, como acompañar hasta el portal, indicar al taxista que espere hasta que se cierre el portal, ir en grupo, hablar por el móvil, simular que estás saludando a tu madre en el balcón, enviar mensajes de móvil al llegar, etc.



Otros riesgos, sin embargo, no se identifican y, en consecuencia, no se ponen en marcha medidas correctoras. E incluso, en ocasiones, se identifican algunos, pero tampoco se le hace ningún caso. Trabajar en estos, cambiar rutinas y crear nuevos hábitos parece más complicado por eso mismo, porque no se identifican como riesgos.

- **Composición de las sustancias:** en general, casi todo el mundo entiende que muchas de las sustancias que compran y consumen están adulteradas. Sin embargo, por otro lado, confían en sus “camellos”, en que los proveedores no van a adulterarlas de manera que pongan en riesgo la salud del consumidor y su propio negocio. Asumen esas adulteraciones y entienden que, a corto plazo, no es un riesgo inmediato.
- **Mezclas de sustancias:** realmente los y las jóvenes consumidoras de drogas no perciben que el mezclar distintas drogas pueda suponer un riesgo o amenaza para su salud durante una noche de fiesta, al menos a corto plazo.
- **Consumo excesivo:** tampoco se percibe como un riesgo real. Cada consumidor relata que “ya” controla lo que consume, más o menos, las cantidades y las sustancias que le sientan bien. Y en el peor de los casos, si se le va la mano, asumen el riesgo de una cierta intoxicación que les lleve al vómito, a pasar un mal rato, etc. Porque, en general no intentan paliar los efectos de los consumos con comida (en el mejor de los casos solo se come antes y después de la fiesta, pero no durante ella, y puede durar seis, ocho, diez o más horas).
- **Compartir sustancias:** compartir un vaso, un porro, un rulo para meterse una raya, chupar de la misma piedra de cristal, etc. no es percibido como un riesgo para la salud. Todo lo contrario, compartir es un valor que “hace cuadrilla” y fortalece sus lazos.



7.5. ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN

¿Es posible, a la vista de la información recogida, establecer estrategias de intervención y definir vías de acceso al colectivo destinatario que permitan mejorar las acciones encaminadas a promover la reducción y la gestión de riesgos asociados a los consumos recreativos de drogas en la noche bilbaína?

Las personas expertas consultadas están de acuerdo al plantear que las intervenciones a emprender en materia de reducción de riesgos deberían reunir las siguientes características:

- 1. Trabajar en sus contextos:** para acceder al público diana se debe acudir allá donde esté y donde pase su tiempo de ocio, trabajando en sus propios espacios (lonjas, botellón, locales de fiesta...)
- 2. Utilizar a los iguales:** la manera de llegar a los y las jóvenes es a través de ellos y ellas mismas, en programas en los que participen, no solo como público objetivo sino como miembro activo en el diseño de estrategias, contenidos, lenguaje, iconografía, etc.
- 3. Comenzar el trabajo de prevención de riesgos en edades tempranas:** si cada vez el consumo se inicia antes, parece relevante empezar el trabajo de reducción de riesgos derivados del uso recreativo de drogas cuanto antes. A medida que los chicos y chicas van aumentando en edad y experiencia, van adquiriendo hábitos y rutinas que resultan más difíciles de modificar cuanto más tiempo se lleven practicando.
- 4. Segmentar las acciones:** es muy importante plantear estrategias y actividades específicas orientadas a diferentes colectivos. Parece especialmente relevante tener en cuenta el género ya que ellos y ellas consumen diferentes sustancias, con diferentes expectativas, en diferentes contextos, con distintos efectos y con distintas consecuencias. Lo mismo sucede en relación a la edad: acciones dirigidas a los chicos y chicas de menor edad, más inexpertos, que tendrán que acomodarse a dicha situación, mientras que las destinadas a un público de mayor edad, deberán considerar los hábitos y recorridos ya realizados. Por último resulta relevante ajustar las acciones en función de qué sustancias que sean las protagonistas ya que las expectativas asociadas a cada una de ellas serán distintas.



8. ANEXOS

8.1. GUIÓN DE ENTREVISTAS A PERSONAS EXPERTAS

Introducción: breve presentación del proyecto “El consumo lúdico de drogas en el municipio de Bilbao”.

1. EL CONSUMO DE DROGAS ENTRE LA JUVENTUD

Nos centraremos en el consumo lúdico, nocturno fundamentalmente, entre la juventud de 18 a 30 años.

- En relación a las drogas, centraremos la conversación sobre todo en el alcohol, hachís+marihuana, estimulantes ilegales (cocaína, speed, éxtasis, anfetas, MDMA, etc.). Este primer punto es introductorio, general y trata de contextualizar la conversación.
- Cuál es la evolución de los últimos años
- Cómo son los consumos
- Qué drogas se consumen más y cuáles menos: qué sustancias se están consumiendo en la noche bilbaína.
- Cambios en los últimos años
- Qué papel juega la edad
- Qué papel juega el género: ¿qué y cómo consumen los chicos y qué y cómo consumen las chicas?
- Otras variables
- Los contextos

2. EL CONSUMO DE DROGAS EN BILBAO

- Diferencias y similitudes con otros contextos
- Diferencias de los consumos según lugares: lonjas, calle (botellón), hogares, bares, discotecas...
- Consumos en la noche bilbaína: zonas, edades, drogas (alcohol, hachís+marihuana, estimulantes, alucinógenas), perfiles de jóvenes
- Itinerarios, tiempos...
- Para cada una de las sustancias que han mencionado: extensión, quién consume (sexo, edad, estatus, “tribu”...), vías de acceso, cómo se consume, con qué frecuencia, asociado a qué otras sustancias, cuándo, dónde, con quién -individual, grupal...-, con qué finalidad -por ejemplo, ketamina para bajar el punto al final de la noche, alcohol para ir animando...- ... Si no han salido, preguntar también por las drogas emergentes/minoritarias.



3. CONSUMOS: FRECUENCIA, DURACIÓN, INTENSIDAD

- Frecuencia, duración, intensidad del consumo de drogas entre la juventud
- Diferencias por edad, sexo, estatus, nivel formativo...
- Percepciones e imágenes asociadas a las distintas drogas entre la juventud: estereotipos más presentes
- Creencias y expectativas en el consumo de las distintas drogas entre la juventud (alcohol, hachís+ marihuana, estimulantes +otras ilegales)
- Creencias y expectativas sobre los efectos y consecuencias (positivos y negativos) que los jóvenes en general asocian a cada sustancia y las que asocian en concreto los jóvenes que las consumen
- Percepción de riesgos entre la juventud
- Problemas más comunes de cada droga

4. PERFILES DE CONSUMIDORES

- Variables presentes en la definición de los perfiles de los y las consumidores/as:
- Edad, sexo, drogas, formación, estatus
- Definición de perfiles: tipología y tipos o segmentos que la componen
- ¿Es posible hacer una tipología de consumidores y de las sustancias que consumen? Descripción de dichas tipologías, extensión de las mismas (mayoritario, marginal...), descripción de una noche tipo por tipología (actividades, itinerarios, secuenciación de las sustancias que se consumen...)

5. PRÁCTICAS DE RIESGO

- Prácticas de riesgo más presentes asociadas al consumo de alcohol
- Pautas ya presentes en la reducción de riesgos por consumo de alcohol
- Prácticas de riesgo más presentes asociadas al consumo de hachís y marihuana
- Pautas ya presentes en la reducción de riesgos por consumo de hachís y marihuana
- Prácticas de riesgo más presentes asociadas al consumo de drogas estimulantes y otras ilegales
- Pautas ya presentes en la reducción de riesgos por consumo de drogas estimulantes y otras ilegales
- Prácticas de riesgo a abordar, a intervenir en el consumo de alcohol
- Prácticas de riesgo a abordar, a intervenir en el consumo de hachís y marihuana
- Prácticas de riesgo a abordar, a intervenir en el consumo de drogas estimulantes y otras ilegales
- Prácticas de riesgo más preocupantes entre las que están observando actualmente y que habría que abordar.
- Ranking de los riesgos que consideran en general que son los más importantes, prioritarios
- Percepción de riesgo en relación a sus consumos que tienen los jóvenes consumidores (incluyendo aquí el mito del "control")
- Predisposición de los jóvenes a incorporar pautas de reducción de riesgos: ¿algunos grupos más que otros?, cómo se está plasmando en sus comportamientos, ¿se ha notado evolución?
- Qué puede estar dificultando su adopción



8.2. GUIÓN DE LOS GRUPOS DE DISCUSIÓN

- Presentación de la dinamizadora, del grupo, del funcionamiento, de la dinámica general, etc.
- Presentación de los y las participantes, nombre, edad y por donde suele andar de fiesta

1. EL OCIO Y EL CONSUMO DE DROGAS EN BILBAO (20')

Se trata de un tema con un doble objetivo:

01. calentamiento del grupo: en este punto no interesa tanto la información objetiva que se obtenga como la creación de un clima que facilite la dinámica. Es una fase importante en la creación del grupo y por eso hay que alegrar y dotar de dinamismo al grupo.

- ¿qué hacen en su tiempo libre un fin de semana?
- ¿qué es el fin de semana para ellos?
- ¿a qué sitios van?
- ¿cuáles son las zonas de Bilbao?
- ¿tienen lonja?
- ¿hacen botellón?
- ¿qué drogas consumen habitualmente?

No es necesario crear un ambiente estructurado de las intervenciones de los y las participantes. Al final de este punto deberemos tener una impresión general de los consumos habituales de drogas y los lugares de ocio de la juventud bilbaína.

02. obtención de información específica sobre el papel que juegan las drogas en el ocio de fin de semana:

- ¿para qué se consumen las drogas?
- ¿por qué se consumen las drogas?
- ¿cómo se consumen?
- ¿qué papel juega el grupo en el consumo de drogas: la presión del grupo para consumir, el grupo como cuidador?
- ¿qué expectativas tenemos con el consumo de drogas en el ocio?
- ¿cómo es la secuencia de los consumos?
- ¿se planifican los consumos?
- diferencias por género (al final de la dinámica tenemos un punto específico sobre esta cuestión)

2. PERCEPCIÓN, IMAGEN Y ATRIBUTOS DE LAS DROGAS (55')

Si en el primer punto les hemos dejado que intervengan discrecionalmente y sin un orden concreto, en este punto vamos a cambiar de estrategia. Se trata de ir centrando la atención del grupo en cada una de las drogas que queremos trabajar. A cada una de ellas le dedicaremos alrededor de 10 minutos:

01. Alcohol
02. Porros, maría, marihuana, hachís
03. Cocaína
04. Speed
05. Cristal, éxtasis, MDMA



06. Ketamina

07. Otra drogas

Trabajaremos cada una de la siguiente forma:

- A. Discurso espontáneo
- B. Beneficios, pros, cosas buenas, expectativas positivas
- C. Perjuicios, contras, cosas malas, efectos indeseados

Durante esta parte utilizaremos la pizarra para ir anotando a un lado los beneficios y a otro los perjuicios, de manera que estén a la vista del grupo. Este punto es todo discurso. Al final fotografiaremos el resultado de la cada una de las seis drogas. Diferencias en los discursos por género.

3. RIESGOS (20')

Este punto se centrará en los riesgos percibidos del consumo de drogas y en la adopción de posturas tendentes a evitarlos.

En primer lugar, dedicaremos 10 minutos a trabajar los riesgos: el grupo irá mencionando los riesgos que percibe y los iremos escribiendo en la pizarra. Una vez que hemos identificado los riesgos, repartiremos post-it y cada asistente individualmente escribirá, por orden, los tres que les parezcan más importantes, que les preocupen más. Haremos una ronda rápida en voz alta e iremos anotando 3 puntos, 2 puntos y 1 punto a los riesgos que han escrito, de manera que en la misma pizarra quede el orden final (fotografiaremos la pizarra de riesgos).

En segundo lugar, dedicaremos otros 10 minutos a trabajar las medidas que toman para reducir los riesgos y a indagar por los motivos por los que no adoptan posturas para reducir otros riesgos.

4. CONTROL Y DESCONTROL (10')

Si a lo largo de los discursos no se ha hablado ya del "control percibido" o del "descontrol", lo trabajaremos específicamente:

- El discurso del control en los consumos
- Estrategias para controlar
- Los descontroles en los consumos
- Riesgos y consecuencias de los descontroles
- El "puntito": el mito del control de los consumos
- La adicción: cómo se identifica, qué es la adicción para ellos, cuándo se es adicto a una droga

5. GÉNERO, DROGAS Y FIESTA (10')

En este apartado trataremos específicamente cuestiones relacionadas con el ambiente festivo y el género, si no las hemos recogido a lo largo de los discursos:

- Cómo consumen las mujeres y los hombres
- Por qué las mujeres consumen de esa manera
- La imagen de la mujer que consume
- El papel de la mujer en las cuadrillas de consumidores
- Percepción de seguridad en ambientes festivos, agresiones, abusos
- Riesgos: roles de género ante los riesgos
- Disposición para adoptar pautas de reducción de riesgos: dificultades inherentes a chicos y chicas



8.3. CUADERNO DE CAMPO DE LA OBSERVACIÓN

CÓMO USAR ESTE CUADERNO DE CAMPO:

En Este cuaderno se recogerán los datos de las salidas nocturnas que observemos. Los datos se encontrarán originalmente en notas, audios o nuestra memoria y en este documento los ordenaremos y agruparemos.

A continuación encontraremos plantillas para recoger 4 observaciones (por ejemplo 2 viernes y 2 sábados)⁸. En cada observación, tendremos espacio para apuntar todos nuestros itinerarios por la ciudad (por ejemplo: lonja, Casco Viejo –Iturribide, Bar X- y Bolueta -Discoteca X-), hasta un máximo de 10 escenarios.

En cada uno de estos escenarios o movimientos, registraremos las siguientes cuestiones:

- **LUGAR:** El lugar se refiere a la zona (p.e: Mazarredo) y también al local (por ejemplo, el nombre del bar/ lonja/festival).
- **HORA:** Se trata de la franja horaria aproximada en la que se ha estado en esa zona (p.e: De 1:00 a 3:00).
- **PARTICIPANTES:** Alude a las personas que están presentes en el momento. No son necesarios nombres ni datos personales, se trata de una imagen del grupo: el número de personas aproximado, la cercanía, el sexo o alguna característica relevante (p.e: la mitad de la cuadrilla, 3 chicas y 2 chicos. Compañeros de clase, misma edad).
- **ACTIVIDAD:** Se trata de describir la actividad principal en el momento de reunión (p.e: hablar, jugar a juego de beber, bailar, concierto...).
- **DROGAS:** Mencionar las drogas que se consumen en el lugar mencionado (p.e: alcohol, porros, speed...). Simplemente mencionar.
- **DESCRIPCIÓN:** Es un apartado importante donde se describe fundamentalmente el cómo y el cuánto. (p.e: todos bebemos kalimotxo, casi todos están fumando porro de marihuana salvo un chico y el porro va rulando).
- **ESTADO DE ÁNIMO:** Describir el estado de ánimo general para contextualizar el ambiente en el grupo de amigos/as (p.e: relajados/eufóricos/alteados...).
- **OTROS CONSUMOS:** Se refiere a otros consumos que no sean drogas, como agua o alimentos.
- **ENTORNO:** Una descripción muy general del entorno si se percibe algo interesante para contextualizar el ambiente (p.e: todo el mundo parecía drogado/había un ambiente muy relajado con música *chillout*).

8 Se añaden otras dos plantillas de observación extra por si la persona observadora decide realizar más observaciones.



OBSERVACIÓN 1

LUGAR	
HORA	
PARTICIPANTES	
ACTIVIDAD	
DROGAS	
DESCRIPCIÓN	
ESTADO DE ÁNIMO	
OTROS CONSUMOS	
ENTORNO	
LUGAR	
HORA	
PARTICIPANTES	
ACTIVIDAD	
DROGAS	
DESCRIPCIÓN	
ESTADO DE ÁNIMO	
OTROS CONSUMOS	
ENTORNO	
LUGAR	
HORA	
PARTICIPANTES	
ACTIVIDAD	
DROGAS	
DESCRIPCIÓN	
ESTADO DE ÁNIMO	
OTROS CONSUMOS	
ENTORNO	
LUGAR	
HORA	
PARTICIPANTES	
ACTIVIDAD	
DROGAS	
DESCRIPCIÓN	
ESTADO DE ÁNIMO	
OTROS CONSUMOS	
ENTORNO	
LUGAR	
HORA	
PARTICIPANTES	
ACTIVIDAD	



DROGAS	
DESCRIPCIÓN	
ESTADO DE ÁNIMO	
OTROS CONSUMOS	
ENTORNO	
LUGAR	
HORA	
PARTICIPANTES	
ACTIVIDAD	
DROGAS	
DESCRIPCIÓN	
ESTADO DE ÁNIMO	
OTROS CONSUMOS	
ENTORNO	
LUGAR	
HORA	
PARTICIPANTES	
ACTIVIDAD	
DROGAS	
DESCRIPCIÓN	
ESTADO DE ÁNIMO	
OTROS CONSUMOS	
ENTORNO	
LUGAR	
HORA	
PARTICIPANTES	
ACTIVIDAD	
DROGAS	
DESCRIPCIÓN	
ESTADO DE ÁNIMO	
OTROS CONSUMOS	
ENTORNO	



8.4. GUION DINÁMICAS DE EVALUACIÓN

Presentación de los objetivos de la sesión. El objetivo fundamental de la sesión es la evaluación del proyecto, detección de sus puntos fuertes y débiles, así como de la satisfacción de los/las participantes con el mismo. También nos gustaría comentar algunos temas interesantes relacionados con los riesgos y los consumos (5´).

PRIMERA PARTE

1. CONTACTACIÓN Y PRESENTACIÓN (10´)

- Primeras impresiones: ¿Qué les pareció el proyecto? ¿Qué no les convenció y qué sí? ¿Por qué aceptaron y por qué no? ¿Estaba bien explicado?
- Explicación de proyecto ¿se entendieron los objetivos?
- Contenidos: ¿Suficientes? ¿Ajustados? ¿Y el personal formador? Materiales utilizados.
- Metodología observación participativa ¿es adecuada?
- Planteamiento del proyecto
- Posibles cambios

2. PROCESO DE OBSERVACIÓN (15´)

- Dificultades de la observación
- Materiales: Valoración general, cosas que faltan o que sobran, utilidad, posibles cambios.
- El registro, las notas de audio y las escritas.
- Calendario: tiempos
- Atención, asesoramiento, seguimiento del proyecto
- Debilidades y fortalezas.
- Posibles cambios

3. LOS RESULTADOS (10´)

- ¿Creéis que sean obtenido buenos resultados?
- ¿Lo registrado refleja la realidad que soléis observar a vuestro alrededor?
- ¿Ha servido para algo? ¿Para qué?

4. VALORACIÓN GENERAL (10´)

- ¿Del 1 al 10?
- Si repitiéramos el proyecto, ¿qué cosas incluiríamos y cuáles no?
- Propuestas de futuro

5. CONTENIDO DE LA OBSERVACIÓN (10´)

- ¿Qué destacaríais de lo que habéis observado? ¿Qué os ha llamado la atención?



SEGUNDA PARTE

1. RIESGOS OBSERVADOS (60')

- No hidratarse, no alimentarse
- Conseguir drogas, ¿sabemos lo que nos metemos? ¿unos consigue para todos/a? ¿Compramos a conocidos/as? ¿Las analizamos?
- Presión de grupo hacia quienes con quieren consumir o continuar de fiesta
- Drogas consumidas y ritmos, ¿todo el mundo consume lo mismo al mismo ritmo?
- Consumo en la calle de sustancias ilegales, litros, incidentes policía...
- Efectos indeseados: vómitos, blancón, agobio/pánico, caídas, sobredosis, pérdida de consciencia...
- Agresividad, ¿episodios violentos? ¿acoso?
- Conducción, coger el coche o la bici. Montarse con alguien.
- Mezclas
- Fumar sin filtro, compartir rulo o porro...
- Carpe diem. Lo no planificado, el dinero gastado no previsto, faltar a compromisos...
- La vuelta a casa
- Relaciones afectivo sexuales de riesgo, ¿salimos con preservativo?

2. JUEGO PROYECTIVO (10')

- Vais a formar el nuevo COMANDO VASCO ANTIRIESGO. Estamos en la primera reunión de equipo y necesitamos ideas para reducir riesgos en el consumo de drogas de las cuadrillas... ¡Empieza en *brainstorming*!

HA SIDO UN PLACER TRABAJAR CON TODOS VOSOTROS Y VOSOTRAS.

ESKERRIK ASKO!

